

**PROCESOS CULTURALES Y ECONÓMICOS PRESENTES EN LA  
COMERCIALIZACION DEL CAFÉ ESPECIAL NESPRESSO AAA,  
VEREDA MAZAMORRAS, MUNICIPIO DE BOLIVAR (CAUCA)**



**Jaiver Enrique Navia Ruiz**  
**Maestrante en Estudios Interdisciplinarios del Desarrollo**

**Carlos Enrique Corredor Jiménez**  
**Director**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS CONTABLES, ECONOMICAS Y ADMINISTRATIVAS**  
**INSTITUTO DE ESTUDIOS DE POSTGRADO**  
**MAESTRÍA EN ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS DEL DESARROLLO**  
**2015**

**PROCESOS CULTURALES Y ECONÓMICOS PRESENTES EN LA  
COMERCIALIZACION DEL CAFÉ ESPECIAL NESPRESSO AAA,  
VEREDA MAZAMORRAS, MUNICIPIO DE BOLIVAR (CAUCA)**



**Trabajo de grado para optar el Título de  
Magister en Estudios Interdisciplinarios del Desarrollo**

**Jaiver Enrique Navia Ruiz  
Estudiante**

**PhD. Carlos Enrique Corredor Jiménez  
Director**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS CONTABLES, ECONOMICAS Y ADMINISTRATIVAS  
INSTITUTO DE ESTUDIOS DE POSGRADO  
MAESTRÍA EN ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS DEL DESARROLLO  
2015**

## AGRADECIMIENTOS

Este documento de investigación para optar al título de Magister en Estudios Interdisciplinarios del Desarrollo en la Universidad del Cauca tiene una gran importancia para mí, porque pude congeniar en este proceso de formación el trabajo como extensionista en la Federación Nacional de Cafeteros y mi calidad de amigo de los productores y productoras de café en la vereda Mazamorra municipio de Bolívar, vecinos del territorio que me vio nacer: San Lorenzo, Bolívar.

En este sentido, quiero agradecer en primer lugar a Dios por haberme bendecido con muchas cosas que facilitaron esta experiencia de aprendizaje, fundamentalmente la salud y el don del conocer y apropiarse de nuevos saberes; también va mi gratitud a mi familia, a mis padres Leonel Enrique Navia desde la Eternidad, y a mi madre Luz Victoria Ruiz y hermanos María Lourdes y Janet Amparo Navia Ruiz, quienes son hoy ese soporte fundamental en los sentires y actúales con su ejemplo de vida; a mi esposa Diana Nieto y mi hijo Daniel Alejandro Navia, quienes han sido testigos de los espacios familiares que se he debido reducir para cumplir con mi responsabilidad como maestrante, pero por quienes profeso un gran amor.

En el terreno de los conocimientos múltiples, quiero destacar en primera instancia la buena disposición y colaboración de mis amigos de Mazamorra quienes fueron grandes inspiradores y me enseñaron una forma de hacer economía en el territorio: a los señores Germán Sacanamboy, Arturo Díaz y Daniel Dávalos, y a todos los vecinos del grupo de caficultores de Nespresso en la vereda Mazamorra Bolívar y sus familias por esa hospitalidad; en segundo término, en la Universidad del Cauca, al director de la investigación y más que ello un amigo, Carlos Enrique Corredor Jiménez, quien en medio de su jovialidad, pero al mismo tiempo en la sabiduría de un gran maestro, supo transmitirme el verdadero sentir de la “investigación militante” es decir, caminando con la gente; finalmente, a todos mis compañeros del Equipo de Investigación de Economía Social y Solidaria (ESS) del Proyecto *Centro de investigación, promoción e innovación social para el desarrollo de la caficultura caucana (Cicaficultura)*, por sus orientaciones y su acompañamiento en este gran desafío como fue plasmar en letras lo que para mí era la cotidianidad. A todas y todos gracias, por enseñarme que la solidaridad es más que un discurso, es una práctica, una concepción del mundo en su integralidad, y que para mí tiene su fundamento en ese ser superior en quien creo.

Espero que las ideas aquí planteadas y los resultados puedan servir de apoyo también a los objetivos de la Línea ESS del proyecto Cicaficultura, esfuerzo conjunto entre Universidad del Cauca, Federación de Cafeteros y Gobernación del Departamento con apoyo del Sistema General de regalías (SGR), al cual va mi reconocimiento por ser uno de los primeros esfuerzos en mirar las caficulturas diversas con un enfoque territorial.

## Tabla de contenido

Capítulo 1. Perspectivas de desarrollo, economía campesina y café: desde las dinámicas locales al mercado global .....	10
1.1. Dos modelos de desarrollo en tensión: Economía solitaria vs. Economía solidaria 10	
1.2. La caficultura en un entorno de economía campesina: reflexiones necesarias en el contexto caucano. ....	13
1.3. Caficultura y mercado global .....	20
Capítulo 2. El café especial Nespresso AAA: un elemento dinamizador en la reconfiguración del territorio.....	25
2.1. Cafés especiales en el marco del comercio justo .....	25
2.2 El café Nespresso AAA.....	28
2.2.1. Contexto internacional.....	28
2.2.2. Panorama colombiano.....	29
2.2.3. Perspectiva Nespresso en el Cauca y el municipio de Bolívar.....	33
2.2.4. Percepciones sobre el impacto del Programa Nespresso en la vereda Mazamorras, municipio de Bolívar .....	34
2.3. Estructura de comercialización del café Nespresso AAA .....	36
2.3.1. Almacafé .....	38
2.3.2. Cooperativa de Caficultores del Cauca .....	38
2.3.3. Agencia de compra de Bolívar (Cauca) .....	39
Capítulo 3. Caracterización de la vida campesina en la vereda Mazamorras: visibilización de las prácticas sociales y productivas en la caficultura local .....	41
3.1. Delimitación y justificación del área de estudio .....	41
3.2. Territorialización del entorno: un ejercicio de cartografía social.....	47
3.2.1. Mapas Pasado – Presente – Futuro de la Vereda Mazamorras.....	48
□ El pasado (50 años atrás): memoria de la cotidianidad campesina.....	48
□ Presente (2014 - 2015): percepciones sociales sobre el entorno actual .....	51

□	Futuro (próximos 10 años): la esperanza del pueblo de Mazamorra.....	55
3.3.	Relatos del café en la economía de Mazamorra.....	55
□	Contexto cultural cafetero en la vereda Mazamorra.....	56
□	Expansión del café en el nivel veredal.....	57
□	Mano de obra familiar y solidaria.....	58
□	Beneficio tradicional del café.....	58
□	La caficultura, un modo de vida articulado a la economía campesina.....	59
□	Sobre los sistemas de comercialización.....	60
3.4.	Descripción de las condiciones económicas de los productores de café especial Nespresso AAA.....	61
Capítulo 4.	Circuitos de comercialización de café Nespresso AAA y alternativas de mejoramiento fundamentadas en la vida campesina.....	72
4.1.	Valoración de los eslabones de comercialización de café Nespresso AAA articulados a la economía campesina.....	72
4.2.	Alternativas de comercialización actuales.....	76
4.2.1.	Comercialización en la Agencia de compra de Bolívar.....	76
4.2.2.	Comercialización en la Cooperativa de Caficultores del Cauca (Popayán).....	77
4.2.3.	Comercialización en Almacafé (Popayán).....	78
4.3.	Reflexiones sobre las alternativas de comercialización desde los elementos económicos y culturales.....	79
Capítulo 5.	Consideraciones finales.....	83
5.1.	Conclusiones.....	83
5.2.	Recomendaciones.....	84
Bibliografía.....		86
Anexos.....		89

## Índice de tablas

Tabla 1. Indicadores del Programa Nespresso en el Cauca 2005 – 2013 .....	36
Tabla 2. Elementos propuestos para cartografía social local .....	47
Tabla 3. Gastos en el hogar de los caficultores de Nespresso en la vereda Mazamorras	68
Tabla 4. Estadísticos sobre volumen y precio de venta café Nespresso AAA 2014 Mazamorras Bolívar.....	69
Tabla 5. Calificaciones de los 4 componentes Nespresso AAA según los caficultores y el Programa.....	71
Tabla 6. Áreas sembradas y porcentaje de autoconsumo familiar cultivos asociados al café Nespresso Vereda Mazamorras 2014 .....	75
Tabla 7. Cálculos de ingresos y gastos monetarios y no monetarios caficultores Nespresso AAA Mazamorras Bolívar 2014 .....	82

## Índice de gráficos

Gráfico 1. Distribución por género en la vereda Mazamorras 2014.....	62
Gráfico 2. Pirámide poblacional estimada para caficultores Nespresso en Mazamorras Bolívar 2014 .....	63
Gráfico 3. Nivel de escolaridad hogares caficultores Nespresso 2014 .....	64
Gráfico 4. Generación de ingresos de los integrantes de hogares caficultores Mazamorras 2014 .....	65
Gráfico 5. Extensión de la finca hogares caficultores Nespresso Vereda Mazamorras 2014 .....	65
Gráfico 6. Estado de la vivienda de los caficultores Nespresso en Mazamorras 2014 ....	66
Gráfico 7. Disponibilidad de servicios públicos fincas de hogares caficultores Nespresso vereda Mazamorras.....	67
Gráfico 8. Medios de transporte utilizados por caficultores Nespresso vereda Mazamorras .....	69

## Índice de diagramas

Diagrama 1. Mapa de procesos de la FNC .....	30
--	----

Diagrama 2. Alcance del SGC de la FNC para el Servicio de Extensión Rural .....	31
Diagrama 3. Estructura del Clúster FNC – Programa Nespresso.....	33
Diagrama 4. Eslabones de comercialización café Nespresso AAA Mazamorra (Bolívar), Suiza y el mundo .....	73

## Índice de fotografías

Foto 1. Cooperativa de Caficultores del Cauca - Popayán .....	39
Foto 2. El municipio de Bolívar en el proceso de libertador .....	42
Foto 3. Paisaje cafetero Mazamorra Bolívar .....	44
Foto 4. Panorámica parte alta Mazamorra vista desde el sector Popayán, Bolívar Cauca .....	46
Foto 5. Cartografía participativa de Mazamorra 50 años atrás .....	49
Foto 6. Ejercicio de construcción participativa del mapa pasado vereda Mazamorra .....	50
Foto 7. Actividad gastronómica y deportiva en Mazamorra para recolección de fondos de uso comunitario .....	52
Foto 8. Cartografía participativa de Mazamorra Visión presente .....	53
Foto 9. Bandera izada en honor a la Virgen María en la Vereda Mazamorra .....	54
Foto 10. Caficultores de mayor experiencia entrevistados en la vereda Mazamorra (Bolívar) .....	56
Foto 11. Cancha y salón comunitario Vereda Mazamorra productos de la autogestión..	80
Foto 12. Comercio de plátano de Mazamorra en la cabecera municipal de Bolívar.....	81

## Introducción

En el sur-occidente de Colombia se encuentra el Departamento del Cauca, región en donde la caficultura se desarrolla sobre la formación de las tres cordilleras que atraviesan el país, con un área total de 91.690 hectáreas de café distribuidas entre 92.119 caficultores, los cuales aportan el 12% en promedio de la producción cafetera nacional. Y al sur del Departamento, en el denominado Macizo Colombiano, se localiza el municipio de Bolívar con una población de 44.611 habitantes de origen campesino, algunos de ellos productores y productoras de café especial Nespresso AAA.

La presente investigación se lleva a cabo en este municipio pero con foco en el Corregimiento de San Miguel, más puntualmente en la vereda Mazamorras, que a su vez se subdivide en nueve sectores geográficos representativos, gran parte cultivados en café especial (un área de 300 hectáreas aproximadamente), y en donde el grano convive con productos de pancoger, al ser esta la zona en la cual me desempeñé como extensionista de la Federación Nacional de Cafeteros al servicio de Nespresso.

Los bienes y saberes, usos y prácticas productivas, y sus formas de circulación dentro de esta comunidad de Bolívar (Cauca), están estrechamente relacionados con las características del ámbito territorial en el que se desenvuelven. Es así como las familias de Mazamorras adecuan su producción al minifundio como forma predominante de tenencia de la tierra, al tiempo que se orientan hacia el autoconsumo, la supervivencia y la satisfacción de necesidades básicas.

La producción agrícola en Mazamorras usa de manera privilegiada mano de obra familiar, y en algunos casos, contratada con vecinos de la vereda, y más allá de la producción de café en sí misma, constituye un entorno en el cual la economía campesina y el comercio nacional y mundial del café confluyen, este último demandando adaptarse a unas formas de producción que garanticen las exigencias del mercado global como sucede con la producción de café especial tipo Nespresso, mientras la economía campesina se hibrida para sustentar la vida familiar.

Como bien es sabido el negocio cafetero presenta mayor intensidad laboral en tiempo de cosecha pero decaimiento en otras etapas, durante las cuales las economías domésticas deben generar ingresos para satisfacer sus necesidades. Es en tal contexto que, por una parte, muchos caficultores se ven abocados a buscar fuentes alternativas de empleo y generación de ingreso en el mismo municipio o en zonas cercanas; un buen número ha encontrado en los cultivos de uso ilícito una opción económica, mientras quienes aún se mantienen en la actividad cafetera dan poca importancia al cultivo como fuente de subsistencia, por lo cual lo descuidan y solo regresan a realizar la cosecha o limpieza de la parcela, lo que en últimas se refleja en pérdidas en cantidad o calidad del café.

A este panorama se suman dos hechos críticos: en primer lugar las dificultades propias en los sitios de comercialización del grano, en tanto los campesinos consideran que no se les



remunera un precio justo a su producción (máxime en el caso de café de alta calidad como el producido en Mazamorras); y en segundo lugar el desconocimiento de parte de la institucionalidad cafetera de las formas tradicionales de cultivar el café, que incluyen prácticas más próximas a las lógicas campesinas, culturalmente solidarias, coexistentes con el paquete tecnológico de la Federación Nacional de Cafeteros (FNC).

Por lo anterior, la pregunta que orienta esta investigación es la siguiente: ¿De qué manera los aspectos económicos y culturales de los pequeños productores campesinos de la Vereda Mazamorras, municipio de Bolívar (Cauca), impactan el proceso productivo y de comercialización de Café Nespresso AAA en el ámbito municipal?

De esta manera, el objetivo general de la investigación es analizar las condiciones económicas y culturales que influyen desde la producción hasta el proceso de comercialización de café especial tipo Nespresso AAA, de los(as) productores(as) de la vereda de Mazamorras, municipio de Bolívar, a partir de la perspectiva de las economías campesinas, todo esto tomando en consideración los conocimientos y habilidades de los agricultores mediante una construcción participativa y concertada.

Esta investigación es de gran importancia no solamente para argumentar que cualquier tipo de proyecto (en este caso del sector cafetero) debe adaptarse a las particularidades del territorio, sino porque permite analizar las dinámicas de producción y comercialización desde los pequeños caficultores, en sus unidades domésticas de tradición campesina, con cosmovisiones, prácticas culturales y económicas particulares, las cuales deben tomarse en cuenta y exaltarse como quiera que, son estas, las que garantizan la sostenibilidad del negocio cafetero. Es por esto que el trabajo de investigación aborda el entorno de Mazamorras en tanto zona estratégica en la producción de cafés especiales en el sur del Cauca, fundamentándose para ello en los saberes de los caficultores, pero también en las percepciones de quienes hacen parte de la institucionalidad incluido yo como autor.

Teniendo como base los resultados obtenidos, la presente investigación se puede convertir en una propuesta de desarrollo integral a nivel municipal, que privilegie las zonas donde el café especial es uno más de los productos en la diversidad económica y social de las fincas y las familias involucradas, tomando en consideración prácticas solidarias.

Los resultados de la investigación se presentan en cinco capítulos, a saber:

El primero *“Perspectivas de desarrollo, economía campesina, café y desarrollo”*, aborda de manera sucinta el contraste entre los planteamientos de la economía capitalista tal como la conocemos y la visión solidaria de la economía; luego a nivel teórico presenta una lectura de las economías campesinas y lo va contrastando con las dinámicas globalizadoras del café, para describir finalmente una apuesta que, como sucede en Mazamorras, adopta la perspectiva mundial pero con arraigo y visión territorial, lo cual conlleva a analizar *el café* de una forma distinta.

El segundo *“El café especial Nespresso AAA: un elemento dinamizador en la reconfiguración del territorio”* aterriza la discusión al plano de los cafés especiales en tanto estrategia de comercio justo, para luego llegar al Programa de Café Especial Nespresso AAA en sus niveles nacional, departamental y municipal (veredal), finalizando con la estructura actual de comercialización.

El tercero *“Caracterización de la vida campesina en la vereda Mazamorra: visibilización de las prácticas sociales y productivas en la caficultura local”* hace una contextualización del área de estudio desde la cartografía social, no sin antes describir las herramientas metodológicas de dicho trabajo de campo; luego presenta relatos de los(as) campesinos(as), y la información estadística recolectada por medio de encuestas semiestructuradas (sobre variables demográficas, de educación, ingresos y gastos del hogar caficultor, volumen y venta de café y un comparativo entre las auto-calificaciones de los productores y las de Nespresso).

El cuarto capítulo *“Circuitos de comercialización de café Nespresso AAA y alternativas de mejoramiento fundamentadas en la vida campesina”*, explica los eslabones de la comercialización del café Nespresso AAA, describe las alternativas para mejorar este proceso, y finaliza con algunas reflexiones del autor sobre la producción y comercio del café en el orden territorial estudiado.

Por último en el quinto capítulo *“Consideraciones finales”*, se hace una síntesis de las ideas esbozadas en el texto y se plantean algunas recomendaciones.

La investigación se desarrolla con un enfoque crítico-social, por medio del cual los campesinos de Mazamorra Bolívar analizan su realidad conscientes de su capacidad para mejorarla a partir de sus aprendizajes y experiencias, pero también bajo una perspectiva interdisciplinaria del desarrollo, lo cual me implica moverme desde mi campo disciplinar de ingeniería hacia la economía y otras ciencias sociales. En igual sentido, también se trata de una investigación participativa y transformadora que recurre a elementos de la teoría y a aspectos aplicados como la realización de talleres y de encuestas a fin de recolectar información cualitativa y cuantitativa, a fin de explorar, desde las lógicas de la economía campesina y solidaria, una estrategia para la comercialización del café y más aún de sustentabilidad de la vida.

## **Capítulo 1. Perspectivas de desarrollo, economía campesina y café: desde las dinámicas locales al mercado global**

En este capítulo se desarrolla una reflexión teórica, en primera instancia, sobre dos perspectivas del desarrollo: la capitalista y la solidaria; luego, la disertación aterriza en la caficultura desde de la perspectiva de la economía campesina y en el marco del territorio, en contraste con la producción de café en tanto mercancía global, para acotar la discusión a una mirada intermedia pertinente para el estudio del desarrollo de la caficultura en el caso del Cauca, y de la experiencia municipal en particular: Mazamorras, Bolívar.

### **1.1. Dos modelos de desarrollo en tensión: Economía solitaria vs. Economía solidaria**

Son múltiples las lecturas que podrían hacerse del desarrollo, no obstante, aquí se presentará solo un plano general de la tensión entre dos visiones del desarrollo: la capitalista centrada en el individualismo (economía solitaria), y una que evoca acciones comunales (economía solidaria), siendo esta última el referente a identificar en las prácticas cafeteras

Las premisas fundamentales del modelo económico capitalista podrían resumirse como sigue: “1) Los bienes de capital y la tierra son propiedad privada; 2) La demanda del consumidor es la que orienta la producción. 3) El móvil utilitario es lo que estimula a la actividad empresarial; 4) La competencia dentro de la economía asegura un patrón de distribución del ingreso que refleja la contribución productiva efectuada por cada miembro, y 5) El papel del gobierno se limita a funciones tales como las de legislación [defensa y seguridad]” (Snaveley, 1976: p. 31).

El modelo capitalista, como se puede deducirse de las condiciones anteriormente citadas, acude al *individualismo* como una categoría principal: la propiedad privada (individual) es la que garantiza en primera instancia que se gesten los procesos económicos; la demanda del consumidor es el motor de la producción lo que justifica la producción siempre que haya al menos un comprador; el objetivo de todo ser humano según el capitalismo es la maximización de utilidades (*homo economicus*); y finalmente, la competitividad en el mercado es un escenario donde sobrevive “el más fuerte” (las empresas o proyectos más productivos), siendo el papel del Estado garantizar las condiciones más generales para la actividad económica (los bienes públicos). En síntesis, el modelo capitalista, ve el desarrollo como un producto de la aplicación de los criterios mencionados, los cuales exaltan la individualidad y la competencia; por eso podría denominársele una forma de hacer *economía solitaria*, de manera aislada, teniendo por fin la maximización de la ganancia individual, el reforzamiento de la propiedad privada y la competitividad a como dé lugar.

Esta y otras nuevas versiones del pensamiento capitalista, “(...) se quedan cortas en sus respuestas, especialmente, porque no consideran la dinámica cultural de la incorporación de las formas locales y por parte del sistema global de producción económica y cultural. [De modo tal que] una economía política más adecuada debe resaltar las apropiaciones efectuadas por las culturas locales (...)” (Escobar, 2007: p. 172). Es decir, la economía necesita un nuevo paradigma analítico que tome en cuenta las dinámicas particulares de cada contexto (principalmente en entornos de ruralidad), y en esta dirección visiones como la economía solidaria, que podrían resultar más pertinentes.

Aunque con frecuencia se ha asumido que la solidaridad puede ser un mecanismo para “paliar algunos defectos de la economía, de subsanar algunos vacíos generados por ella, o de resolver ciertos problemas que la economía no ha podido superar (...)” (Razeto, 1988, p. 5), surgiendo propuestas como la *solidaridad orgánica* la cual remite a mecanismos de distribución del ingreso por la vía de la intervención del Estado con proyectos de ayuda social, existe una perspectiva más c para analizar el desarrollo y es la *economía solidaria* gestada desde las personas en su cotidianidad.

Como lo plantea el Proyecto Cicaficultura (2014):

*“El sistema capitalista (...) promueve una economía orientada a la maximización de ganancias aunque ello implique la destrucción natural y el detrimento de la calidad de vida de las personas. Motivos por lo que se requiere un replanteamiento del modo de producción, en este sentido, cobra relevancia el concepto de Economía Social y Solidaria (ESS), en cuyas prácticas se debe evidenciar una coherencia, entre los principios éticos, económicos, las actuaciones de los actores y el surgimiento de instituciones”* (Cicaficultura, 2014: p. 20).

La *economía solidaria* surge en el denominado tercer sector (actividades económicas por fuera de lo privado y lo público), predicando reglas de comportamiento no orientadas por la lógica de la ganancia, es decir, hace referencia a “un conjunto de práctica(s) transformadora(s), emancipadora(s) y que apuntan al desarrollo de «otra economía» alternativa al sistema capitalista” (Serrano y Lazarini, 2010: p. 13); estas acciones se encuentran caracterizadas por principios de bienestar colectivo en los procesos de producción, distribución, redistribución, circulación, coordinación, consumo y otras líneas transversales. En palabras de Coraggio (2011), se trata de un proyecto de acción colectiva “dirigido a contrarrestar las tendencias socialmente negativas del sistema existente, con la perspectiva –actual o potencial– de construir un sistema económico alternativo” (Coraggio, 2011: p. 12 -13).

Razeto (1993) plantea diversos caminos que dan cuenta de una economía de la solidaridad. Algunos de estos son: 1. La economía popular como una forma de insertar a aquellos que el sistema capitalista ha vulnerado (pobres en materia monetaria y desempleados), siendo algunas de las alternativas: trabajadores por cuenta propia, microempresas familiares y organizaciones constituidas por pequeños grupos de personas o familias; 2. Las donaciones económicas como un actitud de determinadas

personas que asumen de su ingreso algunas necesidades ajenas; 3. El redescubrimiento del sentido del trabajo a partir de figuras asociativas (empresas auto gestionadas y cooperativas de trabajadores); 4. El reforzamiento de los poderes locales (marginados, “pobres”, jóvenes, mujeres, etc.) a partir de organizaciones que ayudan a la toma de decisiones atendiendo a la voluntad comunitaria, como un verdadero ejercicio de descentralización del poder; 5. El potenciamiento de las energías transformadoras que posee la sociedad civil organizada ante problemas críticos a nivel social de manera formal como informal; 6. Los modelos que se escapan del paradigma de la industrialización; y 7. La creación de nuevo modelo de desarrollo centrado en la satisfacción de necesidades superiores: la convivencia y relación con los demás, la participación e integración comunitaria, el desarrollo humano integral, el perfeccionamiento cultural y espiritual, entre otras. En este punto Razeto (1993), plantea:

*“La cuestión del desarrollo económico ha dado lugar a diversos enfoques y opciones pero ha estado centrada especialmente en el problema de los medios, modelos y estrategias que han de implementarse para lograrlo. En tal debate se han planteado diferentes énfasis respecto del tipo de organización económica capaz de promoverlo más eficazmente, a los sectores que pueden ser sus “motores” o impulsores, al rol que en su logro competa al Estado y al sector empresarial privado, a la preeminente que deba darse a la educación, la tecnología, la producción, los servicios, la salud, etc. Pero, en líneas generales, no se ha dado una gran discusión respecto al sentidos y los contenidos principales del desarrollo [y aquí la economía solidaria cobra un lugar principal]” (Razeto, 1993: p. 67).*

Otros caminos para alcanzar una economía de solidaridad según el mismo autor son: 8. Un accionar ecológico para hacer frente a los efectos negativos sobre la naturaleza, en tanto el hombre puede controlar la economía, que depende de el mismo, “pero no puede controlar la naturaleza que lo sobrepasa y de la cual es sólo una parte” (Razeto, 1993: p. 82); 9. Dando un papel a la mujer como pilar de los procesos desde el hogar (hoy denominada economía del cuidado) hasta otras esferas de lo social, y recuperando por esta vía la unidad familiar fragmentada por el actual modelo de desarrollo como vital para transmitir valores comunitarios en la producción, distribución, consumo y acumulación; 10. Recuperando los principios identitarios propios de los pueblos originarios, quienes más allá de lo étnico, han presentado desde sus inicios elementos comunitarios y de integración solidaria.

En otras palabras, frente a un modelo capitalista de individualidad, la economía de la solidaridad tiene una propuesta distinta de comunalidad, perspectiva que trasciende incluso a la forma como se trabajan los eslabones económicos. Así, mientras en la teoría neoclásica son tres los componentes económicos principales: producción (donde solo existe capital y trabajo), distribución (acorde a la productividad y remuneraciones de cada factor) y consumo (en función del ingreso disponible), en la economía solidaria la visión es un poco más amplia.

Desde la visión de Coraggio (2011), los eslabones económicos deben pensarse en los siguientes términos:

*Producción:* aquí el trabajo es más que el simple número de unidades contratadas, pues hay un interés en los individuos y el desarrollo de sus capacidades, al ser estos generadores de conocimiento; por esto para la economía solidaria son tan importantes los grupos auto-gestionados y asociativos, donde la tecnología son los mismos saberes de los individuos puestos en acción común.

*Distribución y Redistribución:* hace referencia a la inclusión de los marginados por el sistema dominante, en diversas formas de auto trabajo y apropiación y distribución del excedente económico, en donde a cada quien se le reconoce no según su productividad sino en función de su aporte y necesidad de acuerdo a un criterio de justicia social.

*Circulación:* en la economía solidaria la circulación es más que el simple tránsito de bienes, pues se asume este proceso debe garantizar la satisfacción de las necesidades en un sentido amplio, en donde tienen lugar por ejemplo las prácticas de soberanía alimentaria, pero también los intercambios recíprocos o con bajos costos de intermediación, incluso se plantea la posibilidad de crear monedas de orden local sin recurrir al dinero de curso forzoso.

*Coordinación:* se refiere a la concertación a través de la organización social.

*Consumo:* se habla aquí de un consumo justa y responsablemente medido.

*Eslabones transversales:* se toman en cuenta criterios como la libertad en creación de gestiones solidarias diversas y la generación de sinergias y redes en la búsqueda de satisfacción de necesidades comunitarias. Estos elementos son fundamentales para el estudio de la caficultura.

## **1.2. La caficultura en un entorno de economía campesina: reflexiones necesarias en el contexto caucano.**

Luego de haberse explorado los elementos solidarios en contraposición a un modelo individualista, son necesarias algunas claridades frente a la caficultura vista desde la óptica campesina, donde un primer argumento es que las economías campesinas han sido y siguen siendo *esencialmente plurales*, dadas la diversidad de cultivos y las variadas fuentes de ingresos a las que acuden. Como lo reseña Forero (2001a)

*“Es claro que en los hogares rurales no trabajan exclusivamente en la agricultura, sino que **combinan diversas actividades, llevadas a cabo en sus propias parcelas o por fuera de ellas, en el campo mismo, o en las cabeceras municipales.** Por esta razón, las actividades no agropecuarias en el medio rural tienen un peso creciente, pero es indudable que la economía en este medio depende de la producción agraria, dentro de la cual el campesinado tiene una participación muy importante”* (Forero, 2001a: p. 6, negrilla añadida).

Desde este punto de vista, el primer aspecto sobre el cual debe hacerse énfasis para fines de la investigación es que la caficultura es de base campesina, y que como tal, es diversa puesto que sus ingresos no solo lo componen la venta del café sino que provienen de la comercialización de productos complementarios en el caso agropecuario, como también del empleo de la fuerza de trabajo en otros entornos rurales o incluso en actividades económicas características de la zona urbana (generalmente: construcción y servicios personales y comunitarios).

De otro lado, amerita aclararse que, a pesar de hablarse hoy de una “Nueva Ruralidad”, (de la pérdida de representatividad de la actividad agropecuaria frente a otras ramas económicas, paradoja que se le atribuye también la caficultura), la *preminencia de la vida campesina* sigue siendo un hecho tangible en la medida que sustenta las dinámicas económicas territoriales, aun por encima de las crisis (por ejemplo, bajas en el precio internacional del café), a través de la complementariedad de cultivos. Como lo explica de igual forma Forero (2001a) en el Cuaderno Tierra y Justicia No. 1:

*“La caída porcentual del empleo agropecuario en la economía rural se debe a la crisis de una gran parte de los cultivos (**especialmente el café** y los transitorios-capitalistas) y el paso consecuente de un gran número de personas a actividades informales precarias (...) [Sin embargo] **en nuestro país el grueso de las actividades** de los centros urbanos pequeños (cabeceras municipales con menos de 10 mil o 20 mil habitantes) **se sustenta en la dinámica de la actividad agropecuaria. A partir de esta actividad, se forma la mayor parte de los encadenamientos económicos.** [Por tanto] se ha observado que **la producción agropecuaria constituye una fuente de ingresos para buena parte de los hogares que viven en las cabeceras municipales.** [Así] están, de un lado, los jornaleros agrícolas, que en ocasiones forman asentamientos relativamente populosos, **como ocurre en las zonas cafeteras.** De otra parte, hay personas que viven en los pueblos y que tienen sus negocios agropecuarios: fincas administradas por terceros, lotes de cultivo o ganado, administradas bajo diversas formas de asociación” (Forero, 2001a: p. 7, negrilla añadida).*

Por lo anterior es fundamental hacer una *relectura del papel de los campesinos*, puesto que, con frecuencia se les analiza imaginados (Salgado, 2002), y se les ve exclusivamente dedicados a las labores agropecuarias, incluso como actores aislados de los procesos económicos de alto valor agregado, más no en calidad de promotores del desarrollo territorial y de la economía regional a partir de sus procesos solidarios y sinérgicos. En palabras de Forero (2001b) en el Cuaderno Tierra y Justicia No. 3:

*“Las caracterizaciones que a menudo se hacen de los campesinos suelen apearse a tales esquemas teóricos y, a veces, a prejuicios ideológicos que las alejan, al menos en el caso colombiano, de las particularidades de nuestros productores rurales (...)*

Muchos autores han establecido una generalización a menudo compartida por el grueso público, por los políticos y por buena parte de las instituciones encargadas de fijar las pautas o de desarrollar los programas de desarrollo rural. **Se dice y se acepta que el campesino es un productor tradicional** que produce sobre todo para su propia subsistencia y solamente algunos pocos excedentes para el mercado. Se afirma también **que su forma de producir es arcaica y que esto obedece a su marginamiento y quizás a su incapacidad para introducir cambios tecnológicos** (...) [por el contrario se desconoce o invisibiliza la lucha de los campesinos] por fundarse como colonos para sacar sus productos (café, panela, cerdos, plátano, frijol, maíz, papa, coca) al mercado, [sus] luchas para construir la carretera que facilite la circulación de bienes y servicios. Son luchas que han hecho del campesinado un protagonista de la construcción y economía del mercado colombiano.

**En Colombia predomina, en consecuencia, un campesinado integrado al mercado, que ha introducido intensos cambios en sus sistemas productivos** para adaptarse a la creciente y cambiante demanda de productos agropecuarios. Esa demanda es tanto nacional (todo tipo de alimentos), como internacional (tabaco, café, marihuana, coca, amapola, algunos frutales). Es claro, entonces que la preconcepción de un campesino tradicional, arcaico y refractario al cambio dista mucho de la verdadera realidad” (Forero, 2001b, p. 13).

Esta perspectiva es crucial en el análisis de la producción de cafés especiales tipo Nespresso AAA, pues con regularidad se afirma que las economías campesinas presentan grandes obstáculos para la apropiación de paquetes tecnológicos que puedan incrementar la productividad y competitividad en el mercado. En contraste a esta afirmación, se debe argumentar cómo en Colombia luego de los años setenta se comienzan a introducir cambios técnicos en los entornos rurales que en buena parte han significado transformaciones en las percepciones (sentires, pensares y acciones) de los campesinos, llevándoles a articular las prácticas de las economías campesinas a las de una economía de tipo más capitalista (una especie de innovación social, como tanto se clama hoy en día). Por ejemplo, fruto de la Revolución Verde, los sistemas de producción familiares campesinos iniciaron la incorporación progresiva de insumos agro-químicos, pero en cierto sentido conservaron determinadas prácticas tradicionales, y esto es justamente lo que sucede en el caso de los cafés especiales. Como muestra de ello, es posible afirmar que:

*“Excepcionalmente, hay productos que conservan sistemas de producción tradicionales que se califican como orgánicos y que **está surgiendo un sector de nuevos agricultores**, con un peso marginal en la producción, que viene implementando sistemas de esta naturaleza, retomando prácticas tradicionales (...)”* (Forero, 2001b, p. 14, negrilla añadida).

Otra premisa a plantearse alrededor de los productores campesinos y en materia del “negocio cafetero” es que *no deben ser catalogados como pobres*, puesto que es posible demostrar, de una parte, la existencia de hogares rurales donde las actividades agrícolas han facilitado a muchas familias la generación de excedentes económicos para la reinversión y mejoramiento de las actividades productivas, e incluso, para la formación académica de las nuevas generaciones, y por otro lado, hay casos donde si bien no ha



habido acumulación monetaria la riqueza está en sus saberes culturales o en la canalización de ciertos recursos procedentes de las economías urbanas dada la migración de las nuevas generaciones hacia las ciudades, incluso el mejoramiento de la actividad económica al iniciar una dinámica de formulación y ejecución de proyectos con el sector público – privado, y la misma participación política.

Para reivindicar el papel del campesinado en la caficultura<sup>1</sup>, es de recordarse siguiendo a Correa (1992) que, “en el [caso específico del] Cauca se ha cultivado café en medio de la convergencia de diferentes grupos étnicos y subregiones asociados a distintos renglones productivos” (Correa, 1992: p. 133). Así las cosas, se deben hacer algunas claridades frente a la forma específica en que se ha gestado históricamente la producción cafetera en Colombia y concretamente en el Departamento del Cauca, porque aquí se han dado formas específicas de reacomodamiento de la producción cafetera desde los territorios campesinos (siendo estos indígenas, mestizos o afro).

Siguiendo a Correa (1992), en el caso de la población afrodescendiente, una vez liberada esta comenzó a integrarse a la producción de café en los siguientes términos: “fueron economías de subsistencia, la relación jurídica con la tierra era indefinida e inestable, el pequeño productor de pan-coger era también eventualmente jornalero” (Correa, 1992: p. 135). A su vez, por el lado de los grupos indígenas, la protesta giró en torno a cuatro puntos: “1. La defensa de las parcialidades y el rechazo a la extinción de los resguardos; 2. La negativa a pagar terrajes o a cumplir obligaciones personales; 3. La afirmación de los cabildos como centros de autoridad; 4. La recuperación de tierras usurpadas por terratenientes (...)” (Correa, 1992: p. 136).

En dicha línea analítica se entiende la forma como el café se inserta en la vida de las comunidades, y va constituyéndose en una nueva forma de apalancar el sustento familiar. En términos de la misma autora, el cultivo del café llegó al Cauca a “reforzar una forma de tenencia de la tierra, producto de la transformación histórica de la región. Entró a las parcelas indígenas, hizo parte de las sementaras de los negros terrazgueros y confirió legitimidad a los derechos de los colonos (...) [en otras palabras] el cultivo del grano se *arraigó precisamente en los sectores entonces marginales de la economía regional*, entre aquellos productores que por medio de mecanismos más o menos legítimos buscaban acceder a una parcela y definir su espacio económico dentro de una estructura social tradicionalmente rígida” (Correa, 1992: p. 136, cursiva añadida).

La autora argumenta que los terratenientes al verse golpeados por los procesos de reconfiguración social en el territorio caucano, ajustaron su modelo económico, por tanto, “dejaron la agricultura intensiva y pasaron a una sobreexplotación ganadera de sus tierras (...) [y es por eso que] en medio de esta transición a la ganadería extensiva y en alguna medida, como respuesta a la disminución en la ocupación de mano de obra por parte de

---

<sup>1</sup> El término *caficultura* se usará en adelante para referirse a las prácticas que trascienden la producción de café, y están más asociadas al arraigo cultural en la población dedicada a esta actividad. Acudiendo a un juego de palabras, la caficultura sería más “cultura” que “café”.

las haciendas, la caficultura en pequeña escala [se fue] convirtiéndose en la alternativa de subsistencia para gran parte de los trabajadores agrícolas” (Correa, 1992: p. 136 - 137).

Así las cosas, es evidente que la *caficultura* en territorios como el Cauca se configuró *de manera autogestionada y asociada a la pequeña producción de subsistencia campesina*, caracterizada como se ha dicho arriba por la diversidad, al no ser una clase social privilegiada o dedicada al monocultivo extensivo como sí sucediera en otras zonas campesinas de Colombia. Es a razón de lo anterior que históricamente para el Departamento del Cauca:

*“Los diagnósticos generales registrados en los informes técnicos de la Federación, hablaban de **una caficultura esencialmente diferente a la de otras zonas del país**. Casi la totalidad de las plantaciones estaban en manos de **pequeños agricultores que tenían el café como un cultivo accesorio a su huerto de subsistencia**. El cultivo era atendido por toda la familia de tal manera que **no se presentaban ni problemas de brazos, ni las dificultades propias de las zonas donde predominaban las grandes plantaciones**. Estrategias sociales como el cambio de manos, por ejemplo, eran muy favorables a un desarrollo estable de la caficultura. Decían: «es una industria casera... **su producto constituye una entrada efectiva para un mejor vivir de la familia (...)**” (Correa, 1992: p. 137).*

La importancia de los elementos contextuales arriba citados radica en que permiten evidenciar que es *el café un producto complementario a la dinámica campesina familiar* y no el eje indiscutible de la misma; así, se está frente a características socio históricas que hoy (como en los inicios de la institucionalidad cafetera) se ha considerado obstáculos a la productividad y la competitividad, cuando en realidad los desaciertos provienen del querer imponer un modelo de empresa rural mono-productora. En consonancia con lo anterior, hoy más que nunca es necesario resaltar que la caficultura en contextos como el Cauca y en consecuencia en Bolívar, *surge desde la pequeña propiedad*, desde el minifundio, administrado con lógicas campesinas, muy sabias en tanto hacen un uso comunitario y solidario de los recursos, muchas veces impensable bajo los parámetros capitalistas de intercambio (dinero – mercancía – dinero, o de adquisición de insumos – producción y cosecha del grano – venta al mercado). Es por esto que cuando se lee a Correa (1992) es imposible no hacer extensivas las características descritas de la caficultura décadas atrás, a la producción cafetera de hoy:

*“El minifundio en la zona [Cauca] se caracterizaba así: era **una unidad de menos de dos o tres hectáreas**, no tenía una situación de propiedad jurídicamente definida, era **explotado con trabajo familiar y además de cultivos de pan-poger, las parcelas se cultivaban en café**. En términos relativos, el único factor abundantemente para explotar económicamente las parcelas o minifundios era la fuerza de trabajo (...) [finalmente las dinámicas socio históricas muestran que] **la agricultura comercial para exportación no desplazó la agricultura de subsistencia; por el contrario allí donde hubo café coexistieron los dos patrones de producción**” (Correa, 1992: p. 138 – 139, negrilla añadida).*

Una de las ideas más claras a este nivel es que, en el Cauca (pero de forma más acentuada en el sur), no se maneja el café como el cultivo principal sino como uno más en medio de la diversidad campesina, lo cual ha garantizado la sustentabilidad de los hogares caficultores. Y es que “son precisamente las relaciones sociales las que en un momento dado salvan una familia de una pérdida total por plagas o malos precios, [por lo que] conservar esas relaciones es racionalmente prioritario frente a una propuesta [de] sembrar una variedad o introducir nuevos insumos” (Correa, 1992: p. 141). Siguiendo la sugerencia de Correa (1992): “(...) por eso es tan importante que [las pequeñas fincas productoras] tengan solidez en el largo plazo y de esta manera las empresas agrícolas sean fuentes alternativas de ingresos, y no la única alternativa de supervivencia para los pequeños agricultores, como lo ha sido en otras regiones” (Correa, 1992: p. 144).

En otras palabras, uno de los grandes desafíos para la caficultura actual es reconocer que esta trasciende la producción misma de café y se inserta en un sistema de producción diversificado agroecológico y adicionalmente porque se sustenta en la vida campesina, la cual, tampoco es homogénea en diferentes zonas geográficas (no es igual la caficultura de la meseta caucana, a la que se desarrolla en municipios del sur del Cauca como Bolívar); por tanto, se torna supremamente necesario *revalorizar la vida rural campesina y su complejidad, diversidad cultural y visión territorial e identitaria*, entendiendo el territorio como algo más allá del entorno geográfico y más bien como una construcción histórica y étnica.

Siguiendo el documento de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR) y del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) de Colombia (2009), “cuando se hace referencia a la población rural colombiana, pocas veces se evidencia la diversidad social y cultural que la compone” (CNRR – IEPRI, 2009: p. 77), mientras el territorio trasciende lo geográfico (Rincón, 2009), y debe abordarse como las:

*“(...) formas de ocupación y poblamiento, modos de apropiación a través de formas de trabajo, autoridad y pensamiento, divisiones internas, fronteras y sitios históricos (y de otra índole) [...] modalidades de recorrer [el espacio], creencias y concepciones asociadas [a sus prácticas culturales]. **Todo ello constituye ese vasto conglomerado de relaciones sociales que hacen de un espacio sobre la tierra, el territorio de una sociedad en un momento de su historia, siendo uno de los elementos básicos de su identidad frente a las demás**” (Vasco, 2002: p. 202, citado por CNRR – IEPRI, 2009: p. 78, negrilla añadida).*

Así que *el territorio*, además de trascender las instancias geográficas o la posesión de terrenos, *es diferente de acuerdo a la visión étnica* de que se hable. Por ejemplo, las comunidades indígenas piensan su relación con la tierra “como un lazo vital del cual depende su propia existencia (...) el indígena lucha por su tierra, aquella que basa y fundamenta su comunidad, tanto en su pasado y presente como en su existencia futura. Dirige sus fuerzas a la defensa de un territorio que es mucho más que un medio de producción, y cuyo papel para la vida [...] rebasa con mucho las fronteras de lo

económico” (CNRR – IEPRI, 2009: p. 86). Mientras para los grupos campesinos, y principalmente del sur del país como los de Bolívar (Cauca), el territorio es:

*“(…) «el **espacio en el que se construyen condiciones de permanencia para vivir dignamente** en una relación con la naturaleza que prolongue la existencia de la comunidad» (CIMA, sf).*

*El territorio concebido como el **espacio en el que se reproduce la vida**, contempla el espacio rural como la esencia de la comunidad, de la tradición campesina y de su pensamiento. Este posee un doble significado:*

*«Por un lado la Tierra que **se asocia al trabajo material y la producción de alimento** y por otro el que **se relaciona con la IDENTIDAD y la TRADICIÓN**, es decir sobre su esencia Campesina y la relación que desde allí se construye con otras dimensiones de la realidad nacional» (CNRR – IEPRI, 2009: p. 86, negrilla añadida).*

Por último, es de anotarse que adoptar una visión territorial campesina para la caficultura, implica *no evadir el surgimiento de conflictividades*, es decir, al “choque” entre dos modos diferentes (no excluyentes, antes bien complementarios) de hacer apropiación del territorio. El conflicto al que se hace referencia se manifiesta en aspectos como “(…) los usos del espacio, las técnicas aplicadas para la transformación del entorno, la ciencia y el conocimiento desarrollado y el ejercicio del poder sobre el territorio y la sociedad. Igualmente pueden ser evidenciadas a través del análisis de las instituciones sociales recreadas para el control y el gobierno del territorio” (CNRR – IEPRI, 2009: p. 94).

En términos más claros, el enfoque territorial y la concepción de conflicto que le es inherente, se devela en los territorios cafeteros cuando hay dos modos de ver la vida y hacer economías: uno de corte campesino y otro de tipo empresarial-gremial. Como teóricamente se exponen desde la CNRR y IEPRI (2009):

*“De la configuración horizontal de los lugares y el territorio [característica de las comunidades rurales campesinas], se pasa a una **construcción vertical**, a partir de la cual, instancias corporativas como las juntas directivas de **empresas nacionales y extranjeras**, cuerpos directivos de entidades estatales o de empresas mixtas y/o cuerpos de dirección y planificación técnica de proyectos, **definen en forma y contenido los atributos de las relaciones que la sociedad debe establecer con el entorno**. Con ello transforman usos, significados y contenidos enfrentados con las concepciones construidas por las comunidades rurales a través de la historia. El **resultado** es la **recomposición de las relaciones sociales en un territorio particular**, o en el territorio nacional de manera general.*

*En términos concretos, **contigüidades de producción campesina**, por ejemplo, con contenidos y formas de ordenamiento espacial propias del campesinado, caracterizadas por la pequeña propiedad, la producción de autoconsumo, la absorción de fuerza de trabajo familiar y el mercado interno, **se transforman y***

***reconfiguran hacia grandes propiedades, ganadería extensiva y monocultivos***  
(CNRR – IEPRI, 2009: p. 95).

A la luz de esta cita, es posible reflexionar cómo en los territorios locales, hay una tensión entre lo que puede ser llamado un modelo propio de hacer caficultura basado en las premisas de la vida campesina antes mencionadas, y otro de carácter más empresarial (a cargo de la FNC) que direcciona (no obliga pero induce) la forma en que provee, se siembra, se cosecha y se comercializa el café (como se afirmaba en la cita, una construcción vertical del territorio); el primero está fundamentado en la diversidad (cultural, étnica, de conocimientos, agropecuaria, etc.), la búsqueda de un equilibrio ambiental por medio de la siembra de café con sombra y la mínima incorporación de agroinsumos, mientras el otro esquema busca el incremento de la producción a fin de satisfacer los mercados nacionales y globales, sugiriendo para ello la adopción de un paquete tecnológico que rompe la tradición de cuidar el medio ambiente al promover la plena exposición y la aplicación (aunque se argumente dosificada) de insumos químicos.

No obstante, aunque esta tensión es indiscutible, debe decirse también que hay productores de café quienes han sabido adaptar el modelo campesino a las exigencias del mercado y la institucionalidad del café, y como muestra de ello, se han aventurado a apropiarse parcialmente las directrices internacionales pero sin renunciar de plano al cultivo diversificado como forma de garantizar la reproducción del hogar campesino. Este *modelo integrado* termina siendo un modo interesante de desarrollo regional por medio del cual los pequeños caficultores (como en Mazamoras), con economías campesinas estructuradas en el hogar, hacen frente al modelo productivo convencional transnacional, por cuanto, según lo explica Chayanov (1985), “la explotación doméstica campesina independiente del sistema económico en el que esté insertada, inevitablemente deberá basarse en la esencia organizativa del trabajo familiar” (Chayanov, 1985: p. 34). En consecuencia, es necesario visibilizar tal estilo de desarrollo, particularmente en el Cauca y sus territorios, diferenciado de otras regiones en las que el café ocupa un lugar central.

### **1.3. Caficultura y mercado global**

En dirección a lo expuesto en el numeral anterior, es fundamental retomar la idea que la vida campesina hoy en día es el sustento de unos modos de producción empresariales de gran escala, como sucede en el café especial (un tipo de agro-negocio): producido en zonas marginales, conectados a un mercado global donde estos granos cultivados por manos campesinas son procesados en capsulas de café (un producto de lujo en economías de alto ingreso). Como se expresa Forero (2001b), hoy los campesinos están más que nunca articulados a la economía mundial:

*“Los campesinos (...) son ejemplos notables de adaptación a las nuevas exigencias e imposiciones del capitalismo (...) Igualmente, ciertos sectores de los campesinos indígenas centroamericanos y suramericanos **funcionan** orgánicamente, no sin*

*problemas, como productores integrados a mercados regionales, nacionales e internacionales*" (Forero, 2001b, p. 13).

Sin embargo, el café desde la óptica empresarial globalizante no es más que una mercancía que incrementa los indicadores macroeconómicos sectoriales y agregados (aumento de exportaciones, llegada de divisas, generación de consumo e inversión, y se supone, de más empleo). Siguiendo a Tobasura (2010), en el "negocio cafetero" y la política que lo apalanca, hay una *concepción desarrollista caracterizada por el productivismo*, en tanto se parte del supuesto de que los problemas sociales y económicos se resuelven con incrementos continuos de la tasa de productividad (que trae el círculo virtuoso antes mencionado), pues de esa manera los productores se articulan más al mercado; en sus palabras, la denominada modernización de la caficultura iniciada en los años 60 obedece a esta lógica y las propuestas tecnológicas recientes también van en igual dirección.

Según Tobasura (2010) también hay un *carácter paternalista* en el modelo cafetero actual, según el cual los productores del grano se comprometen a cumplir las disposiciones tecnológicas para el incremento de la producción mientras la institucionalidad les garantiza ciertos servicios básicos para su bienestar. De acuerdo con este autor, un convenio así aparentemente inocente y bueno, ha ido creando productores "fieles seguidores" de las políticas institucionales de la Federación, que a través de los Comités de Cafeteros y de sus técnicos, se convierte en una especie de "padre salvador" de los productores convertidos en "familia cafetera".

Es evidente entonces que la globalización logra determinar la composición física de un territorio, trastocando las formas sociales de apropiarlos por quienes habitan en él, como quiera que el actual modelo de desarrollo "ubica al sector agropecuario en el mismo plano de cualquier actividad económica, y por tanto [en la obligación de] ser competitivo y regirse por las leyes de oferta y demanda" (Pérez y Farah, 2002: p.15), teniendo por resultado la creación de configuraciones rurales a partir de políticas económicas que al final terminan cambiando las formas tradicionales de subsistencia, por economías pensadas para la producción a gran escala so pretexto de alcanzar el crecimiento económico. En consecuencia, dicha tendencia globalizadora, buscando obtener "óptimos" resultados en el mercado, ha promovido la tecnificación del café al introducir incluso mejoras genéticas en las semillas.

Como lo afirma Corredor (2015a), el modelo globalizante siempre opera en función de la acumulación y el aprovechamiento de los espacios en búsqueda de mayor rentabilidad, fomentando en el concierto global-local una reprimarización de las economías, un "neo-extractivismo". De tal suerte que, mientras la economía campesina es productiva, local y social, el modelo cafetero de corte mercantil es economicista puro; la racionalidad campesina es la del núcleo familiar y su fin último es el "buen vivir", mientras en el esquema racional capitalista es la maximización de utilidades; en el modo de actuar campesino la sustentabilidad es una apuesta decidida, mientras en el otro el incremento de los ingresos es lo que vale.

No obstante, como ningún proceso social está de un lado o del otro, el mismo autor es claro en afirmar que hay *territorialidades traslapadas*, esto es, estructuras híbridas o intersecciones entre formas de pensar y actuar, que hacen de interés el estudio de realidades campesinas en el momento actual. En un sentido muy cercano a este, según Orlove (1986) citado por Batista (2004), *las sociedades pueden estar compuestas de dos o más sistemas económicos* (según la idea anterior: el campesino y el empresarial), cada uno de ellos con su correspondiente organización social y sus propios criterios de valor. Podría decirse también que tales sistemas vienen a formar órdenes culturales diferentes, y en últimas, una *apuesta híbrida de desarrollo* que expresa *la vida social de las cosas*, donde los bienes que se intercambian y se consumen rebasan los límites de lo comercial.

Desde esta perspectiva epistemológica, las “cosas” (léase, los productos) en semejanza a los seres vivos pasan por diferentes etapas, mudando de significados; es decir que *la vida de las cosas* es un aspecto de importancia para la economía cultural (Batista, 2004), pues para abordarla se requiere comprender el ámbito social de esas “cosas”: el cómo se producen, cómo se desarrollan los procesos de distribución y la manera en que es recibida por el consumidor. Según Sahlins, citado por Batista (2004), *la vida social de las cosas* implica movimiento y dinamismo, pues los objetos se producen en un lugar, se llevan a otro para venderlos o cambiarlos y, finalmente, pueden ser consumidos en otro diferente (en el caso del café especial se produce en una zona como Mazamorras, luego hace parte fundamental de las relaciones comerciales internacionales con la multinacional Nestlé, para terminar siendo un bien de lujo para consumidores extranjeros).

El enfoque aquí citado permite analizar los procesos económicos en consonancia con la realidad cultural, pues como lo señala Batista (2004), la economía no es un simple sistema de transacciones y comercialización, porque abarca un ámbito social complejo en donde el aspecto simbólico se desconoce sistemáticamente; *la economía es una construcción social y cultural* realizada por los seres humanos con diferentes etapas históricas, sociales y culturales, expresadas en el cultivo la tierra, la cosecha, la venta y el consumo.

Así que una propuesta para entender la comercialización de café pero sin desconocer la perspectiva territorial local y los componentes culturales, se basa en la denominada *biografía de las cosas*. Esta, según Kopytoff (1982), permite hacer una aproximación al significado de los ámbitos económicos, tanto de economías articuladas a la comercialización, como de economías que se basan en la reciprocidad, al indagar sobre las relaciones de parentesco en la producción, los movimientos en la estructura social y los hitos históricos del producto. Este enfoque, traído al caso la de la comercialización del café especial, implicaría indagar por lo siguiente: ¿De dónde proviene y quien lo produjo? ¿Cómo ha sido su devenir hasta ahora y cuál es, de acuerdo con la gente, su trayectoria ideal? ¿Cuáles son las edades o periodos reconocidos en la vida de la comercialización y cuáles son los indicadores culturales de estos? ¿Cómo ha cambiado el uso de la comercialización a través del tiempo y que podrá suceder al final de su vida útil?

Según Kopytoff (1982), las mercancías son un fenómeno cultural universal, mientras que los intercambios difieren en contextos sociales por la manera cómo se desarrolla el proceso. Esto último tiene relación con el planteamiento desde la *Etnografía económica*, de privilegiar el estudio de los individuos, los agentes y sus actividades, pues estos son quienes dan forma a las economías en las que se desenvuelven, dotan de significado a lo que les rodea, y son los que mediante sus prácticas sociales, dan vida a las cosas. De aquí que para el estudio del café especial tipo Nespresso AAA en Mazamorra Bolívar, la atención deba centrarse en las personas desde su territorio y en el cultivo como producto de acciones socio-históricas.

Develar este “relacionamiento de las cosas” local-global es importante por varias razones. Una de ellas, porque en este tipo de producción se mezclan el proceso familiar y comunitario (procesos de solidaridad e intercambio no monetario, por ejemplo) pero también relaciones salariales y comerciales; es decir, la caficultura no se trata de una producción basada únicamente en la reciprocidad pero tampoco en la producción comercial con exclusividad. Y también porque, retomando el pensar de Corredor (2015a), el enfoque globalizador ha intentado borrar de cierta manera las lógicas y prácticas de la producción rural campesina, pero en lugar de aniquilarlas, ha favorecido su replicación con nuevos matices al encontrar en ellas, una manera de seguir haciendo sostenible la producción de café (ejemplo de ello es la incorporación de la temática ambiental al discurso de Federación y los denominados cafés sociales, sostenibles y de origen).

Sobre este último aspecto Tocancipá (2010) explica cómo ante el declive en el precio internacional del café de comienzos del siglo XXI, la FNC encontró una oportunidad de renovación en la promoción de nuevos consumos a partir de una imagen idealizada para el productor cafetero. En efecto afirma que en tal juego político de representaciones, la Federación ha ido apoderándose de la imagen del café reduciendo toda manifestación regional diferencial al ícono “Juan Valdez”, la cual ha terminado imponiéndose en el mundo (siendo altamente referenciada en Estados Unidos y Europa), pero cooptando las diferencias locales (otra característica del modelo globalizante). A criterio de Tocancipá (2010), las formas organizativas, sean éstas institucionales o de tendencia campesina, desde una perspectiva global se han reducido a una misma identidad corporativa (un individuo-colectivo, el arriero paisa), dispuesta para un objetivo concreto: la ampliación del consumo.

En conclusión, el estudio de la caficultura en el marco globalizador implica hacer conciencia de una estrategia capitalista, caracterizada en primer lugar por la generación de paquetes tecno-económicos con miras a la producción en volumen (y en el caso de cafés especiales, en materia de *taza*); la presencia incluso de figuras multinacionales que invierten capital para que en diferentes zonas se produzca café con especificaciones técnicas que garanticen su excelencia, teniendo control local (como se verá adelante) al financiar ciertos procesos en los territorios (para el caso colombiano, el pago de técnicos del Servicio de Extensión de la FNC); la adopción voluntaria (o semi condicionada) por



parte de los campesinos de estas “condiciones de juego” (una estructura de competencia no perfecta como lo denominara la actual Misión Cafetera en Colombia); la proyección de imaginario sobre la caficultura y los cafeteros mismos en íconos como el colombiano “Juan Valdéz” (en lugar de Don Daniel, Germán o Arturo productores tradicionales de Bolívar Cauca); y el desconocimiento de los aspectos culturales de la caficultura en los territorios.

No obstante, por encima del panorama crítico aquí descrito, es innegable que hoy la caficultura en lugares como el Cauca no le apunta a la mono-producción, productividad y alta calidad en taza de manera exclusiva o a la representación unificada del café y del cafetero colombiano; incluso algunos, en desacuerdo con esta postura institucional, han hecho caminos independientes a los de la FNC. Como lo expresa Corredor (2015b),

*“Al recorrer el Cauca, se pueden ver diferentes expresiones organizativas alrededor del café (...) [frente a las cuales] es innegable que la caficultura caucana es diferente a la que representa Juan Valdez, aquí hay pequeños productores con menos de una hectárea que combinan el café con diferentes cultivos de alimentos, ganado y árboles. Muchos caucanos se han negado a cortar los sombríos para la nueva variedad resistente a la roya y tienen una vocación de producir desde la diversidad”* (Corredor, 2015b, artículo de prensa Diario El Nuevo Liberal, Popayán, agosto de 2015).

En el contexto local es tangible entonces la hibridación de las lógicas del policultivo campesino con los requerimientos técnicos de la FNC (directrices que tampoco se han desechado del todo), lo cual le imprime un “sello” a la “biografía de las cosas”, a la historia del café: su carácter territorial. Esta es la tarea que se busca adelantar para el caso concreto del café especial Nespresso AAA producido en la vereda Mazamorras, municipio de Bolívar, en el sur del Cauca (Colombia).

## Capítulo 2. El café especial Nespresso AAA: un elemento dinamizador en la reconfiguración del territorio

Los cafés especiales inician como una forma de comercio justo y se consolidan en el tiempo como parte de la misma institucionalidad cafetera colombiana, y hoy para el contexto local, como una estrategia para el devenir económico y social. Por eso, en esta parte se explora en términos generales el alcance de dicha iniciativa y su estructura operacional en términos actuales.

### 2.1. Cafés especiales en el marco del comercio justo

Como lo sugiere Corredor (2015b) para el caso colombiano, la ruptura del denominado Pacto de Cuotas<sup>2</sup>, la introducción lógicas neoliberales de mercado abierto, la presencia de nuevos productores en el concierto mundial del café (como Vietnam por ejemplo) y la aparición de enfermedades que atacaron la planta (roya y broca), han conducido en las últimas décadas a una transformación en la producción cafetera, caracterizada por dos hechos: de una parte, la introducción de variedades resistentes a la roya modificadas técnicamente (variedad Castillo), y de otro lado, la especialización de la producción para mercados exclusivos donde el café es pagado por sus calidades y remunerado por encima del precio acordado en las bolsas de valores internacionales. En sus palabras:

*“(...) de esta particularidad aparecieron cafés caracterizados por condiciones de protección al medio ambiente, cafés con perfiles de tazas singulares; de manera paralela a los mercados especiales aparecieron formas de comercialización entre el norte y el sur donde **se diseñaron sistemas de precios no regidos por las condiciones de mercado sino por principios éticos conocidos como comercio justo**, estos últimos fueron impulsados por pequeñas organizaciones de productores que vieron en la comercialización la solución a las difíciles condiciones de la producción” (Corredor, 2015b, artículo de prensa Diario El Nuevo Liberal, Popayán, agosto de 2015).*

De modo tal que el comercio justo es una estrategia del sistema económico moderno para evitar una caída en la tasa de rentabilidad de las empresas cafeteras, entre otras cosas, dada la inestabilidad en los precios internacionales de los alimentos<sup>3</sup>, y tiene hoy por hoy muchas definiciones: comercio alternativo, no convencional, ético, orgánico, social, ecológico, etc.

---

<sup>2</sup> Sistema de acuerdo entre los principales productores de café a nivel mundial que garantizó en otra época la estabilidad de precios.

<sup>3</sup> En épocas de sobreoferta y precios bajos el agricultor llega a límites que no compensan los costos de producción, y en los momentos de buenos precios sólo una mínima parte de los ingresos adicionales va a los productores, pues la mayor parte de los beneficios se queda en los tostadores y mayoristas, sin mencionar que el comercio del café está manipulado por pocas firmas tostadoras y comercializadoras como la *General Foods, Starbucks, Nestlé, Procter & Gamble, Folgers, Sara Lee, Tchibo*, entre otras (Tobasura, 2005).

Mas esta estrategia no es nada nueva. Desde la antigüedad se han practicado relaciones de comercio con valores de solidaridad y reciprocidad en muchas comunidades indígenas y campesinas de América Latina, solo que hoy este enfoque está más asociado al mercado empresarial moderno que a las prácticas tradicionales. Pero cualquiera sea el caso, es evidente que en la segunda mitad del siglo anterior se comenzó a hablar de “comercio justo”, concretamente en Europa Central donde surgieron diferentes movimientos alternativos dado el inconformismo ante los mercados convencionales y el renovado interés por el cuidado y protección de la naturaleza (IICA, 2008). El primer hito en esta dirección se encuentra quizá en 1964 cuando se crea *Fair Trade Organisation* dedicada a la importación de artesanías desde el mal denominado “tercer mundo”, siendo este comercio una posibilidad de mediar en conflictos políticos y económicos en países como Vietnam, Cabo Verde, Nicaragua, Cuba y Mozambique.

De acuerdo con el IICA (2008), para la década de los setentas se propagaron puntos de estas tiendas por toda Europa, y casi cuarenta años después, esta forma de comercio ha seguido multiplicándose hasta aproximarse a unas 3000 tiendas “solidarias” con presencia en 18 países europeos, de las cuales el 80% están representadas por la Red Europea de Tiendas del Mundo (Network European World Shops - NEWS). Esta red por ejemplo, ha facilitado a cooperativas de países como Guatemala y México vender bajo comercio justo uno de sus productos más emblemáticos: el café<sup>4</sup>. Hoy la tendencia del comercio justo es asociar a los productores y empoderarlos para que visibilicen sus productos propios en el mercado global, encontrándose en este sentido diferentes estrategias como la de **café especiales**.

Para la Federación de cafeteros de Colombia un café especial<sup>5</sup> es aquel valorado por los consumidores gracias a sus *atributos consistentes, verificables y sostenibles*, por los cuales aquellos están dispuestos a pagar precios superiores que redunden en un mayor ingreso de los productores. Así, los cafés especiales por definición tienen características diferenciadas del café estándar que les ameritan un valor superior de mercado, como también deben dar garantía en la existencia de incentivos a fin de que los productores continúen sembrando<sup>6</sup>. Los cafés especiales en el contexto colombiano abarcan: cafés de origen y sostenibles (entres últimos orgánicos, Nespresso, Rainforest)

Según la FNC (2014), los cafés especiales constituyen aproximadamente el 12% del consumo mundial, de igual manera según sus diagnósticos, el consumo de cafés especiales a nivel internacional ha registrado un aumento progresivo en los últimos años por diferentes razones: alta calidad percibida, desarrollo de nuevas preparaciones,

---

<sup>4</sup> Las primeras marcas de comercio justo tuvieron lugar en el mundo para el año 1988 creadas para los países bajos con los nombres de TransFair o FairTrade Mark; para la demanda de café fue creada Max Havelaar, utilizada por las principales tostadoras de Holanda.

<sup>5</sup> [http://www.federaciondecafeteros.org/particulares/es/nuestro\\_cafe/cafes\\_especiales/categorias/](http://www.federaciondecafeteros.org/particulares/es/nuestro_cafe/cafes_especiales/categorias/)

<sup>6</sup> Para el caso especial de Nespresso AAA es una remuneración del 6% al 8% adicional al precio en efectivo, dependiendo del precio del mercado.

sistemas de empaque de larga duración, nuevos canales de distribución y la generación de una conciencia colectiva sobre el compromiso por la igualdad económica y el cuidado del medio ambiente, siendo este último un atributo esencial en el mundo, puesto que esta acción garantiza la conservación de la biodiversidad de la zona de influencia y el beneficio ecológico. Los principales destinos de los cafés especiales exportados por la FNC son Japón y Estados Unidos, y en menor proporción, Canadá, Suiza, Bélgica, Italia, Reino Unido, Suecia y Finlandia.

Así las cosas, los cafés de comercio justo o *Fair Trade*<sup>7</sup> han sido apoyados desde las últimas dos décadas a nivel mundial, como una muestra del reconocimiento a la labor de pequeños productores asociados en cooperativas, puesto que después del petróleo es el segundo mayor *commodity* en el mundo, es el alimento con el más alto volumen de comercialización y tiene una base social muy amplia (aproximadamente unos 25 millones de productores en 50 países). En consecuencia, las relaciones comerciales desde esta óptica observan las condiciones de trabajo de los productores, las leyes laborales, la seguridad social, la salubridad y el respeto por la conservación de los recursos naturales, todo lo cual se garantiza por medio de sellos de comercio justo (IICA, 2008).

No obstante, dado que los bajos precios afectan directamente la calidad de vida de los caficultores y pueden motivarles a ejercer presión sobre el medio ambiente, desde mediados del siglo XX en algunos países consumidores de los alimentos exportados desde “países en desarrollo” surgió la iniciativa de reconocer un mejor precio a quienes producen con calidad. Ese principio es promovido por iniciativas como la *Fair Trade Labelling Organization*, *FLO* y *Utz Kapeh*, que apoyan productos orgánicos como sucede con el café y el cacao. El objetivo de este tipo de incentivos es garantizar un precio a los productores que cubra los costos de producción y mantenimiento, una prima destinable a proyectos de desarrollo y un esquema de compras que les permita una planificación a largo plazo.

Para Colombia el comercio justo consiste en remunerar un precio adecuado, preocupándose tanto por la satisfacción del consumidor como del bienestar de los trabajadores que hacen posible que el producto llegue al mercado en óptimas condiciones; sin embargo, la pregunta es cuál es el porcentaje de la ganancia en realidad justo para el agricultor con respecto a todo el trabajo que debe realizar en su finca, y en comparación con el beneficio obtenido por el agente intermediario que lleva el producto al final de la cadena.

La comercialización de café hoy tiene una preferencia por los cafés especiales, y en el caso colombiano es el resultado de las diferentes experiencias desde algunas organizaciones sociales que se han aventurado a negociar por fuera de institucionalidad, obedeciendo a una necesidad del consumo (sobre todo mundial), de adquirir cafés

---

<sup>7</sup> [http://www.federaciondecafeteros.org/particulares/es/nuestro\\_cafe/cafes\\_especiales/categorias](http://www.federaciondecafeteros.org/particulares/es/nuestro_cafe/cafes_especiales/categorias)

amigables con el medio ambiente y en condiciones de producción justas, como en su deber ser, lo busca el Programa de Nespresso AAA.

## 2.2 El café Nespresso AAA<sup>8</sup>

La compañía Nespresso es líder a nivel mundial en compra y venta de cafés de alta calidad y tiene presencia en más de 60 países del mundo con la venta capsulas de café. Esta organización lidera un programa de amplias proporciones, que en Colombia se lleva a cabo con el apoyo del Servicio de Extensión de la FNC en los Departamentos de Cauca, Huila, Nariño y Antioquia, a lo largo de 44 municipios; actualmente según la FNC (2014) se encuentran vinculados cerca de 27 mil cafeteros en el país con más de 29 mil hectáreas. El café especial producido en el país se comercializa bajo la marca Nespresso AAA *Grand Cru Rosabaya de Colombia*.

La alianza entre Nespresso y la Federación de Cafeteros, según el discurso oficial, busca mantener una relación comercial de largo plazo que permita a los cafeteros mejorar su productividad, a través de la renovación de cafetales, utilizando efectivamente los diferentes programas de la FNC con variedades resistentes a la roya, la adopción de protocolos de sostenibilidad y los créditos de renovación y sostenimiento. Por eso, cada año el programa de Nespresso invierte en materiales para desarrollar labores educativas en las diferentes fincas de los usuarios; así mismo, desde los comités municipales se invierte en labores de capacitación e infraestructura en procura de “mejorar” las labores del agricultor. El adjetivo AAA en este café significa: A- sostenibilidad; AA- la más alta calidad; AAA- calidad sostenible<sup>9</sup>.

### 2.2.1. Contexto internacional

El Programa de Café Especial Nespresso AAA es sustentado en todos los países donde tiene impacto la Multinacional Nestlé, y está regido por una herramienta de capacitación para los productores que participan: *Tool for the Assessment of Sustainable Quality (TASQ™)*. Esta guía contiene toda la información necesaria para cumplir con los criterios demandados, enfocándose en las buenas prácticas de calidad, económicas, sociales y ambientales, en busca de mejorar las diferentes actividades agrícolas, siendo el documento de soporte para los agrónomos encargados de llevar a cabo la socialización hacia los usuarios del Programa.

El Proyecto Nespresso (una iniciativa globalizante) se inicia en el año 2004 en el mundo, a partir de la confluencia de tres organizaciones miembros de la Red de Agricultura

---

<sup>8</sup> Ver mayor información en: [http://www.cafedecolombia.com/cci-fnc-es/index.php/comments/valor\\_agregado\\_para\\_los\\_cafeteros\\_colombianos\\_programa\\_nespresso\\_aaa](http://www.cafedecolombia.com/cci-fnc-es/index.php/comments/valor_agregado_para_los_cafeteros_colombianos_programa_nespresso_aaa)

<sup>9</sup> El programa AAA trata de consolidar su capacidad de evaluación de la alta calidad sostenible en el cultivo y en el beneficio, y mejorar el seguimiento del origen del café (trazabilidad).

Sostenible: Salva Natura, Fundación Natura y Rainforest Alliance. El acuerdo de estas organizaciones fue adaptado en primera instancia para la realidad cafetalera de Costa Rica y Colombia, basándose en diferentes normas de sostenibilidad. Para el 2009 surge otra versión de la TASQ™, la cual se aplica a todas las fincas de los 15 países donde hoy hace presencia Nespresso comprando café especial. La estructura de la TASQ™ para Colombia comprende 10 principios de sostenibilidad integrados por 42 áreas de manejo, las cuales se subdividen en 296 prácticas o criterios, agrupados a su vez en 3 niveles de exigencia.

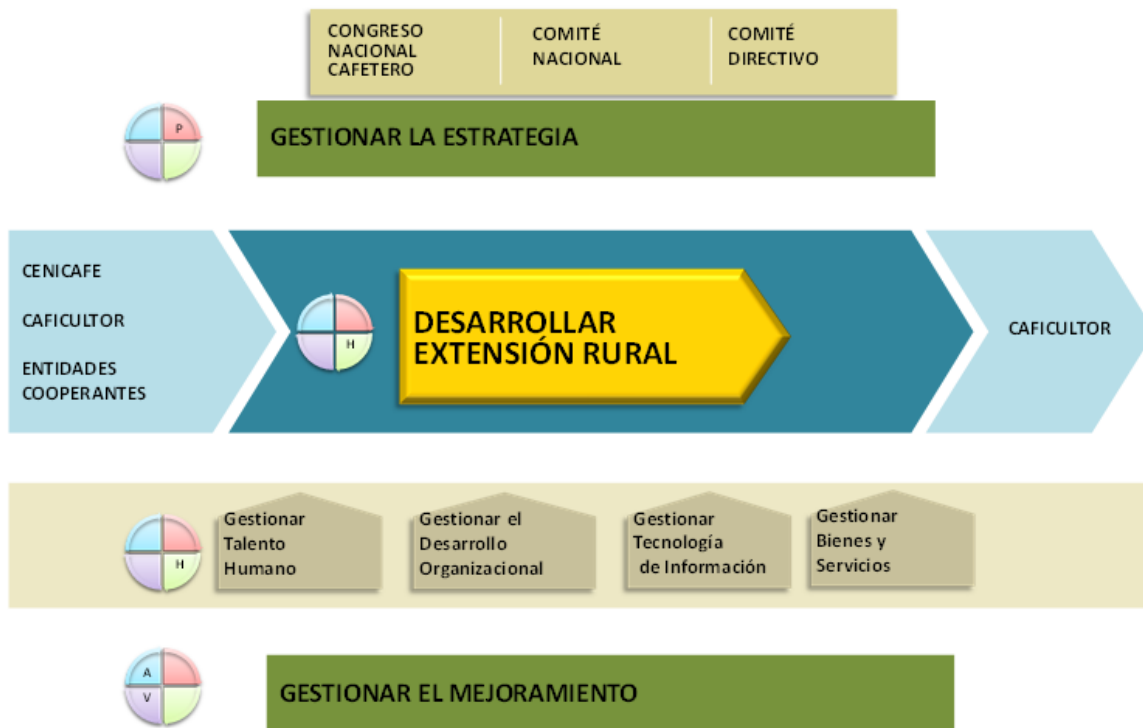
En términos comerciales en sentido estricto, todos los cafés especiales de diferentes procedencias (Colombia, Brasil, Costa Rica, Guatemala, Nicaragua, México, India, Kenia y Etiopía), son mezclados dando como resultado variedad de sabores para los diversos gustos de los clientes internacionales. Este proceso da como resultado los llamados *Grand Crus* (cápsulas de café) algunos de los cuales son: *Rosabaya de Colombia* con sabor frutal equilibrado; *Dulsao do Brasil* sabor dulce suavemente satinado; *Indriya Fromm Inda* sabor poderoso especiado; *Cosi* ligero y almidonado; y *Finezzo Lungo* sabor floral y refrescante. Son más de 16 las cápsulas que hasta ahora produce Nespresso resultado de las diferentes mezclas de cafés del mundo (Nespresso, 2014).

### **2.2.2. Panorama colombiano**

Para el año 2008, la Federación de Cafeteros de Colombia se embarca en un nuevo proceso al certificarse con la norma ISO9000: 2005. Es así como comienzan a estandarizarse todos sus procesos mediante la elaboración de un manual de gestión de la calidad, documento donde, entre otras cosas, se expone la estructura del Sistema de Gestión de la Calidad (SGC), se recoge la gestión de la empresa, el compromiso de ésta hacia la calidad, la gestión de talento humano y los recursos materiales, así como su política de calidad, los objetivos que apuntan al cumplimiento de dicha política, y finalmente, el mapa de procesos (Diagrama 1).

Todo esto es importante de mencionarse en la medida que, dentro de sus objetivos misionales, la FNC se plantea mejorar continuamente el SGC en la búsqueda de la competitividad e innovación, “integrando a la caficultura al mundo de la tecnología y el desarrollo de la comunidad cafetera y su entorno”. Es por eso que a partir del año 2008 la FNC le apostó al Programa Nespresso AAA para fortalecer su proceso misional llamado “Desarrollar la Extensión Rural”.

**Diagrama 1. Mapa de procesos de la FNC<sup>10</sup>**



Fuente: FNC (2008)

Como parte de esta decisión estratégica, los extensionistas de la FNC iniciaron capacitaciones con las guías internacionales (TASQ™) para entrar a cumplir funciones adicionales a las que traían por responsabilidad (Diagrama 2), y desde entonces, cada año dos representantes internacionales de Nespresso llegan a aclarar dudas en los países y a recordar la importancia de que el agricultor “esté informado” de todas las actividades bajo su responsabilidad en el Programa, y que el extensionista domine los elementos técnicos para “no cometer errores en su ejercicio”.

<sup>10</sup> Para el año 2014 a este mapa de procesos se añade la misión de “Desarrollar la Investigación Científica y Tecnológica”.

**Diagrama 2. Alcance del SGC de la FNC para el Servicio de Extensión Rural**



Fuente: FNC (2008)

Para ingresar al Programa Nespresso se implementa un auto-registro voluntario del agricultor y la finca, y una vez asumidos los compromisos explícitos en la cartilla Nespresso, los productores quedan sujetos a darles cumplimiento siendo evaluados periódicamente por un extensionista. Este paquete de directrices contempla el trabajo en 4 dimensiones: económica, ambiental, social y calidad.

El componente de *calidad* como debe sospecharse tiene un peso de 50%, mientras la otra mitad de la evaluación lo componen los tres componentes, siendo este criterio medido desde la recolección de frutos en punto óptimo (maduro) pasando por el beneficio (despulpado, fermentado, lavado, secado, almacenado, empaçado, transportado y comercialización); en este nivel según Nespresso se deben intensificar las “buenas prácticas” de higiene para obtener un producto de calidad, que pase con suficiencia en el lugar de compra las pruebas finales en almendra sana y de taza, donde ambas sumadas deben tener un puntaje superior al 85%.

El componente *ambiental* por su parte se refiere a la gestión de los recursos naturales en la finca (manejo de aguas residuales, conservación del suelo, uso apropiado de agroquímicos, conservación de la flora, así como el cuidado de la fauna, todo esto enmarcado en el plano de la sostenibilidad). El componente *social* se relaciona con la salud ocupacional de la familia y de los trabajadores contratados (condenando la incorporación de menores de 18 años al proceso), y la forma de integrar la finca al



desarrollo de la comunidad<sup>11</sup>. Por último, el factor *económico* se mide por medio de indicadores monetarios (tenencia y uso de la tierra, planes de manejo, balance técnico-económico de la finca, pago de mano de obra, costos de agroquímicos, dosis aplicadas y manejo eficiente del flujo de fondos de la finca en pro de la conservación y aprovechamiento de recursos).

Bajo este panorama, los agricultores campesinos se comprometen a cumplir la norma de calidad TASQ y lo planteado por los demás criterios, en caso de no hacerlo, se determinan “prácticas deficientes” que puede implicar incluso su salida del Programa<sup>12</sup>. Así, en tanto del “buen manejo” de la finca depende el éxito en la calidad del producto final y la remuneración al productor, la FNC coloca todo un interés en aumentar la productividad, promover la recolección a tiempo y de forma selectiva, y en fomentar un proceso poscosecha (beneficiado y secado) en las mejores condiciones posibles.

Para el manejo del Programa Nespresso a nivel nacional, se ha establecido un Sistema Interno de Gestión (SIG) el cual opera desde la capital del país en la Gerencia Comercial de la FNC, centralizando las estadísticas regionales. A nivel departamental por su parte, cada “Clúster Nespresso – FNC” está administrado por el Comité Departamental de Cafeteros y su Servicio de Extensión, y dependiendo de las particularidades de las zonas, se podrán establecer lineamientos especiales del mismo que permitan más fácilmente la aplicación de la norma AAA; sin embargo estas adaptaciones no podrán ir en contravía de las disposiciones del SIG general (Diagrama 3), puesto que es un esquema jerarquizado de toma de decisiones arriba – abajo propio de los modelos globalizantes.

---

<sup>11</sup> Se trata de concertar las labores a realizar en la zona de producción del café Nespresso, de modo que no vayan en contra de las condiciones de vida de la comunidad local y su entorno.

<sup>12</sup> Nespresso AAA tiene sistema de sanciones que se establecen para advertir o excluir a un productor; la sanción siempre se aplicará al productor individual y nunca podrá afectar a toda una organización, a un grupo de productores o al denominado “sub-clúster”. Definir si se procede con una advertencia o la exclusión del programa será competencia del administrador local o departamental, pues los Comités de Cafeteros son autónomos en definir hasta dónde se permite el incumplimiento de los aspectos mencionados, pero con solamente un aspecto que se incumpla sin justa causa, se puede proceder a la exclusión del productor.

**Diagrama 3. Estructura del Clúster FNC – Programa Nespresso**



Fuente: FNC (2013)

### 2.2.3. Perspectiva Nespresso en el Cauca y el municipio de Bolívar

El Departamento del Cauca tiene gran potencial para producir cafés de alta calidad, en tanto cuenta con una amplia y diversa oferta ambiental y un compromiso por la actividad cafetera de más de 90 mil familias<sup>13</sup>. Estas condiciones suscitaron que el Programa Nespresso comenzara en el Cauca casi de manera paralela a la llegada a Colombia, instaurándose en el año 2005 en la parte Oriente y en el 2008 en la seccional El Bordo (Patía, Argelia, Balboa, Sucre, Florencia y Bolívar) y Macizo (Rosas, La Sierra, La Vega, Almaguer y San Sebastián), siendo gerenciado por la Cooperativa de Caficultores del Cauca. Durante el 2009 se continuó en el Departamento la consolidación de los programas de cafés especiales, y por las cifras reportadas, se produjo algún mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad cafetera.

Siguiendo el esquema organizacional mostrado arriba, en los municipios donde llega el Programa se opera de forma grupal para facilitar al Servicio de Extensión su labor en búsqueda de la calidad sostenible AAA, y en el caso de Bolívar Cauca, el esquema trabajado fue el de pequeños grupos (sub-grupos), lo cual resultó ajustable a la necesidad de la región y favorable tanto para los productores como para el extensionista.

En términos logísticos, la agrupación de las fincas articuladas a Nespresso AAA es responsabilidad del extensionista, clasificación que no implica un carácter formal de

<sup>13</sup> De este total, según FNC (2014) alrededor de 38.000 están vendiendo cafés especiales, y pueden estar certificados en algún programa aproximadamente 27.000 caficultores.

organización (incluso porque la gran mayoría de los productores cafeteros no están predispuestos a pertenecer a una asociación), sin embargo, en algunos casos se ha despertado un sentido de organización formal debido a que en las condiciones actuales del mercado, para acceder a diferentes proyectos estatales, se necesita la legalización de las asociaciones.

El eje articulador del Programa Nespresso es el extensionista de la zona, para este caso particular Mazamorra, como quiera que este maneja toda la información y requisitos para estar adscrito, además como es lógico, es el encargado de hacer seguimiento y asistencia técnica a todos los productores dentro del Programa. La elección del profesional ideal para esta labor se realiza atendiendo a unas competencias para poder efectuar las recomendaciones técnicas requeridas por los productores como para relacionarse asertivamente con la comunidad. El extensionista tiene asignada una zona y un número de productores AAA a los que atiende de forma grupal e individual.

Algunas entidades que apoyan el SIG Nespresso – FNC en Bolívar son los participantes de la cadena de producción y suministro del café, entre otros: La Cooperativa de Caficultores, Almacafé y las Trilladoras. La Cooperativa de Caficultores brinda el servicio de garantía de compra y establece las condiciones para atender a los productores del Programa y cumplir con la trazabilidad; en el caso de Almacafé, oferta un servicio logístico para el almacenamiento, conservación, transporte, control de calidad y exportación del café Nespresso AAA; por último, las trilladoras son las encargadas del proceso de transformación y preparación de lotes para exportación.

#### **2.2.4. Percepciones sobre el impacto del Programa Nespresso en la vereda Mazamorra, municipio de Bolívar**

La institucionalidad cree que el caficultor está siendo impactado de una manera positiva cuando este se incluye al Programa Nespresso AAA, por tanto se le incentiva a comercializar su producto con la FNC, y a través de esta, a vender a una empresa de reconocimiento internacional como es Nestlé, explicándole de manera general los diferentes beneficios que recibirá al ser usuario activo del mismo (un precio mejor) y las bondades de sembrar la mayor extensión posible en café especial e incorporar el paquete tecnológico sugerido por la Extensión. Sin embargo, tal panorama es ideal, pues la realidad productiva local es diferente: terrenos adversos en algunos casos a la producción de café, con agricultura minifundista y de escaso capital y ayuda gubernamental; así, aunque lo(as) caficultores(as) tratan de cumplir sus compromisos porque “dieron su palabra”, deciden no sembrar la totalidad de sus parcelas, sino una parte en café y otra en cultivos varios.

Desde el punto de vista del autor, en otro momento extensionista de la FNC en el Cauca, al involucrar al agricultor en el Programa Nespresso se le afecta en algún modo negativo cuando se le trata de imponer una forma de hacer las cosas (paquete tecnológico) que no

se adapta a las condiciones y características propias de la vida campesina, y más cuando se promueve el cambio de costumbres y tradiciones del caficultor sin haber concertado con él los diferentes beneficios y limitantes que le acarrearían al ser usuario del Programa; y aunque en su filosofía y estructura Nespresso busca favorecer los intereses colectivos más que el bienestar personal de cada caficultor, nunca se ha consultado a los agricultores qué quisieran cambiar y si les favorece dicho cambio.

Desde el punto de vista económico capitalista se puede notar claramente que al asumir el reto Nespresso se mejoraría el ingreso inmediato del agricultor y en unas etapas iniciales, pero nunca se han abordado las implicaciones culturales y el impacto social de mediano plazo que puedan ocurrir en estas comunidades, pues bien es sabido que organizar un cultivo para producir tecnificadamente, trae como efecto la destrucción o detrimento de las prácticas campesinas, las cuales son parcialmente de subsistencia y comerciales.

En esa dirección, es preciso preguntarse ¿por qué el caficultor no acoge en su totalidad todas las bondades que Nespresso le pone a su disposición, si según como se plantea desde la FNC, es un Programa con grandes posibilidades de progreso? ¿Acaso el agricultor es ciego? ¿Es su mal llamada “ignorancia” explicada por la “baja escolaridad” aquello que no le deja “ver más allá”?.

A criterio personal, y acudiendo a la observación participante en el medio cafetero durante los años de trabajo del autor como extensionista en la vereda Mazamorrás, Corregimiento de San Miguel, en Bolívar Cauca, se puede afirmar que mientras el hombre de negocios capitalista trabaja con proyecciones aritméticas (un árbol produce una libra de café, por lo tanto 10.000 árboles producen 10.000 libras de café y así sucesivamente), el campesino no realiza las mismas estimaciones; este vive y conoce el medio en el que se desarrolla, conoce sus capacidades, el recurso económico para sustentar su hogar, la tierra disponible y sus condiciones de productividad, el grupo humano que le rodea, la infraestructura disponible, y de esta manera asume responsabilidad hasta dónde puede llegar. Es muy posible entonces que tenga tierra y capital, y esté rodeado de la Federación, pero no acude al monocultivo dado que tiene necesidad de otras fuentes alternas: plátano, caña, ganado, incluso cultivos de uso ilícito, entre otros, sin mencionar la posibilidad de trabajar en labores domésticas y migración a ciudades en empleos diferentes al agropecuario. Además, no todo lo transa con dinero (acude al trueque, a la donación de bienes de su canasta familiar, a la mano prestada en labores de siembra y cosecha, u otras obras de tipo comunitario, etc.) lo cual no cabe en principio en la racionalidad monetaria del agro-negocio cafetero.

La adopción de parámetros de Nespresso no se hace en totalidad entonces porque afecta de manera directa las diferentes costumbres de los agricultores al manejar un cultivo de manera tradicional respecto a un cultivo tecnificado, como también hay un criterio económico, pues la diferencia en materia de inversiones entre los dos modos de producción es alta, mientras que al momento de la venta el ingreso está entre el 6% y 8% con relación al ingreso final respecto de un café estándar, esto asumiendo que la

negociación final se respete y sea acorde con la denominación del café, hecho que no se da y constituye el principal reclamo de los productores de café especial y la razón de su desestimulo actual.

Por las razones antes expuestas los caficultores de Mazamorra Bolívar no perciben las bondades o beneficios de Nespresso comparados con los grandes esfuerzos y sacrificios que realizan al tratar de cumplir con los diferentes requisitos que este Programa les impone: implica el cambio de una vida tranquila y confortable acorde a sus capacidades de trabajo, por la adaptación a una nueva vida llena de obstáculos, de metas a veces difíciles de alcanzar, pues no van acordes a sus posibilidades de capital, trabajo y conocimiento inherentes al territorio. Por razones como estas en el capítulo tres se encuentran diferencias entre la autocalificación del campesino y la valoración que da el Programa frente a los criterios calidad, económico, social y ambiental.

Finalmente debe mencionarse que la metodología Nespresso ha causado en los agricultores de Mazamorra cierta prevención dada su costumbre de trabajo autónomo, orientado por el conocimiento tradicional campesino, el cual se ve trastocado al ser sometidos a una serie de reglas y evaluaciones en los diferentes aspectos del manejo de la familia, la finca y las relaciones interpersonales entre vecinos, cuando los campesinos son expertos en llevar una vida en comunidad armoniosa, conservar y administrar los bienes de la finca y asignar los jornales necesarios para las labores agrícolas<sup>14</sup>.

### 2.3. Estructura de comercialización del café Nespresso AAA

La puesta en operación del Programa Nespresso con relativo éxito en el Cauca a juzgar por las cifras oficiales que sugieren el incremento en el número de caficultores inscritos, las hectáreas cultivadas y el volumen comprado (Tabla 1), ha sido resultado de la cercanía de una estructura organizacional de soporte para la comercialización, descrita en los renglones siguientes.

**Tabla 1. Indicadores del Programa Nespresso en el Cauca 2005 – 2013**

<b>Año</b>	<b>Caficultores inscritos Cauca</b>	<b>Hectáreas cultivadas en Cauca</b>	<b>Compra Departamento en kilos</b>
2005	574	743	53.600
2006	574	743	227.100
2007	959	1255	2`337.000
2008	8989	8566	3`524.000

<sup>14</sup> Solo para mencionar un ejemplo, incluir a los hijos menores de 18 años en las labores del campo, aunque para Nespresso significa un incumplimiento del componente social, para muchas familias campesinas es la mayor herencia que pueden dejarles: una tradición de arraigo a la tierra, de trabajo responsable y digno.

2009	8989	8566	10'800.000
2010	13823	12336	6'329.000
2011	13823	12337	6'329.000
2012	17963	16063	5'690.000
2013	13632	N.D.	9'014.202

Fuente: Cálculos propios con información secundaria FNC (2014)

En primer lugar mediante el trabajo de las cooperativas se ha logrado acopiar y comercializar los cafés especiales producidos por los asociados al Comité, pero su participación se ha visto limitada ante condiciones desfavorables como el mal clima, dificultades para fertilizar y renovar cafetales, y el comportamiento del precio del café (especial como estándar)<sup>15</sup>.

En este sentido es de destacarse que, si bien la producción de cafés especiales ha sido dinámica en el pasado reciente (Tabla 1), en el primer semestre de 2009 ante la escasez de café estándar, compradores particulares presionaron hacia arriba su precio a una suma equiparable, y en algunos casos, superior a los precios de los cafés especiales. Por esta razón la Institucionalidad Cafetera debió acopiar 10.8 millones de kg de café tipo especial (Regional, Rainforest Alliance, Orgánico y Nespresso AAA) y en menor proporción (1 millón de kg) de café tipo estándar. Por lo demás, hoy el panorama de la demanda de cafés especiales es prometedor (como la Subcomisión Mixta para el Estudio del Café en Colombia lo propusiera en 1994), mas no así el de la oferta, la cual se sustenta en el trabajo de los campesinos, quienes al verse condicionados por un paquete tecnológico y no experimentar bienestar, podrían renunciar a esta actividad (o bien podrían ser desvinculados del Programa).

A continuación se describen a grandes rasgos algunos aspectos sobre los actores claves dentro del proceso de comercialización del café Nespresso AAA, iniciando por el último en la cadena regional y encargado de articularlo al mercado mundial, y terminando en aquel que está más cercano a los productores locales en Bolívar.

---

<sup>15</sup> La prospectiva de la Federación es que en los años venideros, solo permanezcan en el Programa Nespresso aquellos productores que además de cumplir con los criterios definidos (calidad, económico, social y ambiental) obtengan los mejores puntajes, de lo contrario serían expulsados. La lógica interna de este tipo de decisiones es trabajar con pocos agricultores cuyas fincas sean altamente productivas, y no con muchos cuyas parcelas sean de bajo rendimiento. Muestra de ello es que a 2015 solo se reportan un total de 10251 caficultores Nespresso, cuando en el 2012 alcanzó el máximo número de asociados 17963.

### **2.3.1. Almacafé<sup>16</sup>**

Con el crecimiento de la producción agrícola y el aumento del consumo, surgieron en Colombia los primeros almacenes de depósito como mecanismos reguladores de la comercialización nacional; entre 1929 y 1959 la Superintendencia General de Almacenes, dependencia interna de la FNC, acometió la construcción de bodegas en diferentes centros cafeteros, cuya capacidad de almacenamiento permitiría el adecuado manejo del excedente generado y por esta vía, contribuir al logro de los grandes propósitos de la Federación.

Uno de ellos es Almacafé, el cual cuenta con un servicio de operación logística integral, y servicios complementarios: trilla de café, transformación de café pergamino en café almendra (café verde), selección, clasificación y/o mezcla de café almendra; transformación de café almendra en cafés semi-tostados, tostados y molidos para la exportación o el consumo nacional. El principal cliente de Almacafé es la FNC, pero de igual manera este almacén tiene la posibilidad de ofrecer sus servicios y productos a otros usuarios.

### **2.3.2. Cooperativa de Caficultores del Cauca<sup>17</sup>**

La Cooperativa de Caficultores del Cauca se ubica en Popayán y es la única empresa a nivel departamental que se encarga de realizar la recolección, selección, procesamiento y control de calidad del café proveniente de las 32 agencias de compra municipales, de igual manera lo prepara y mezcla según la petición del interesado, estando todo este proceso monitoreado y revisado de acuerdo con los parámetros diseñados en el Sistema de Aseguramiento de la Calidad.

La característica de ser cooperativa ha dado lugar a que muchos agricultores se puedan asociar y recibir beneficios como socios activos de la misma; dichos usuarios actualmente gozan de programas de asistencia social, tales como mantenimiento de despulpadoras, vivero Caficauca, servicio odontológico móvil, fondo de educación, auxilios y subsidios, además de la opción de comprar insumos más económicos en el almacén de Agrocaficauca.

Esta organización desarrolla su actividad no solo con recursos propios sino de Cooperación a programas de gran importancia a nivel social (Mujer caficultora caucana, Proyectos de comercialización de Cafés Especiales, Comercio Justo FLO, Proyecto de investigación Conectando Pueblos y Ciudades del CIAT, entre otros). Además presta a sus socios, servicio de asistencia técnica y apoyo social, administración asistencial,

---

<sup>16</sup> Información retomada de: [http://www.almacafe.com.co/es/quienes\\_somos/](http://www.almacafe.com.co/es/quienes_somos/)

<sup>17</sup> Información retomada de: <http://www.caficauca.com/nosotros/quienes-somos>

registro y control de asociados, crédito para sostenimiento de cafetales, incentivos a la venta de café y a la calidad.

Dicha empresa compra aproximadamente el 40% de su café como Nespresso AAA, y aunque también adquiere café Rainforest, cafés regionales, cafés 4C, sin lugar a dudas el más importante de los sobrepagos es el pagado por el de tipo Nespresso. A nivel nacional la Cooperativa de Caficultores del Cauca es la tercera en compras y en activos.

El objetivo actual de la Cooperativa es posicionarse como la de mayor importancia para los caficultores, además de ser la mejor opción para el agricultor en cuanto a la provisión de agroinsumos<sup>18</sup>.

**Foto 1. Cooperativa de Caficultores del Cauca - Popayán**



Fuente: Red social Cooperativa de Caficultores del Cauca

### **2.3.3. Agencia de compra de Bolívar (Cauca)**

Bolívar cuenta con una agencia de compra en la cabecera que ha venido funcionando de manera ininterrumpida hace aproximadamente 40 años. En ella se hace la recolección de todo el café del municipio, e incluso de algunos caficultores de Almaguer y San Sebastián; también existe una sede en el corregimiento de San Lorenzo, la cual es administrada por el mismo agente de Bolívar.

Sin embargo, cabe anotarse que dichas sedes son pequeñas para el almacenamiento del café en épocas de cosecha, lo que de plano ha significado un limitante para el Programa Nespresso AAA, pues como lo afirman los agricultores al no existir espacio disponible para guardarlo, el agente de compra escoge “el camino más fácil”, esto es, mezclar el producto especial con cafés de origen y estándar, acción con la cual se pierde el esfuerzo

---

<sup>18</sup> Retomado de: <http://www.periodicolacampana.com/en-el-2013-caficauca-compro-mas-de-27-millones-de-kilos-de-cafe/> Artículo publicado en la edición impresa de mayo 16 del 2014



realizado para obtener un café de la mayor calidad al mezclarse con granos mal beneficiados, e incluso, algunos combinados con pasilla. Aquí hay un punto crítico donde se comienza a debilitar toda la estructura del café especial, práctica que no solamente sucede en Bolívar sino en otros municipios del Cauca donde existe el Programa de café especial Nespresso AAA.

Otro problema que experimenta la Agencia de compra local de café es que mientras la comercialización en Bolívar comienza a dejar descontentos a muchos productores, en el vecino Departamento de Nariño la dinámica cafetera es muy marcada y organizada, por tanto el precio del café está a favor del caficultor, atendiendo a los nuevos estándares de calidad reglamentados por la FNC. Por consiguiente, algunos productores locales prefieren incursionar en esta plaza, tratando de obtener mejores precios sin tener que someterse al cumplimiento de una serie de normas que no son de su agrado.

En conclusión, este capítulo ha mostrado que el Programa Nespresso en tanto estrategia de comercio justo ha sido dinamizadora pues ha generado nuevos esquemas de comercialización, trastocando las expectativas de los caficultores en función de mejores ingresos y posibilidades de trabajo bajo el imaginario de producir para el mercado mundial de alta calidad. Pero al mismo tiempo, Nespresso ha significado una transformación del territorio por la forma como se “somete” al agricultor que se inscribe en el Programa pasando por encima de sus prácticas tradicionales (algunas de estas son los policultivos, la fertilización una vez al año cuando se le indica debe hacerlo dos o tres veces, incluso en ocasiones la no fertilización y el uso de abonos orgánicos, la recolección de café no totalmente maduro (pintón y sobremaduro), y el lavado de cafés de diferentes recolecciones y no 12 horas después del despulpado como le es indicado); de igual manera al condicionar a los campesinos al cumplimiento de indicadores y la introducción de un paquete tecnológico no acorde con las necesidades de su entorno familiar y local al tratarse de predios de poca extensión y baja dotación en materia de tecnificación en el beneficio y secado del café, afectando incluso las formas comunitarias en la medida que fomenta la desinformación entre los productores (sobre el precio por ejemplo) y la misma desconfianza y competencia entre ellos.

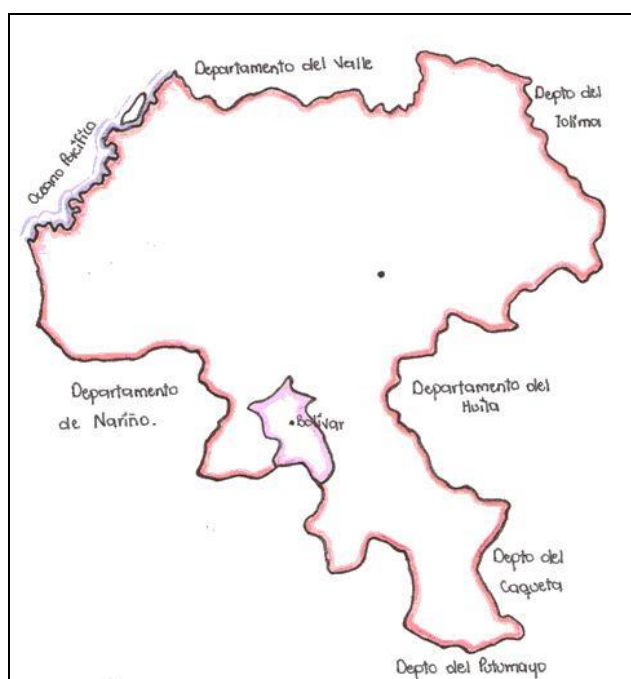
### Capítulo 3. Caracterización de la vida campesina en la vereda Mazamoras: visibilización de las prácticas sociales y productivas en la caficultura local

Este capítulo contextualiza la investigación, caracterizando la zona de Mazamoras Bolívar como una economía articulada tanto a la comercialización cafetera como a la diversidad y reciprocidad campesina, mediante la biografía de las cosas entendiendo por “cosa” una mercancía, en este caso el café, y también analizando la información estadística recolectada por medio de encuestas semiestructuradas. Todo esto permite finalmente realizar un ejercicio de económico con perspectiva territorial.

#### 3.1. Delimitación y justificación del área de estudio

Como lo reporta el estudio socio-económico de Bolívar (Cicaficultura, 2015), el municipio se encuentra ubicado al sur del Departamento del Cauca (Mapa 1), limitando al norte con Patía y Sucre (éste último parte de Bolívar hasta el año 1999); al sur con Santa Rosa y los municipios nariñenses de San Pablo y la Cruz; al oriente con Almaguer y San Sebastián; y al occidente con los municipios de Florencia y Mercaderes. Hace parte de dos regiones de gran importancia ambiental para Colombia como son el Macizo Colombiano y el Patía, siendo su distancia respecto Popayán 145 km (aproximadamente 4 horas promedio de camino en carro).

Mapa 1. Ubicación de Bolívar en el Cauca



Fuente: <http://bolivar-cauca.gov.co>

De acuerdo con Cicaficultura (2015), la fundación de Bolívar se remonta a la expedición liderada por Vasco de Guzmán quien recibe las ordenes de poblar las tierras de Guachicono cerca del año 1551, sin embargo, su creación se da como tal en 1793 con el Presbítero Domingo Belisario Gómez Zemanate en propiedad de la parroquia Santísima Trinidad de El Trapiche, por esta zona reconocida en tanto centro productor de panela, más se le denomina Bolívar al ocupar un lugar preponderante en la Campaña Libertadora del Sur, como lo decreta el Congreso de Colombia: *“Reconócese a la ciudad de Bolívar, Departamento del Cauca como Cuartel General de los Ejércitos Libertadores en la Campaña del Sur en 1.822”*.

**Foto 2. El municipio de Bolívar en el proceso de libertador**



Fuente: Mural principal del auditorio de la Alcaldía municipal de Bolívar Cauca

El municipio se escoge como lugar de estudio puesto que la participación en términos del área sembrada en café de la Seccional El Bordo, a la cual pertenece, ha pasado de 21.7% en 2011 al 22.2% en 2013 (a pesar de la caída de este porcentaje en el año 2014 por la reducción en la producción regional y seccional), y dentro de esta agrupación, porque Bolívar ha incrementado su protagonismo al pasar de 13.4% al 13.7% entre 2011 y 2013. Adicionalmente hoy cuenta con 3331 caficultores.

**Tabla 2. Área sembrada en café Cauca, Seccional El Bordo y municipio de Bolívar  
2011 - 2014**

Área	2011	2012	2013	2014
Bolívar	2,359	2,423	2,784	2,517
Seccional El Bordo	10,856	11,261	12,520	11,769
Cauca	81,170	83,920	91,599	88,826

Fuente: Elaboración propia con estadísticas SICA (2014)

En Bolívar los corregimientos de San Lorenzo, San Miguel y Chalguayaco, constituyen los más importantes centros productores de café, pero la comercialización en el caso de San Lorenzo se realiza en el mismo corregimiento, mientras en los otros dos la venta casi siempre converge a la cabecera municipal (aunque como se mencionó antes, algunos productores se aventuran a vender su café en el vecino Departamento de Nariño, al ser mejor remunerado y tener este café ciertas características semejantes al nariñense<sup>19</sup>).

La investigación se desarrolla en la vereda de Mazamorras, Corregimiento de San Miguel al sur del municipio, donde aproximadamente existen 300 hectáreas en café de las cuales el 25% en promedio podría estar sembradas en café especial Nespresso AAA, y administradas por 50 productores inscritos al Programa. Esta vereda se localiza a 1°46' Norte – 76°56' Occidente, sobre la vía departamental – Bolívar – San Lorenzo (Mapa 2). Este lugar se selecciona por variadas razones<sup>20</sup>.

---

<sup>19</sup> Este un aspecto técnico que tiene su reflejo en lo territorial (social). Según las percepciones de los profesionales de Federación, el café de origen sur de Bolívar tiene las mismas características agroclimáticas del café norte de Nariño, por lo tanto su perfil es similar y de difícil diferenciación al momento de la catación. Esto traído al contexto del territorio, sugiere también unas similitudes entre el devenir social del norte de Nariño con el territorio bolivarense (sur del Cauca).

<sup>20</sup> Ya históricamente Mazamorras se ha destacado en la producción de café. Para finales del siglo XVII, de acuerdo con Buitrón (1989), "Chalguayaco, Liminguyco, Mazamorras, La Esperanza son las veredas más productoras de café" (Buitrón, 1989: p.147).

**Foto 3. Paisaje cafetero Mazamorras Bolívar**



Fuente: Propia de la investigación 2014

En primer lugar, hay una relación personal con Bolívar y es mi nacimiento en dicho municipio y la crianza en una familia de San Lorenzo (corregimiento vecino a San Miguel) con raíces caficultoras, en cuyo seno se inicia un proceso de acercamiento al café, pero también a la agricultura en un sentido amplio, lo que me ha brindado conocimientos sobre maíz, plátano y caña; en tal dirección se puede afirmar, existe un sentido de pertinencia con el municipio como lugar de configuración del ser individual y colectivo, y por ende, un compromiso con la transformación territorial.

**Mapa 2. Ubicación de la Vereda Mazamorras, Corregimiento San Miguel en el municipio de Bolívar**



Fuente: Adaptación de mapa original disponible en [www.bolívar-cauca.gov.co](http://www.bolívar-cauca.gov.co)

Este contexto de pertenencia con la tierra y específicamente a la caficultura (café en el marco de la diversidad) se refuerza adelante por la posibilidad de estudiar la educación media y superior gracias a las utilidades derivadas del cultivo y comercio del café, y también por el hecho de haber sido un comerciante del grano y de manera más reciente por el trabajo como profesional Extensionista de la FNC y específicamente dada la experiencia con Nespresso en la Vereda de Mazamorras en el periodo 2008 – 2013. De allí que el desarrollo de esta tesis y su focalización en Mazamorras no es simplemente un requisito académico, sino la consolidación de un proyecto de vida encaminado a buscar soluciones aún no comprendidas entre los campesinos productores de café y los comerciantes locales.

**Foto 4. Panorámica parte alta Mazamorra vista desde el sector Popayán, Bolívar Cauca**



Fuente: Registro personal Dídimo Quisoboní, 2014

Mazamorra es una pequeña vereda, localizada en un gradiente altitudinal característico de montaña, lugar que habitan campesinos dedicados a la producción de cultivos de pan coger asociados al café, agricultura ejercida en minifundios, con prácticas de subsistencia alimentaria y conexión de la economía campesina con la de mercado.

Aquí, al igual que todo el Corregimiento de San Miguel y el Macizo Colombiano, se da una característica particular: *la integración vertical*, consistente en la movilidad de las personas para obtener recursos de diferentes pisos térmicos y por ende la circulación de saberes y bienes diversos, esto debido a la disposición del relieve que comprende notables elevaciones dentro de cortos espacios. Así, es posible afirmar que las prácticas productivas están estrechamente vinculadas con el territorio.


Sin embargo, entendiendo el territorio también como un lugar de conflictividad, es de aclararse que el Programa Nespresso AAA presenta tensiones implícitas en Mazamorra, en tanto hay ligeros desacuerdos entre agricultores, el extensionista y al agente comercializador, es por eso que como actor de la caficultura e investigador, se hará un intento por indagar sobre sus diferentes puntos de vista, para arribar a ciertos niveles de encuentro, con impacto en la forma como se produce y comercializa el café especial Nespresso en el orden local.

### 3.2. Territorialización del entorno: un ejercicio de cartografía social

Con este ejercicio se pretendió mostrar el panorama social y económico, marcado transversalmente por el devenir cultural de los habitantes de la Vereda Mazamorras, productores de café especial Nespresso AAA, los cuales se constituyen en actores clave de esta investigación. Para ello se recurre básicamente a dos componentes metodológicos: un trabajo dialógico con las personas (por medio de cartografía social y entrevistas), y una aproximación cuantitativa (a través de encuestas). A continuación se reseñan entonces tres momentos: 1. Un taller cualitativo en donde se conoció de la viva voz de los caficultores, los hechos más característicos del pasado, presente y las proyecciones futuras de la zona; 2. Un conjunto de entrevistas que permitieron develar el desarrollo histórico y tradicional en torno al café; 3. La sistematización de diferentes variables de los hogares y las fincas cafeteras de la Vereda Mazamorras, que dan cuenta del estado actual de su nivel de vida.

Metodológicamente el primer taller tuvo por objetivo principal conocer las prácticas económicas y culturales de los productores de café Nespresso AAA de la vereda Mazamorras, aplicando para ello un ejercicio de cartografía social. Se dividieron para ello los asistentes en tres grupos quienes a partir de su experiencia de vida podrían plasmar en mapas su conocimiento del entorno social de la vereda, tanto en términos generales como en aspectos puntuales de la caficultura como se sugiere en la siguiente tabla.

**Tabla 2. Elementos propuestos para cartografía social local**

<b>NUESTRO PASADO</b>	<b>NUESTRO PRESENTE</b>	<b>NUESTRO FUTURO</b>
<p><b><i>HACE 50 AÑOS</i></b></p> <p>Ancestros, fundadores o predecesores            Costumbres y tradiciones            Geografía y paisaje            Modos de vida            Alimentación            Producción cafetera            Tamaño y composición de la población            Medios de comunicación            Etc...</p>	<p><b><i>HOY</i></b></p> <p>Fortalezas            Debilidades            Oportunidades            Amenazas</p> <p>En términos sociales</p> 	<p><b><i>PRÓXIMOS 10 AÑOS</i></b></p> <p>Liderazgo            Logros culturales            Escenario geográfico            Vida cotidiana            Sectores dinámicos o complementarios a caficultura            Eventos destacados            Crecimiento y estructura demográfica            Etc...</p>

Fuente: Elaboración propia



### **3.2.1. Mapas Pasado – Presente – Futuro de la Vereda Mazamorras**

Contando con la activa participación de los productores caficultores de Nespresso, todos ellos campesinos oriundos de Mazamorras<sup>21</sup>, se procedió a conformar tres grupos que se encargarían de plasmar de manera gráfica el pasado de hace 50 años de la vereda (atendiendo a aspectos como los modos de vida, costumbres, alimentación, etc.); su presente tanto con sus aspectos favorables como críticos, y finalmente, las expectativas en materia de desarrollo local en un futuro cercano; estos fueron respectivamente grupos desde los más adultos a los más jóvenes.

Los resultados se sintetizan a continuación.

#### **❖ El pasado (50 años atrás): memoria de la cotidianidad campesina**

Iniciando por el análisis del nombre de “Mazamorras” que curiosamente lleva esta vereda desde hace aproximadamente 100 años, las versiones que se lograron consolidar son dos: 1) A razón del mazamorreo o explotación minera por medio del lavado de oro en los ríos; y 2) Por el consumo de mazamorra de maíz (dado que la producción era abundante y el espacio de siembra poco para aquella época). Aunque ninguna de las dos argumentaciones fue asumida como verídica, se presume que la primera es la que más se acerca a la consolidación del nombre ya que hasta el momento se sigue sacando oro en el río Sambingo por medio del método del mazamorreo.

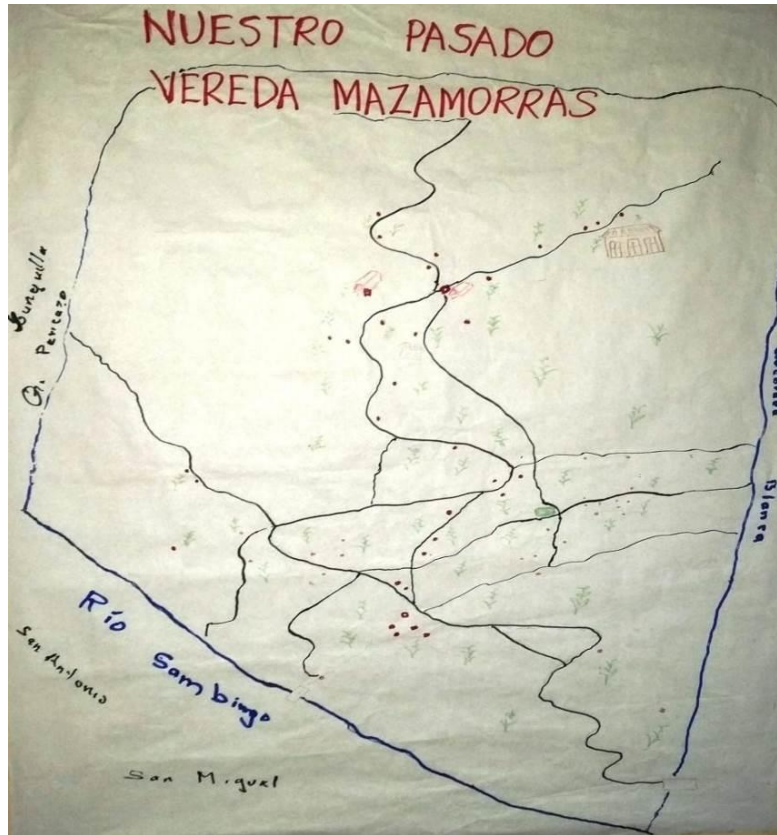
Las afirmaciones de agricultores de la zona coinciden en que no se tenían vías carretables sino caminos de herradura, que hacían más difíciles las labores del campo, así como muchos recuerdan lo agreste de la topografía siempre quebrada, que tradicionalmente se adaptó para la siembra de café (arábigo), cultivo adoptado según relatan un siglo atrás.

Aunque las faenas del campo siempre han implicado un desgaste humano importante, fueron juiciosamente promovidas con dedicación por un grupo de personajes aguerridos, de entre los cuales se recuerda a Francisco Zúñiga, Abdón Zúñiga, Juan Isidro Dávalos, Santos Dorado, Martín Daza, Juan Gómez, Teresa Imbachí, Israel Zúñiga, Juanillo Molina y Estefan Dávalos; todos estas personas, fundadores y ancestros de las generaciones actuales en donde todavía son característicos algunos de estos mismos apellidos.

---

<sup>21</sup> El taller se llevó a cabo el 7 de diciembre de 2014

Foto 5. Cartografía participativa de Mazamorra 50 años atrás



Fuente: Primer taller de la investigación. 7 de diciembre de 2014

La costumbre en cuanto a la forma de vestir de los niños era la de llevar una bata entera confeccionada en lana por lo general sin ropa interior, lo que le daba la posibilidad al niño(a) de poder hacer sus necesidades fisiológicas y no permanecer mojado sino mas bien abrigados<sup>22</sup>; de igual manera los adultos usaban con frecuencia la ruana de lana, pero también pantalones y sombreros hechos de igual material para sortear las inclemencias de la naturaleza; en principio no se usaban zapatos, pero con posterioridad se comenzó a usar alpargatas de cabuya.

---

<sup>22</sup> Como lo referencia Buitrón (1989) pero en el caso del vecino corregimiento de San Lorenzo, "el vestido para los niños de 1 a 7 años, era el mismo modelo para ambos sexos: una bata de lienzo enteriza hasta los tobillos y no se usaba calzado" (Buitrón, 1989: p. 32). Luego entre los 7 y 15 años los varones vestían pantalón corto hasta 3 dedos debajo de la rodilla con tirantas, mientras las niñas en algunos casos conservaban el mismo modelo pero mayores adornos en el cuello y las mangas.

**Foto 6. Ejercicio de construcción participativa del mapa pasado vereda Mazamorra**



Equipo de trabajo de caficultores: Reinaldo Dorado, Edilma Sacanamboy, Argemiro Dorado, Mario Daza, Daniel Dávalos, Bernardino Macías, Osvaldo Dávalos y Freddy Imbachi. Fuente: Primer taller de la investigación. 7 de diciembre de 2014

En términos de la alimentación, se consumía el sancocho de guineo (preparado con productos propios de la finca, como son maíz, maní, yuca, arracacha, no como en la actualidad donde todo se compra de fuera); no abundaba la leche pero si se conseguía, así como el queso. El consumo de aceites o manteca era mínimo, puesto que se prefería la comida cocinada o los alimentos asados<sup>23</sup>. Solo hasta los años ochenta se vino a conocer el consumo de arroz, mientras que las componentes energéticas se sacaban del maní, la panela y la coca. La comida para entonces como lo relatan los participantes del taller “era malita”; a criterio del señor Germán Sacanamboy por falta de recursos, el arroz no se conocía, la papa era escasa pues la venían a vender desde La Cruz Nariño hasta Bolívar en caballo, de modo que la alimentación se componía de café con arepa de maíz al desayuno; para el almuerzo el menú era sancocho de guineo o plátano con habas, coles y frijoles o sopa de maíz. La carne para esta época era un privilegio de algunos pocos, y en la cena se le repetía la sopa del almuerzo y se acompañaba con café. Para la época no se encontraban cucharas metálicas como ahora, solo se comía con cucharas de madera al igual que los platos que podrían ser de madera o de barro quemado.

Las viviendas se construían para entonces de dos formas: de tapia y techo de teja, o también de bahareque con techo de paja derivada de la caña (chacla)<sup>24</sup>. La comunicación

---

<sup>23</sup> Esto significaba que antaño la comida fuera saludable, lo que posiblemente explique la amplia expectativa de vida de las generaciones más antiguas.

<sup>24</sup> Siguiendo de nuevo a Buitrón (1989) en San Lorenzo, “(...) las chozas se construyen con techos de cortadera y paredes de bahareque en forma cuadrada. Era al principio una única sala donde todos dormían

a distancia era casi imposible, lo cual implicaba remitir noticias con mensajeros a pie, o a través de encomenderos en bestia. Con el tiempo se desarrolla el sistema de correo, usado frecuentemente por los jóvenes enamorados o los docentes.

Estos elementos dan cuenta de un escenario típico campesino, en donde el café no es el eje de las dinámicas de la vida social local sino un complemento a la producción y el consumo, lo cual nos recuerda que las economías campesinas se caracterizan por la pluriversidad. En relación esto el señor Daniel Dávalos, relata cómo sus padres fueron cafeteros y creció en un ámbito familiar alrededor del café; su padre llevaba este producto a comercializar ya seco al vecino corregimiento de Los Milagros donde lo cambiaba con negociantes de La Cruz (Nariño) con productos alimenticios como habas, papas y ullucos.

Por último, respecto de las fiestas se destacó la tradición católica del culto al Sagrado Corazón de Jesús, en cuyo marco se hacían las denominadas “alumbranzas” o rezos durante nueve días, al final de los cuales se llevaba la imagen hasta el pueblo de Bolívar para celebrar la fiesta en el mes de Junio. En estos espacios se compartía comida (mote y carne de ovejo en algunas ocasiones).

Desde el año de 1998 hasta el año 2009 según comentarios los cafeteros, se realizaron a nivel municipal las ferias de cafeteros donde se reunían los caficultores de las diferentes veredas para compartir experiencias pasadas, presentes e incluso se hablaba del futuro cafetero; se podía participar por medio de danzas, partidos de futbol, coplas, cantos alusivos al café, de igual manera se premiaba a gran parte de los agricultores con premios recogidos días antes y donados por todos los comerciantes de la cabecera municipal; entre los premios se tenían: ropa, herramientas, televisores, armarios, granos, artículos de cacharrería, etc. Estos encuentros eran rematados con una verbena popular donde se celebraba con tranquilidad y se conocían nuevos amigos y amigas, siendo este último aspecto característico de los habitantes de la zona.

#### ❖ **Presente (2014 - 2015): percepciones sociales sobre el entorno actual**

La vereda Mazamorras está delimitada por el río Sambingo; al sur por la quebrada del Canelar y Chalguyaco Centro, al oriente colinda con Chalguyaco Cestiaredo y al occidente con San Antonio. Hoy Mazamorras la habitan campesinos activos y emprendedores que ven en el café un medio de subsistencia lícito, pero que se destacan por su gran variedad en cultivos de pan coger, cuyos excedentes llevan a la cabecera del municipio. Se trata de gente trabajadora, sobretudo la juventud, que en colaboración con los demás habitantes se ha dado a la tarea de pensar en la educación, por tanto han adelantado labores como la construcción de tres salones y un salón comunal en ladrillo y cemento en la zona denominada “El Maco”, esto con la idea de crear un colegio para la

---

sobre camas de madera rústicamente construidas; allí convivían junto con los animales domésticos como curíes, perros y gallinas. Después se construyeron las chozas con dos salas, una ara dormitorio y otra para cocina” (Buitrón, 1989: p.26).

educación de sus hijos debido que hasta el momento solo se cuenta en la vereda hasta quinto de primaria. Estas labores se han realizado con recursos propios recolectados a través de actos culturales, deportivos, religiosos, sociales y de solidaridad de la comunidad y sus vecinos.

**Foto 7. Actividad gastronómica y deportiva en Mazamorras para recolección de fondos de uso comunitario**



Fuente: Propia de la investigación. Actividad comunitaria 17 de mayo del 2015

Frente a las costumbres gastronómicas actuales se tienen el consumo de café, pan y huevo en el desayuno; en el almuerzo se consumen sopa de menudencias o sancocho de guineo, y muy pocas veces o para ocasiones especiales se consume el arroz, mientras que para una cena se degustan generalmente productos como arroz o arrocillo, fríjoles y plátano cocido o frito, todo esto acompañado de jugo, café o agua de panela. También para acompañar el arroz de la cena se consume de principio pastas, atún, sardina y en baja cantidad la carne, llegando a consumir entre una y dos libras de esta a la semana por familia cafetera.

Por su gran extensión geográfica, Mazamorras se encuentra dividida políticamente por sectores característicos a saber: la parte baja que incluye a la zona de “Cuatro caminos” con su respectiva cancha y cementerio; los alrededores del cultivos del señor Arturo Díaz, los cuales sirven de orientación geográfica para los vecinos; el sector El Maco, donde se encuentra como ya se mencionó un centro recreativo y una cancha (de las más antiguas que tiene la vereda); en la parte alta se cuenta con el Polideportivo El Mirador donde se realizan actividades culturales y decembrinas; y finalmente, la parte de El Centro, Popayán, la Guayaba, la Hache y el Cucho, toda esta población se une y promueve las actividades sociales y culturales propias de la región.

El transporte se hace por chivas (se cuentan 2 rutas), algunas camionetas, así como el continuo uso de motocicletas que representan el sustento económico de muchos jóvenes y adultos los cuales en diferentes oportunidades prestan el servicio de moto taxi para el transporte de alguna urgencia (generalmente hombres).

El trabajo hoy en día es más eficiente que en el pasado en tanto se usan herramientas como guadañadoras (ya no palas) y motosierras; pero así mismo la tecnología ha transformado otra parte de la realidad social: se cuenta con celular, internet y televisión por cable, lo cual hoy por hoy resta tiempo para las labores del campo, sobre todo en los más jóvenes, así como ha disminuido los espacios de convivencia en familia.

**Foto 8. Cartografía participativa de Mazamorra Visión presente**



Fuente: Primer taller de la investigación. 7 de diciembre de 2014

Finalmente es destacar que la zona de Mazamorra cuenta hoy con mayores apoyos económicos desde el sector público que antaño, pues se referencian programas de acompañamiento como Primera Infancia, Adulto Mayor, “Familias en acción”, Hogares Comunitarios, Educación Cafam, Asistencia Técnica entre otros, los cuales se tornan fundamentales para sostener las economías domésticas.

El nivel de relacionamiento con la administración municipal ha sido regular en tanto según lo afirman los productores locales “se ha comprometido con muchas labores y no ha cumplido con ellas”, por el contrario las relaciones con los vecinos son muy buenas, pues como lo dice el adagio popular reseñado por el señor Arturo Díaz “*uno vive de los vecinos y los vecinos viven de uno*”, lo que indica es necesario velar por una sana convivencia.

Frente a las costumbres religiosas, muchas aún persisten: el día 8 de diciembre es fiesta de guarda en honor a la Santísima Virgen María, donde se tiene desde el día anterior la costumbre izar una bandera de color blanco y azul claro en su honor; también son famosas las fiestas patronales de San Lorenzo Bendito el 9 de agosto en el vecino corregimiento de San Lorenzo, así mismo las caminatas por la Virgen de los Remedios en San Juan (Cauca) y la Virgen del Perpetuo Socorro en San Pablo (Nariño).

**Foto 9. Bandera izada en honor a la Virgen María en la Vereda Mazamorra**



Fuente: Primer taller de la investigación. 7 de diciembre de 2014

### ❖ **Futuro (próximos 10 años): la esperanza del pueblo de Mazamorra**

Las aspiraciones futuras de los habitantes de Mazamorra son muy concretas: tener centros deportivos adecuados a las necesidades de los vecinos, pero algo de rescatar es la participación activa de los jóvenes en eventos deportivos a nivel municipal, donde se realizan campeonatos de micro fútbol y baloncesto (de hombre y mujeres) en horas de la noche y ellos muy puntuales viajan en camioneta o moto desde la vereda y retornan hasta la media noche.

También visualizan la terminación del centro educativo para formación académica hasta el grado 11 de bachillerato, cuyo énfasis sea formar estudiantes emprendedores y líderes, en diferentes áreas.

Otro sueño es crear fincas ecológicas para mostrar al Cauca y el resto del mundo, la diversidad ecológica, económica y cultural de la región cafetera del sur del Cauca, con miras a posicionarlas como destino turístico.

Un anhelo más, es mejorar las vías de acceso como aquella que conduce a la Vereda Los Milagros, lo que traería mayores posibilidades de intercambio comercial (intercultural) y acceso a mayor mano de obra, pues de igual manera se fortalecería los centros educativos y culturales de la región. Cabe anotar, según lo mencionan los mazamorrenses, que dentro de las vías se necesita con urgente la construcción del puente a la entrada de la vereda o la adecuación de un planchón para el paso vehicular.

### **3.3. Relatos del café en la economía de Mazamorra**

De acuerdo a la visión de los caficultores con mayor experiencia en Mazamorra: Germán Sacanamboy, Arturo Díaz y Daniel Dávalos (en las fotos adjuntas), la introducción del café en la vereda data de finales del siglo antepasado. Como lo referencia el señor Daniel Dávalos, productor de 85 años, su padre le contaba que *“para el 1925 ya había café, puesto que la abuela Milagros Buesaquillo sembraba el café en escoba, con un chuzo y sin medidas (al ojo)”*. Estas distancias de siembra eran irregulares dependiendo del terreno y la fertilidad del suelo, y de acuerdo a los saberes adquiridos por observación de los agricultores quienes ya habían sembrado para esta época.



**Foto 10. Caficultores de mayor experiencia entrevistados en la vereda Mazamorras (Bolívar)**



Fuente: Propia del estudio y Plataforma Nespresso AAA

➤ **Contexto cultural cafetero en la vereda Mazamorras**

Según el relato del señor Dávalos, cuando él nació (año 1930) ya existía el café, y aunque esto no se encuentra respaldado en datos o acontecimientos sobre el ingreso del café a la vereda para tal época, los campesinos cafeteros como él mencionan la importancia económica, social y cultural del café en la vida de los agricultores de Mazamorras. El ser cafetero era heredado por tradición familiar, afirman, pero se trabajaba sin técnica y valiéndose de “la fuerza de la tierra”; no obstante, con el paso del tiempo y por diferentes salidas hacia el eje cafetero, las juventudes locales fueron experimentando una transición a un sistema tecnificado, apropiado también por medio de algunos cursos realizados con la Federación Nacional de Cafeteros.

Según el señor Arturo Díaz, una tradición que él conserva es la de distancias de siembra, las cuales vienen dadas por el conocimiento ancestral sobre la fertilidad del suelo (usándose la regla práctica de que a mayor fertilidad, mayor distancias entre árboles y surco). Esta regla la aplica también la FNC a la hora de seleccionar las distancias de siembra, esto permitiría confirmar que el saber ancestral es válido, y por lo tanto que, muchos de los cultivos manejados con conocimientos empíricos y tradicionales, son rentables pues en el fondo están manejados técnicamente desde el punto de vista social y cultural.

En la primera mitad del siglo anterior, la comunidad de Mazamorras se empieza a desplegar como una fuerza cafetera pues toda la generación de los siglos XX y XXI nace en medio del café, y de ahí, su vocación y tradición hacia este sector; todos los agricultores de esta zona comienzan entonces su vida cafetera desde muy temprana edad, realizando pequeños oficios relacionados con el cultivo, tales como mandados, recolección de la basura del despulpado, despacho del almuerzo, y más aún, sembrando el café.

Como lo narran Díaz, Dávalos y Sacanamboy, quienes coinciden en afirmar que desde sus 12 años, al terminar su tercero o cuarto de primaria, ya se dedicaban a sembrar café en terrenos de uso familiar, mientras con el pasar de los años fueron adquiriendo terreno propio para sembrar sus lotes, o en otros casos, sembrando en terrenos “al partido”.

Hasta poco después de los años 60, el sembrar era muy fácil: el café no se perdía al trasplantarlo y no se hacían germinadores ni almácigos, simplemente se escogían los mejores árboles que crecían por debajo del café ya plantado, producto de los granos caídos en la recolección o los que quedaban en los árboles, y estos germinaban de manera natural sin hacer ninguna otra labor, como un prodigio natural de un ser supremo, en el cual el campesino siempre ha puesto su esperanza.

### ➤ **Expansión del café en el nivel veredal**

La manera de cómo se diseminó el café en la vereda y la región, es argumentada por el señor Daniel Dávalos cuando afirma que él, en su juventud, salía a vender el café de variedad arábica, en escoba<sup>25</sup>, de un porte de unos 60 a 70 centímetros de alto, y en atados al vecino corregimiento de San Lorenzo; esta práctica se realizaba también regalándolo o vendiéndolo de esta misma manera a los vecinos o veredas cercanas interesados en sembrar. Y según Sacanamboy, uno de los cafeteros más destacados fue el señor Apolinar Papamija, quien implementó la siembra de de 200 a 300 plantas cada año.

Ahora bien, aunque la siembra del café se realizaba a muy temprana edad y de manera tradicional, los elementos técnicos comenzaron a introducirse desde inicios de los años cincuenta, para cuando al parecer, llega a la región el primer técnico de Federación de Cafeteros, el cual, si mal no recuerda Don Daniel, llevaba por apellido Pacheco. Aunque la asistencia técnica surge en los años 50, esta no tuvo para entonces eco en el imaginario del agricultor y no logró cambiarle la concepción de que el cultivo tecnificado podría ser más rentable comparado con el tradicional ancestral.

En este sentido, como recuerda el señor Germán Sacanamboy, los primeros árboles de variedad caturra introducidos a la vereda de Mazamorra fueron traídos por el señor Aquilino Dávalos para el año de 1960; estos fueron pocos y se plantaron en la parte alta de la vereda en el solar de su casa ubicada al lado de la Escuela, los cuales granaban bien. Pero esta variedad no hizo cambiar el cultivo tradicional, el arábigo, pues el potencial de producción de este café último era más grande y de fácil manejo, lo cual lo hacía ventajoso frente al nuevo.

---

<sup>25</sup> Con esta expresión los caficultores hacen referencia a arboles de café arrancados del sueño y llevados al mercado con la raíz denuda.

Fue solo hasta la aparición de enfermedades como la roya, que se logró reemplazar el café Arábigo en Mazamorras, si bien en la actualidad existen algunos relictos que no pasan del 5% del total de la caficultura de la vereda y pertenecen a personas que de más de 70 años, y que se presume no los renuevan por falta de fuerza para laborar y capital.

#### ➤ **Mano de obra familiar y solidaria**

El señor Sacanamboy comento cómo, cuando no se contaba con recursos suficientes para poder pagar obreros particulares, el trabajo de la finca cafetera se concertaba con cambio de mano de obra, lo cual da cuenta de una práctica solidaria que subsiste hoy en día; este caficultor menciona haber aprendido la práctica cafetera de su padre y su hermano, siendo esta una característica fundamental del quehacer campesino: el trabajo en familia para un bien común y la herencia en términos de conocimientos y prácticas que marcarían el futuro de las nuevas generaciones.

Esta práctica de formar grupos e intercambiar trabajo entre personas de bajos recursos, hoy como entonces es común en la región, en tanto la mano de obra es el principal sustento de los diferentes cultivos y la fuente de ingreso de las familias. Sin embargo también funciona desde un punto de vista económico, pues cuando un integrante del grupo no tiene labores para realizar en su finca, este “vende” el grupo de trabajo a otro integrante si este así lo requiere, o lo puede vender a un particular, generando un ingreso adicional por los jornales vendidos.

#### ➤ **Beneficio tradicional del café**

Germán Sacanamboy comenta que la recolección del café se realizaba con mucho esmero y utilizando morrales de cabuya, pues el patrón aprovisionaba al obrero de 2 morrales, los cuales se debían manejar de la siguiente manera; el más grande en el centro para el café maduro, y el otro a un lado para colocar el café seco, del suelo o verde si lo cogía. Luego, con el paso del tiempo se fueron imponiendo los canastos de un bejuco llamado chillaso, que los fabricaban en la misma vereda o eran vendidos en las plazas de mercado de la región; esto demuestra que al patrón no le interesaba que le rindiera en la recolección, por el contrario lo que le interesaba era “que lo hieran bien”.

El proceso de despulpado por su parte, se realizaba en piedra donde se maceraba y se lo separaba de la cascara, lo que implicaba un gran trabajo pues este método demoraba mucho e demandaba más mano de obra familiar, pues para este trabajo no se contrataba. Luego de los años 50 fueron apareciendo las maquinas de un chorro lo que fue poco a poco aumentando la eficiencia del despulpado; más adelante incursionaron en máquinas de dos chorros, y hace aproximadamente 25 años para el municipio y esta vereda en particular, comenzaron a llegar las maquinarias de tres chorros pero solo las han podido para los agricultores “más acomodados” y con extensiones mayores de tierra.

La fertilización de los cultivos no se conocía, por lo tanto se producía de manera natural y por cultura se depositaban de vez en cuando los desperdicios de cosecha y de animales a las plantas como fuente de nutrición para las mismas, a diferencia de la actualidad, que la tierra se está desgastando en sus propiedades físicas y químicas, aunado a esto el cambio climático, lo que implica la aplicación de cantidad de fertilizantes para que la tierra produzca en las cantidades esperadas.

En términos de las jornadas de trabajo, la “historia de la cosa” en este caso de la caficultura, devela que siempre ha sido un trabajo de gran esfuerzo; para un cafetero de la vereda Mazamorra un día de trabajo en la época de cosecha inicia a las 4 de la mañana, lavando el café del día anterior para estar listo a las 6 de la mañana hora a la que recibe a los trabajadores a fin de indicarles la labor a realizar en ese día; el desayuno se sirve entre 6:30 y 7:00, y lo componen café con arepa de maíz, promasa o harina, y una vez consumido se dirige a los trabajadores hacia lote de café donde comienzan su jornada laboral; luego, a las 11:00 am, les es servido un almuerzo, constituido básicamente por sopa de guineo o plátano, con al menos algo de sabor a carne, y de complemento, café o agua de panela. Se descansa alrededor de media hora y se continúa con el trabajo hasta las 2:00 pm, hora a la cual se sirve el refrigerio (nuevamente café con arepa), y se termina la jornada a las 4:00 de la tarde; se sirve la comida, la cual lleva arroz con frijoles, pasta o algo más de principio como guineo cocido y el café, además algo que no falta en la dieta de los campesinos como es el ají.

El patrón está pendiente todo el día de que las labores en el cultivo se desarrollen de manera satisfactoria, garantizando para ello la entrega de todos los materiales necesarios, recibiendo el producto del día. De igual manera, este debe seguir con la labor de despulpado, la cual en algunas ocasiones puede llegar hasta las 8:00 pm; por otro lado también es labor del patrón cuando la finca es retirada del sitio de beneficio, transportar el café hasta la casa o lugar de beneficio.

### ➤ **La caficultura, un modo de vida articulado a la economía campesina**

El señor Arturo Díaz afirma que a la edad de 8 años observó a un técnico de Federación de Cafeteros, anota que para la época se cultivaba en un 100% café variedad arábigo la cual granaba todos los años. Además relata que para la época de los 60 los agricultores vivan “*pegados del café*”, como quiera que fueran conociendo el cultivo por tradición.

Sin embargo, el café según su criterio no era el sustento total de la familia, puesto que la economía familiar “se movía” en otros ámbitos como el ganado, por lo tanto, las personas “más acomodadas” empleaban a los agricultores en labores de hacer “chambas”<sup>26</sup> y muros de piedra para separar los potreros porque no había alambre para las cercas.

---

<sup>26</sup> Esta palabra significa hoyos o acequias grandes en tierra para limitar áreas.

El agricultor ha combinado entonces desde tiempos inmemorables el trabajo del café con otras actividades realizadas por ejemplo la siembra de caña panelera. Sobre el particular argumenta Don Daniel Dávalos que, en su juventud le gustaba trabajar en las molindas, llevando su yunta de bueyes con la particularidad de que el trapiche era de palo, y en donde le pagaban tres panelas por día. Sobre esta actividad económica, estima que la práctica antigua se gastaba tres semanas y el beneficio era deficiente, mientras hoy se invierte una semana de trabajo de lunes a viernes con mayor facilidad y con horarios de 6:00 am a 3:00 pm, mientras para el método antiguos se trabajaba de lunes a sábado sin descanso durante el día y la noche. Hoy en día se trabajan cultivos de caña en Mazamorras de aproximadamente media hectárea, las cuales son beneficiadas cada seis meses por entresaca<sup>27</sup>; estas son utilizadas para el consumo (de la producción aproximada es 12 bultos de panela se destina entre el 30 y 50% al autoconsumo), el pago de obreros y el cubrimiento de algunos gastos de la economía familiar.

En el hogar de Arturo Díaz se encuentra que el café estaba y aún está asociado con productos como el banano, el cual es actualmente cosechado para vender dos veces por semana a la población de Bolívar donde se obtiene ganancias de \$ 25.000 semanales, dinero utilizado para comprar “el mercado”, labor a cargo de su esposa, porque a su juicio ella es mejor negociante, tanto para vender el producto como para comprar la canasta familiar.

En el caso de la familia Días, también se reciben ingresos adicionales y ocasionales con las gallinas, de las cuales se obtienen huevos para el consumo pero también para vender entre 1 y 1.5 docenas por semana; si bien esta actividad no representa grandes ingresos, hace parte de sus costumbres, propias de la vida campesina, además de ser las gallinas de campo una fuente alimenticia muy apetecida.

Por último, otro rasgo característico de la caficultura en Mazamorras como un concepto articulado a las dinámicas del campesinado, es el hecho que las relaciones del productor con los integrantes de la familia es muy estrecha, así como la relación con los demás agricultores y trabajadores de la vereda y la región; así es común, según nos recuerda el señor Díaz, ver hablando a los vecinos (en oposición a una vida urbana donde las personas son casi desconocidas) así como se estila el “prestar favores”, muestra de una práctica solidaria de histórica data.

### ➤ **Sobre los sistemas de comercialización**

Según lo cuenta el señor Arturo Díaz, recordando las palabras de su padre, el señor Israel Zúñiga fue uno de los personajes más representativos de Mazamorras pues tenía “sus comodidades” y ya para el año de 1935 ejercía el oficio de comprador de café, el cual

---

<sup>27</sup> Extracción de cañas maduras para beneficio.

realizaba de una manera única. Llevaba el café a lomo de mula, lo empacaba en costales reforzados y se encaminaba como arriero con 8 a 12 mulas por viaje, llevando estos animales sacos de hasta 6 arrobas. La forma de pago era de contado y con monedas con denominación de 1, 2 y 5 centavos en tanto no existían los billetes.

Para la década de los 40 y 50 junto al señor Israel Zúñiga, incursiona Juan Bautista Gómez, llevando el café a lomo de mula hasta la ciudad de Popayán. En este viaje se tardaban hasta una semana, argumenta Díaz, pasando por Almaguer, La Vega, La Sierra y Rosas; una vez entregado el café con la misma plata se aprovisionaban de comida, enseres y se regresaban con las mulas nuevamente cargadas para Bolívar.

Don Arturo recuerda también que a sus 10 años, el señor Agripino Muñoz también venía a la vereda y compraba entre 8 a 12 cargas de café, llevándolas a mula hasta Popayán, pagando un precio de aproximadamente \$2 por arroba de café pergamino seco con “plata a mano”. También recuerda cómo para el año de 1975 el café subió mucho de precio y que para esa época salió por primera vez el billete cafetero de \$200.

El comercio del café en Mazamorras se ha realizado siempre teniendo como eje la cabecera municipal de Bolívar; en principio como ya se mencionó el transporte del café se realizaba a mula y cuando era poco se podía llevar al hombro, pero ahora la realidad económica actual ha conllevado a un transporte automotor.

Ahora bien, en relación a los compradores, siempre ha existido una figura, bien sea la agencia de la Cooperativa o compradores particulares, y en tal proceso se ha practicado de muchos años atrás la venta de café fresco *en taza*, donde los compradores son caficultores o negociantes de la vereda o de veredas vecinas que vienen hasta la casa del caficultor y lo compran. En términos de pago cabe destacar, todo el tiempo ha existido el efectivo para la compra de café, incluso en algunas ocasiones, según el cliente, se le adelanta efectivo al productor practicándose de esta manera la solidaridad y la confianza que se le tiene al cultivador. Hoy por hoy la unidad de medida más común en la comercialización de café es la arroba y es mercantilizado a través de la Cooperativa municipal donde el pago del producto se hace de manera directa y en efectivo.

### **3.4. Descripción de las condiciones económicas de los productores de café especial Nespresso AAA**

En las fincas cafeteras de Mazamorras, el tamaño promedio actual del hogar es de 4 personas<sup>28</sup> así como la distribución demográfica por género está a favor de los hombres con un 57.7%, teniendo este hecho un impacto en materia de mano de obra, pues en primer lugar mayor número de integrantes generalmente significa mayor número de brazos para la actividad productiva, además que gran parte de las mujeres se dedican a

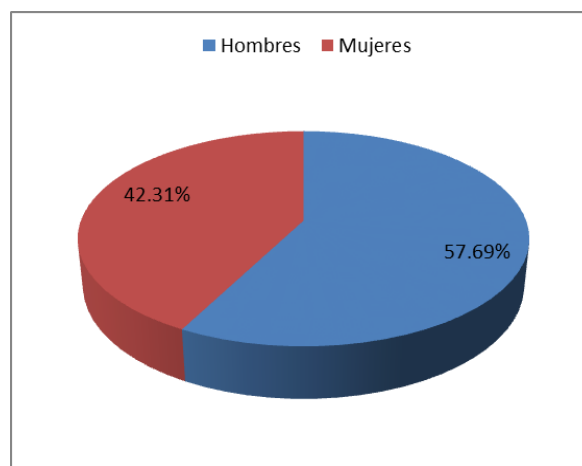
---

<sup>28</sup> De 60 a 80 años atrás, no obstante, el tamaño de la familia era de aproximadamente de 8 personas

labores de hogar mientras los hombres han sido los encargados históricos de las labores de campo.

Esto último sucede para la épocas del año diferentes de cosecha, puesto que en esta es muy común ver en los últimos años cómo las mujeres van a las diferentes fincas a cosechar con sus esposos, ya sea para ganar un jornal o como devolución de jornales, debido a que el aumento en la producción por área de café en los últimos 2 años ha sido más del doble en la gran mayoría de las fincas.

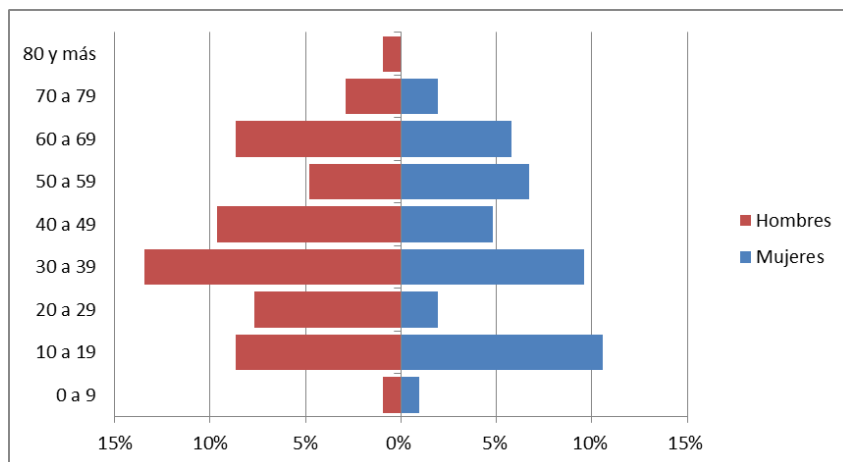
**Gráfico 1. Distribución por género en la vereda Mazamorra 2014**



Fuente: Elaboración propia

La mayor concentración de hombres (13.5%) entre los 30 y 39 años edad propicia para el trabajo de campo (no obstante el promedio de edad de los jefes de hogar de las familias caficultoras es de 53 años), mientras en las mujeres la mayor representación (10.6%) está entre los 10 y 19 años etapa en la cual ellas salen del hogar en busca de trabajo y de compañero sentimental. Estas mujeres son direccionadas en su gran mayoría hacia la ciudad en busca de trabajo como oficios domésticos, empleadas de tiendas o en lugares que no exijan más nivel educativo que el título de bachiller; de la misma manera algunos hombres han salido de la zona en busca de otros rumbos influenciados por sus padres con el pretexto que el trabajo del campo es muy duro y que por tanto ellos no quieren que corran la misma suerte. No obstante, también hay casos donde los agricultores cafeteros han transmitido su vocación productiva a las nuevas generaciones, pero ello no deja de significar un gran reto para el sector del café en particular, y el agrícola en general, pues siempre existirá la tendencia de muchos a abandonar el trabajo de campo, y máxime cuando los beneficios de los cultivos no sean evidentes.

**Gráfico 2. Pirámide poblacional estimada para caficultores Nespresso en Mazamorra Bolívar 2014**



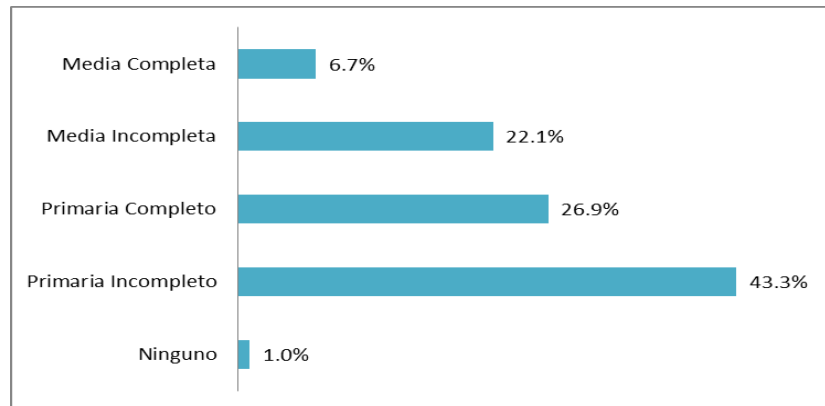
Fuente: Elaboración propia

Frente al nivel de escolaridad de los integrantes de las familias mazamorrances, en la actualidad se puede afirmar que un buen número está en un nivel inicial de formación y no completo: según las encuestas realizadas, el 43% de los integrantes ha realizado la primaria incompleta, esto obedece a que hasta antes de los años 80 las escuelas de la zona no tenían todos los cursos de primaria; así, solamente el que tenía medios económicos suficientes se dirigía hacia la cabecera municipal donde podía terminar la primaria e incluso continuar con el bachillerato. En este sentido también influye el pensamiento de que *“para trabajar en el campo no se necesita de tanto estudio”*, por lo tanto, se entiende por qué el nivel de formación en educación media sea menor del 7%.

Sin duda los recursos económicos marcan la posibilidad de estudiar o no, más hoy la facilidad de educarse formalmente es mayor en parte por la intervención pública, que para el caso local (la alcaldía) paga el 80% del transporte de la vereda a la cabecera. Cabe destacar adicionalmente que solo el 1% de los habitantes de la vereda de Mazamorra es analfabeta, de lo cual se deduce hay un 99% ha estudiado o estudia; pero en algunos casos, sobretodo de los más jóvenes, ir a la escuela se constituye en una excusa para no colaborar en las labores agropecuarias de los hogares.



**Gráfico 3. Nivel de escolaridad hogares caficultores Nespresso 2014**

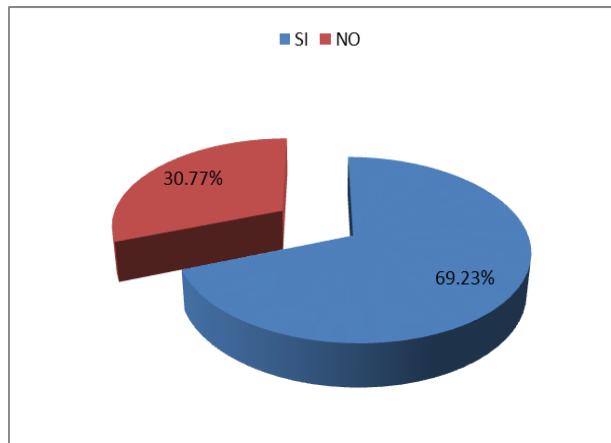


Fuente: Elaboración propia

De otro lado, se puede afirmar con la información estadística recolecta que un 69.23% de los integrantes del hogar generan ingresos los cuales son revertidos en su mayoría para el sustento del núcleo familiar. Quienes no aportan ingresos corresponden a menores de 18 años en etapa de estudio y mujeres que se ocupan de las labores domésticas (sin embargo en el marco de la economía del cuidado, debería valorarse este aporte sustancial a la economía familiar campesina, en tanto algunas mujeres además del trabajo de hogar también se dedican a las mismas labores de campo en oficios que generalmente serian de hombres). Del total de generadores de ingresos monetarios, 97.2% están dedicados labores agrícolas (como jornaleros, recolectores de café, en trabajos de molienda e incluso cosechando coca).

En general el agricultor es ayudado por su familia en las diferente labores del campo, lo cual ayuda a la consolidación del hogar y soluciona en parte la mano de obra e ingresos; pero hoy en día es curioso que muchos de los hijos y compañeras del agricultor no se quedan a seguir trabajando en las fincas debido a que no son bien remunerados por su trabajo o simplemente no les pagan. Este hecho podría ser uno de los factores que marcan la migración de la mano de obra familiar y le hacen perder en parte la motivación de los jóvenes de trabajar por el desarrollo del campo con el argumento que este no da buenos ingresos económicos.

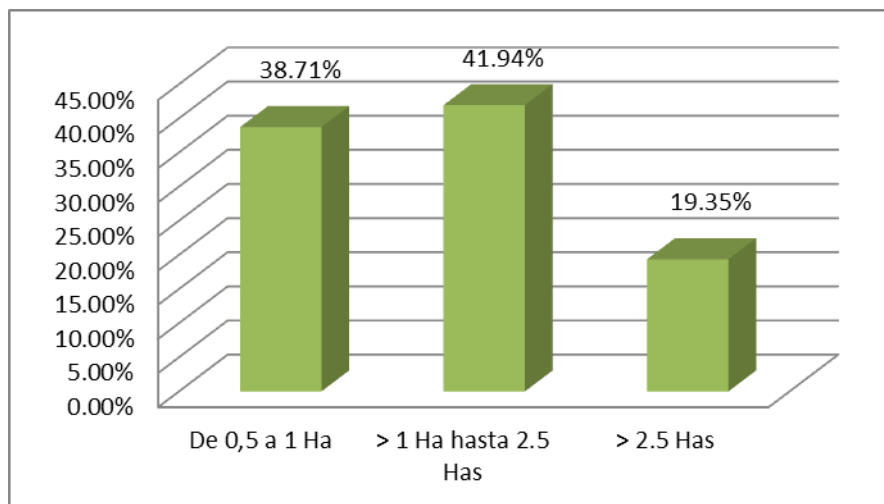
**Gráfico 4. Generación de ingresos de los integrantes de hogares caficultores Mazamorra 2014**



Fuente: Elaboración propia

En materia de tenencia de la tierra se encuentra un hecho curioso pues 80 años atrás, en Mazamorra los agricultores tenían terrenos mayores de 5 hectáreas como lo relata la gente, pero con el paso del tiempo los agricultores han heredado tierras entre familias y se han ido particionando para las nuevas generaciones; hoy un porcentaje de 41.94% de caficultores poseen entre 1 y 2.5 hectáreas y el 19.35% de caficultores poseen lotes mayores de 2.5 hectáreas. Lo que a claras luces es una muestra que cada día la tierra va a ser más poca para cultivarla, y los caficultores de Nespresso AAA Mazamorra serían micro-caficultores.

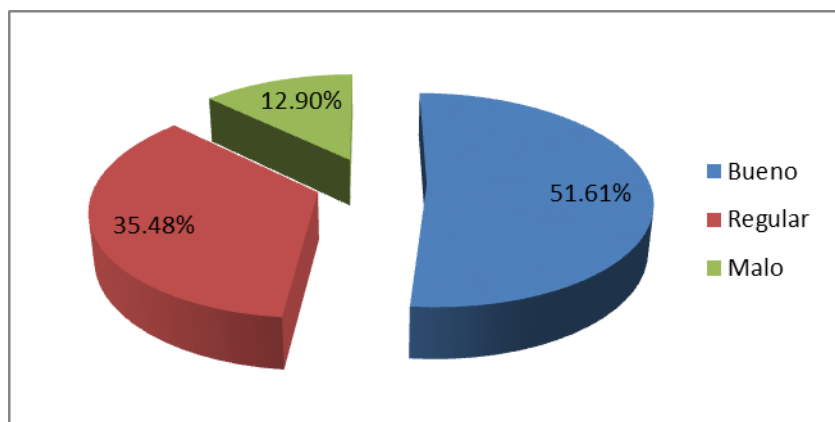
**Gráfico 5. Extensión de la finca hogares caficultores Nespresso Vereda Mazamorra 2014**



Fuente: Elaboración propia

Estos aspectos antes mencionados (el minifundio y la mano de obra potencialmente escasa por el desincentivo a trabajar en el campo) hacen cada día más limitada la reactivación del agro y acentúa la motivación de las nuevas generaciones a trabajar en otros sectores económicos por una remuneración fija.

**Gráfico 6. Estado de la vivienda de los caficultores Nespresso en Mazamorra 2014**



Fuente: Elaboración propia

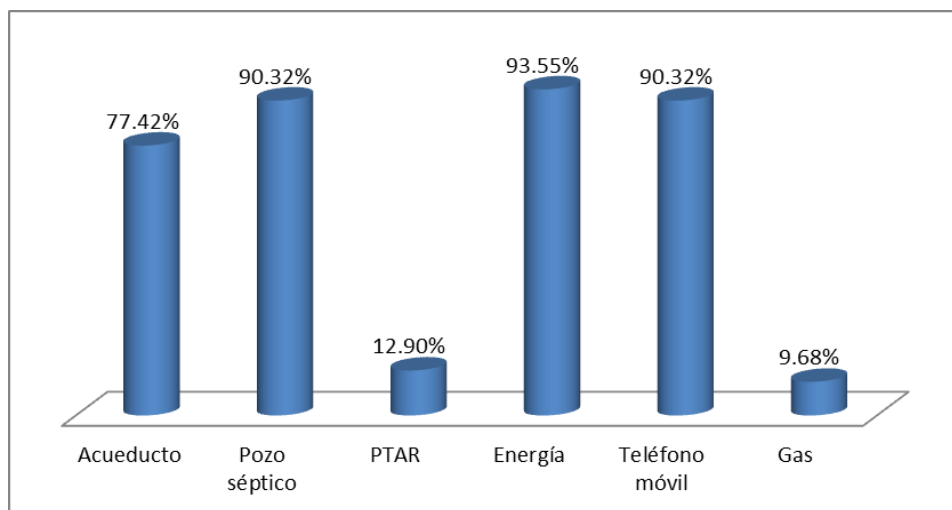
Con respecto a las viviendas de la zona, el material de construcción de las casas es 100% en adobe dado su bajo costo, y sus características de ser manejable y de buena duración; este ha sido el material que ha remplazado en gran medida el bareque y la tapia pisada usada a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. A criterio de los agricultores el 51.61% de las casas están en buenas condiciones y solo el 12.9% afirman que sus viviendas se encuentran en mal estado.

En el recorrido por los diferentes hogares encuestados se observa que estos agricultores se preocupan a su modo por cuidar de su casa y se encuentra que cada mes en promedio invierten alrededor de \$39.500, empleados en adecuación (pintura, curado de goteras, reparación de pisos, ampliaciones menores de la vivienda, y en general para adecuaciones que la hagan más acogedora). Estos gastos empleados en las casas son también producto de las adecuaciones que hacen para el programa de Nespresso AAA en busca de un mejor precio en el mercado. Un aspecto que puede marcar sobremano el estado de belleza y comodidad de la vivienda es el hecho de que el agricultor no es dado a demostrar que tiene muchas cosas, más bien maneja un bajo perfil el cual le brinda seguridad en el área rural.

En cuanto a los servicios públicos, los hogares cuentan en un 93% con energía eléctrica, 90% con pozo séptico para las aguas servidas y 77% con acueducto; además el 90% de los hogares cuenta con teléfono celular un medio muy importante que cual facilita de una manera ágil la comunicación en caso de emergencia y también para el relacionamiento social (invitación a celebraciones, actividades lúdicas comunitarias, y para solidarizarse en

el caso de calamidades domésticas, etc.). La comunicación vial por su parte requiere algunas mejoras para favorecer la salida de productos y el ingreso de insumos a la finca (esto en tanto el 90.3% respondió que las vías interveredales son no carreteables)<sup>29</sup>.

**Gráfico 7. Disponibilidad de servicios públicos fincas de hogares caficultores Nespresso vereda Mazamorra**



Fuente: Elaboración propia

Otros aspecto preocupante es el futuro con respecto al agua, aunque la zona donde se asienta Mazamorra se ha caracterizado a través del tiempo por ser potencial en el recurso hídrico, solo hasta el año 1993 llega el acueducto veredal, previo a lo cual los habitantes debían ir a recolectarla individualmente; hoy en día el agua se ha tornado insuficiente y debe ser racionada, razón por la cual muchos productores locales han empezado a hacer un llamado frente a la necesidad de buscar otras fuentes para surtir el acueducto con otras bocatomas y conservar las ya existentes.

El consumo de alimentos en toda la vereda lo hacen en fogón de leña, hecho muy particular que ayuda a la consolidación de la familia reunida entorno al fogón, aunque en la encuesta aparece que un 9.68 % utilizan gas, en realidad lo usan para la cocción de cantidades pequeñas de alimentos o comidas que no ameriten estar demasiado tiempo en el fuego o en caso de emergencia.

Al analizar la información de los diferentes gastos por grupo familiar, se encuentra que en promedio gastan al mes \$614.209 (cifras de 2014), distribuidos en necesidades básicas: alimentación (41.4%), vestuario (29%), educación (11.4%) y vivienda (6.4%), esto sin tomar en cuenta imprevistos que se puedan presentar por motivo de enfermedad,

---

<sup>29</sup> El mantenimiento de las vías de acceso que debería ser del gobierno como bien público, sin embargo la mayor parte de las veces lo realizan la comunidad por medio de mingas con estricto cumplimiento por parte de la comunidad.

estudios adicionales, eventos sociales, entre otros. Frente al tema de salud, es curioso que no se le referencie en los gastos familiares, lo que se atribuye a la no afiliación, el uso esporádico de servicios de salud o el hecho de estar en el régimen subsidiado. Ante esta cifras de gastos, se podría afirmar que como mínimo los ingresos derivados de las múltiples actividades campesinas deben garantizar esta suma, aspecto que se evaluará más adelante. Por lo demás, es importante destacar aquí que entre los gastos no se ha considerado el crédito, una categoría que al ser indagada arrojó que el 77.4% de los hogares caficultores de Mazamorra tiene algún nivel de endeudamiento, de los cuales cerca del 80% lo está con bancos<sup>30</sup>, seguido de crédito con prestamistas individuales o fundaciones (con 8.33% cada una).

**Tabla 3. Gastos en el hogar de los caficultores de Nespresso en la vereda Mazamorra**

Rubro	Minimo	Máximo	Promedio
Alimentación	\$ 100,000	\$ 400,000	\$ 254,465
Vestuario	\$ 16,000	\$ 2,000,000	\$ 178,065
Servicios públicos	\$ 1,400	\$ 18,000	\$ 7,139
Transporte	\$ 8,000	\$ 100,000	\$ 38,194
Combustible	\$ 5,000	\$ 50,000	\$ 13,500
Educación	\$ 15,000	\$ 200,000	\$ 70,133
Vivienda	\$ 10,000	\$ 100,000	\$ 39,500
Recreación y ocio	\$ 10,000	\$ 20,000	\$ 13,214
<b>TOTAL sin financiamiento</b>	<b>\$ 165,400</b>	<b>\$ 2,888,000</b>	<b>\$ 614,209</b>

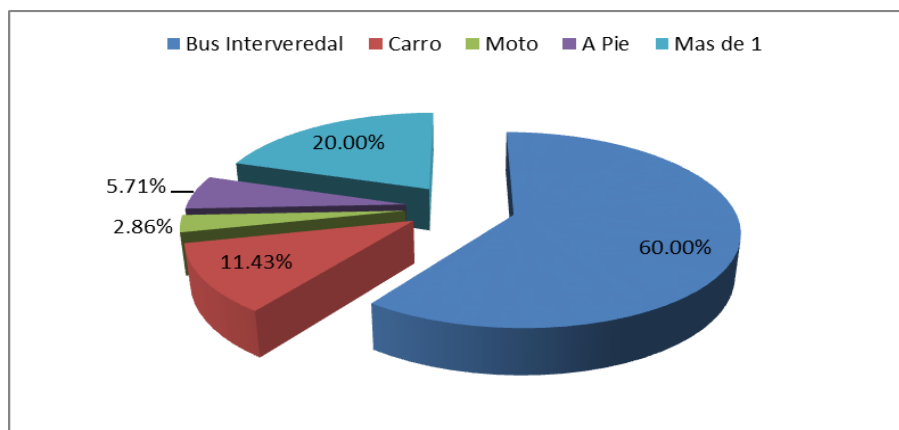
Fuente: Elaboración propia

Los medios de transporte más utilizados en la vereda para comunicarse con el centro poblado es el bus interveredal comúnmente llamada “chiva”. Algo que se puede evidenciar es que el agricultor se ha dejado permear por la tecnología, y de una u otra manera, ha tratado de comenzar a tener sus herramientas de trabajo y de transporte propias como son la motocicleta y algunas camionetas, puestas al servicio público. Cabe rescatar también que a pesar de existir medios de transporte locales disponibles, algunos hogares siguen desplazándose a pie a lugares vecinos, bien sea por falta de recursos o por cuestiones religiosas hacia lugares de peregrinación (como sucede en el mes de agosto a razón de la fiesta de San Lorenzo).

---

<sup>30</sup> Posiblemente estas deudas estén asociadas a créditos de renovación.

**Gráfico 8. Medios de transporte utilizados por caficultores Nespresso vereda Mazamorrás**



Fuente: Elaboración propia

Al indagar sobre el volumen de venta de los caficultores Nespresso de la vereda de Mazamorrás, se encuentra un mínimo de 35 @ año y a un máximo de 1200 @ año, valores que están determinados por los diferentes contextos de las fincas (área, capacidad y grado de tecnificación). No obstante, al promediar las respuestas se obtiene un valor de 190 @ / hectárea /año lo cual es una cifra bastante alta ya que se acerca al promedio general nacional cercano a las 200 @, y supera las 80 @ de café pergamino seco por hectárea estimadas por la FNC para el municipio de Bolívar.

**Tabla 4. Estadísticos sobre volumen y precio de venta café Nespresso AAA 2014 Mazamorrás Bolívar**

Estadístico	Volumen venta	Precio venta
Mínimo	35	\$ 65,000
Máximo	1200	\$ 80,500
Promedio	190	\$ 72,242
Desviación	227.8	\$ 4,014

Fuente: Elaboración propia

El precio de venta final del café Nespresso AAA en promedio para el año 2014 fue de \$72.000, suma que está levemente por encima del precio de sustentación definido por el gobierno y la FNC<sup>31</sup>.

<sup>31</sup> Para 1890, según Buitrón (1989), “la libra de café valía 1 centavo (\$0,1); en 1893 valía 2 centavos (\$0,2), y así cada tres, cuatro o siete años fue subiendo el precio”, lo cual traído a precios actuales significa que para 1890 la libra de café costaría alrededor de \$5.020 lo que quiere decir que en los inicios del negocio cafetero se remuneraba mejor al productor (un 56.8% más), en tanto hoy este precio de costo está cerca de \$3.200.

Para cerrar este capítulo, se debe hacer notar la diferencia entre la visión de los campesinos productores en Mazamorra y la del Programa Nespresso frente a su desempeño en los componentes calidad, económico, social y ambiental. Al preguntárseles sobre la calificación que se darían es evidente cómo esta es más alta respecto de la oficial, pues ellos lo hacen desde una visión de economía campesina desde donde valoran el saber propio y su territorio, mientras el Programa Nespresso – FNC los evalúa principalmente desde lo técnico lo que como se ha recalado antes, choca directamente con los saberes y prácticas locales; lo anterior se entiende además en la medida que el sistema campesino opera con lógicas sociales y el otro podría decirse con criterios globalizantes, y también porque este último modelo plantea unas prácticas que se deberían realizar en extensiones mayores de tierra, cuando los agricultores viven del minifundio. En síntesis, para el productor de Mazamorra la evaluación es desde la caficultura (café, diversidad agropecuaria y otros ingresos), pero para Nespresso la valoración se queda exclusivamente en el cultivo del café.

**Tabla 5. Calificaciones de los 4 componentes Nespresso AAA según los caficultores y el Programa**

No. de encuesta	Caficultor	Calificación componente CALIDAD (%) Agricultor	Calificación componente CALIDAD (%) Nespresso AAA	Calificación componente ECONÓMICO (%) Agricultor	Calificación componente ECONÓMICO (%) Nespresso AAA	Calificación componente SOCIAL (%) Agricultor	Calificación componente SOCIAL (%) Nespresso AAA	Calificación componente AMBIENTAL (%) Agricultor	Calificación componente AMBIENTAL (%) Nespresso AAA
1	Carlos Ernesto Anacona	70	0	80	0	80	0	80	0
2	Henry Imbachi Daza	80	97	80	88	80	95	80	100
3	Ana Rosa Ortiz de Zúñiga	80	73	90	80	80	83	80	92
4	Nulvi Guaca Guamanga	70	0	50	0	80	0	80	0
5	Manuel Antonio Zúñiga	80	81	80	100	80	85	70	94
6	Adelmo Dorado	70	88	70	100	70	88	70	82
7	Sinforoso Dorado Piamba	80	98	80	100	80	86	80	92
8	Geremias Buesaquillo	80	89	80	100	80	79	80	94
9	German Sacanamboy Papa	100	0	80	0	100	0	100	0
10	Ilde Dávalos	90	96	80	100	100	90	90	100
11	Fernando Bolaños	90	0	90	0	100	0	80	100
12	Daniel Dávalos Muñoz	90	97	90	68	90	77	90	69
13	Argemiro Buesaquillo	90	0	80	0	80	100	70	100
14	William Dávalos dorado	80	75	80	74	100	83	80	95
15	Oswaldo Dávalos	90	88	80	100	100	94	90	94
16	Fredy Daza Papamija	100	92	100	100	100	88	80	90
17	Benardino Macías	90	93	80	100	100	83	90	94
18	Jesús Papamija Alvarado	90	100	80	100	100	100	90	91
19	Emilse Sacanamboy	100	98	100	100	100	93	90	91
20	Geremias Papamija	90	89	90	100	80	79	90	94
21	Reinaldo Dorado Samboní	90	69	80	100	90	86	90	93
22	José Enar Zúñiga Gómez	80	88	80	75	80	83	80	92
23	Eimer Jair Samboní	80	85	50	100	80	85	90	93
24	Ramiro Dorado Piamba	80	0	80	0	80	0	80	0
25	Olivo Emiro Daza	100	96	70	100	90	88	80	95
26	Mario Gentil Daza Caicedo	80	100	70	100	80	90	90	95
27	Héctor Darío Piamba	80	77	80	100	60	83	80	86
28	Luz Neyda Zúñiga	80	0	80	75	80	0	80	0
29	Nelson José Daza	80	88	80	79	80	83	80	88
30	Jair Daza	90	93	80	100	100	95	80	100
31	Dimas Herney Dávalos	90	85	80	100	100	83	80	83
<b>PROMEDIO</b>		<b>85</b>	<b>69</b>	<b>80</b>	<b>75</b>	<b>87</b>	<b>70</b>	<b>83</b>	<b>77</b>

Fuente: Elaboración propia con información primaria y estadísticas Plataforma Nespresso versión 4.5.1 (fecha de consulta Julio de 2015)



## **Capítulo 4. Circuitos de comercialización de café Nespresso AAA y alternativas de mejoramiento fundamentadas en la vida campesina**

Para el año de 2005 como se había mencionado antes se da la apertura del programa de calidad sostenible de café especial Nespresso AAA en el Departamento del Cauca, como una propuesta prometedora y renovadora para la caficultura, y en el caso de Bolívar desde el 2008 a fin de promover un comercio del café de calidad con amplios impactos sociales. Este capítulo evaluará los circuitos de comercialización de este café especial desde una óptica territorial campesina, esto es, pondrá a discusión por un lado la concepción de comercio justo en una perspectiva globalizadora, y la realidad económica, social y cultural de los productores locales.

### **4.1. Valoración de los eslabones de comercialización de café Nespresso AAA articulados a la economía campesina**

El sistema finca de un productor Nespresso de la vereda de Mazamorras es muy complejo, debido principalmente a la variabilidad de productos que puede llegar a producir una finca y los diferentes usos que le puede llegar a dar a los mismos. Por otra parte está sujeta a las condiciones minifundistas de la región, donde en promedio un caficultor tiene 0.8 hectáreas cultivadas en café, de esta manera se le facilita realizar un buen beneficio al café de manera más artesanal que industrial. Es así como con la destreza y pericia del caficultor tradicional y la gran oferta ambiental es reflejada en una taza de café de excelente calidad y de tipo exportación.

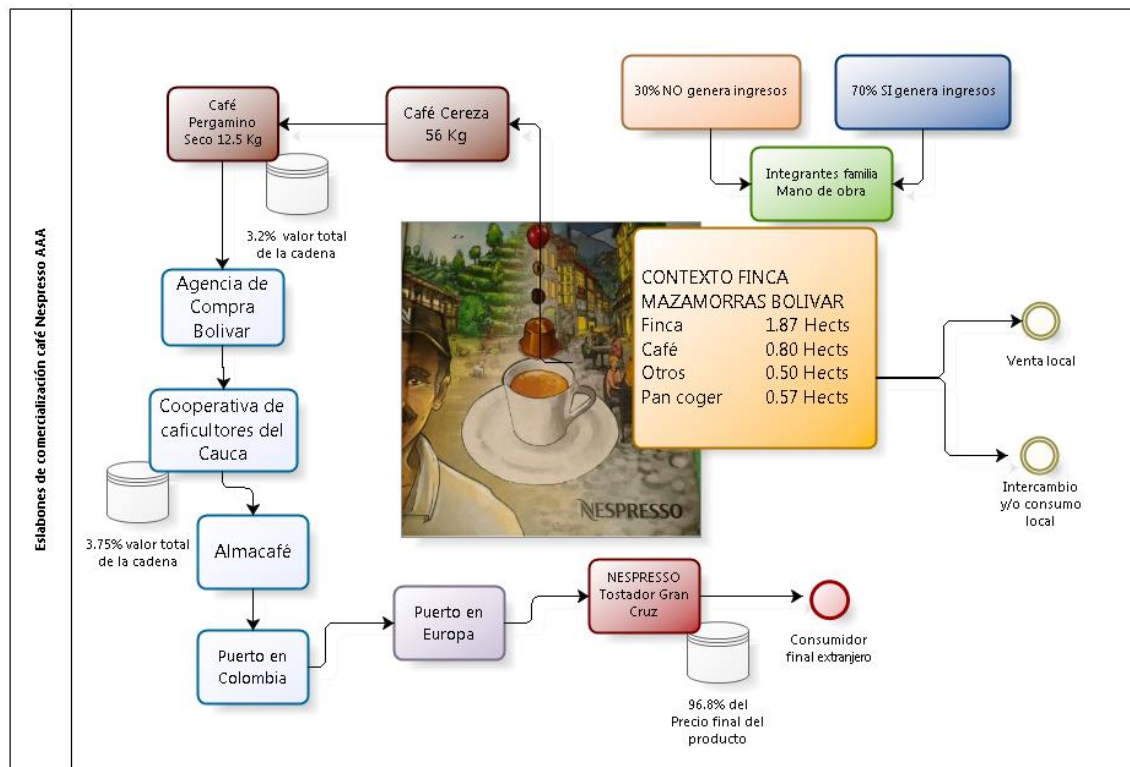
El promedio de finca de la vereda de Mazamorras es de 1.87 hectáreas, de las cuales el cerca del 43% como ya se citó están cultivadas con café; es decir que el restante lo utiliza para productos de pan coger u otros cultivos. Por esta área cultivada en café se producen en promedio 150 arrobas para el año 2014, de las cuales entre el 70% y 80% son vendidas al programa de calidad Nespresso AAA. El producto restante por las diferentes condiciones de época de cosecha y beneficio no clasifica como café de calidad Nespresso, por lo cual es ofertado como estándar y pasillas.

Este programa ha ofrecido una gran expectativa en cuanto al comercio del café en esta región, pero la verdad es que el margen de ganancia del que participa el productor desde el momento de la cosecha del café cereza, pasando por las diferentes etapas desde el beneficio hasta el tostado y puesta en el mercado internacional, solo alcanza el 3.2%, comparado con el 96.8% de valor agregado que se genera desde el acopio hasta la venta al consumidor final y que apropia entre un buen número de intermediarios<sup>32</sup>.

---

<sup>32</sup> Se está hablando del paso del café desde la Cooperativa de Caficultores del Cauca, pasando por los procesos de catación, trilla, empaque, transporte a puerto nacional, envío a puerto internacional, transporte a Nespresso, industrialización, distribución y venta a consumidores extranjeros, incluyendo comisión en Bolsa.

**Diagrama 4. Eslabones de comercialización café Nespresso AAA Mazamorra (Bolívar), Suiza y el mundo**



Fuente: Elaboración propia. Cálculos de aprovechamiento cereza a pergamino con base en

Sumado a lo anterior se puede deducir que los costos derivados de operar en una finca para producir una arroba de café de manera artesanal están estimados por la Cafeteros en el orden de 40% del costo final. En otras palabras la participación real del agricultor sobre el precio pagado por el consumidor final es de 1.92%. Es decir que mientras el agricultor con todo su esfuerzo y dedicación se gana \$48.000 por producir una arroba de café pergamino seco, la cadena de valor desde la entrega a Cooperativa hasta la producción y venta de las capsulas de Nespresso AAA ganan alrededor de \$ 1'920.000 por arroba de café pergamino seco procesada.

Para los cálculos se tomó como precio base una arroba de café pergamino seco de calidad especial Nespresso AAA por un valor de \$80.000 valor promedio pagado para el primer semestre del año 2015. Una arroba de café tiene 12.500 gramos de café donde se tomando como valor de referencia de un gramo \$6.4 (\$80.000 / 125000).

En el proceso de tostion una arroba de café, de acuerdo con FNC (2005), se pierde entre el 18% y el 22% de su peso inicial, por tanto el promedia de pérdida sería del 20%, lo que significa que de 1 arroba se obtendría tan solo 10.000 gramos de café tostado por un valor de \$200 cada gramo.

Ahora bien, cada capsula de café Nespresso AAA contiene 10 gramos de café tostado listo para ser preparado y entregado a su cliente por valor de 1 dólar. Es así como se abre una brecha de inmensa proporción entre el valor pagado al productor de 3.2% y el valor pagado por el consumidor final, de donde resultar que el proceso e intermediación se lleva el 96.8%.

Cuando se trata de comercio justo se hace referencia a que el productor pueda participar de la negociación y de una ganancia mayor (en términos prácticos de 10% al 15% del valor final). Pero esto no está sucediendo en el Programa Nespresso en el orden local, pues la cadena de valor en este caso es demasiado costosa al final, y remunera muy poco al productor inicial. Se debería pensar por lo tanto en una reforma a la hora de distribuir las ganancias en la negociación del café especial, pues los intermediarios capturan valor en buena medida, mientras los agricultores deben afrontar los avatares del cultivo, y en muchos casos, es entendible que les sea más rentable salir a jornallear o buscar otra fuente de empleo, que permanecer en la labor cafetera exclusivamente.

Para la Comisión de Ética de la Coordinadora de Organizaciones de Comercio Justo de España (2007), citada por IICA (U2008), "(...) El comercio justo es un movimiento social integrado por productores, comerciantes y consumidores que trabajan por un modelo más justo de intercambio comercial, posibilitando el acceso de las o los productores más desfavorecidos al mercado y promoviendo el desarrollo sostenible" (IICA, 2008: p.21). Se puede afirmar en consecuencia que este discurso calza perfectamente en la comercialización del café, pero su principal dificultad radica en que los "exportadores manejan una mafia legal" (IICA, 2008: p.38), la cual no es posible obviarse, y menos en el caso de Nespresso.

Lo que mantiene viva la producción de café especial para esta región del país es la tradición del ser caficultor (caficultura). De esta manera para complementar las pocas ganancias del café, las prácticas de economía campesinas cobran lugar: mano de obra prestada, mano de obra familiar no remunerada o los famosos grupos de trabajo. A este hecho se puede agregar que para el caso Mazamorras el 56% en promedio restante de los terrenos está ocupado por otros cultivos: plátano, yuca, maíz, caña y coca; esta forma de economía hace que el agricultor pueda vivir de otras labores (incluidas también las pecuarias y cría de especies menores) para poder conservar el cultivo de café.

**Tabla 6. Áreas sembradas y porcentaje de autoconsumo familiar cultivos asociados al café Nespresso Vereda Mazamorras 2014**

PLATANO (67.7%)		YUCA (48.4%)		MAIZ (29%)		CAÑA (29%)		COCA (19.35%)
HAS	AUTOCON	HAS	AUTOCON	HAS	AUTOCON	HAS	AUTOCON	HAS
0.5	100%	0.5	100%	0.4	100%	1.5	50%	0.25
0.1	50%	0.6	100%	0.3	80%	1	50%	0.5
0.4	75%	0.3	80%	0.25	100%	1	30%	0.2
1.2	70%	0.5	100%	0.5	100%	0.5	100%	0.25
1	100%	0.4	10%	0.5	100%	0.25	100%	0.3
0.4	10%	0.25	100%	0.5	100%	0.5	100%	0.5
0.25	100%	0.25	100%	0.2	100%	0.3	80%	0.33
0.25	100%	0.25	100%	0.75	100%	0.5	100%	
0.2	100%	0.25	100%	0.2	100%	0.5	90%	
0.75	100%	0.75	0%	0.40	97.8%	0.67	77.8%	
0.75	100%	0.25	100%					
0.5	100%	0.2	90%					
0.2	100%	0.2	100%					
1.5	100%	0.2	100%					
0.4	60%	0.2	100%					
0.75	100%	0.34	85.3%					
1	60%							
0.5	100%							
0.5	100%							
0.5	100%							
0.25	100%							
0.57	86.9%							

Fuente: Cálculos propios

Es por eso que cuando al agricultor se le amenaza con expulsarlo del Programa Nespresso si no cumple con la norma de calidad sostenible que este demanda, poco le interesa el no pertenecer pues no le es muy significativo en tanto dejaría de percibir solamente 6 % en promedio de mayor precio a la hora de la venta por estar dentro del Programa, esto asumiendo que se le remunerara como un café especial AAA, puesto que a la hora de la comercialización, como se ha dicho antes, el de tipo Nespresso se ha valorado con una diferencia muy leve en comparación con el de tipo estándar.

Lo que en realidad debería buscar el comercio justo o alternativo es dar soluciones al problema de ingresos dignos y hacer más equitativa la distribución de las ganancias, y para ello es necesario un cambio en la participación de los distintos miembros de la cadena: productores, intermediarios o mediadores y consumidores. Como lo explica el Centro Internacional de Agricultura Tropical – CIAT (2004), citado por IICA (2008):

*“El término **justo y equitativo** se refiere al beneficio ecuatoriano entre productores, consumidores e intermediarios, mediante tratos comerciales más humanos y de mutua confianza. **Alternativo** se refiere a una vía alterna de comercialización que tiene actualmente el pequeño productor al no poseer los medios para integrarse al comercio tradicional, y **solidario**, porque trata de ayudar al que ha sido marginado por décadas de los beneficios que el mismo ayuda a formar” (CIAT, 2004, citado en IICA, 2008, p. 22, negrilla en el texto)*

En el marco de los procesos de globalización en donde el comercio justo tiene un lugar destacado como estrategia, los productores han tenido la posibilidad de vincularse al comercio internacional pero no siempre en las condiciones deseadas, es por esto que se ha comenzado a crear conciencia institucional en relación a que las grandes empresas no

pueden seguir incrementando sus capitales a costa del trabajo de los “pobres”, como quiera que las diferencias entre “pobres” y “ricos” ocupan hoy un lugar preponderante en las propuestas de los organismos internacionales, agencias de cooperación e instituciones y empresas privadas, desde las cuales se promueven nuevas estrategias de vinculación del comercio con responsabilidad social, sin embargo, este tipo de acciones deben trascender una imagen corporativa, para entrar a valorizar los ejercicios sociales y solidarios de corte campesino, presentes en zonas como Mazamorras, pues estas comunidades no están pensando exclusivamente en un negocio como el café, sino que el esquema de desarrollo implícito en su acciones cotidianas es el de un “buen vivir” en comunidad.

## **4.2. Alternativas de comercialización actuales**

Teniendo en cuenta las diferentes dinámicas de comercialización mostradas en el numeral anterior, y la manera como se integra el agricultor al mercado en una forma híbrida con la economía campesina, se definen a continuación tres estrategias de comercialización que han estado planteadas desde la FNC desde hace 10 años. Con la posibilidad de desarrollarlas concertadamente con el agricultor y dando a conocer a las diferentes partes interesadas como agentes de compra, Cooperativa y Alma café, estas estrategias podrían contribuir con el mejoramiento de los ingresos derivados del comercio de cafés especiales tipo Nespresso AAA, si se miran con criterios asociativos entre campesinos.

### **4.2.1. Comercialización en la Agencia de compra de Bolívar**

La Cooperativa de Caficultores del Cauca tiene una agencia de compra en la cabecera municipal de Bolívar hace aproximadamente 4 décadas como se mencionó antes. Esta agencia está actualmente a cargo del Señor agente de compra Roberto Ortiz Nieto oriundo del municipio, quien viene ejerciendo su profesión como una persona idónea para este oficio desde el año 2002. La agencia, para cumplir con el lema de la Federación: “Garantía de compra” tiene abiertas sus puertas todos los días de la semana y durante todo el año. El agente se compromete a comprar el café especial Nespresso AAA, previo cumplimiento de todos los requisitos que debe aplicar a la hora de recibir el grano, como se nombra a continuación

- Recibir el café y analizarlo con el método de Almendra Sana (Ver Anexo 2)
- Facturar y hacer entrega de la factura original el mismo día de la venta
- Pagar la totalidad del dinero el mismo día
- Recibir el café si es posible en un día diferente al día de mercado
- Mantener el precio fijado con anterioridad y de común acuerdo en función del valor, la cantidad y el día de la entrega en agencia
- Garantizar el cumplimiento del cupo asignado para cada agricultor

El agricultor se compromete por su parte a vender el café Especial Nespresso AAA con el cumplimiento de los siguientes requisitos:

- Porcentaje de humedad mayor del 10% y menor 12%
- Porcentaje de almendra sana superior al 75%
- Perfil Nespresso AAA superior al 85%<sup>33</sup>
- Empaque en sacos de fique calibrados de 40.6 kilos
- Llevar solamente el café de la propia finca, no el de otras personas o familiares

De esta manera se llevaría a cabo el proceso de comercialización del café para cada uno de los usuarios del Programa Nespresso AAA. Si hay corresponsabilidad, se podrían obtener beneficios para ambas partes, en términos de lo acordado, más la realidad sugiere que de darse “fallas” en el compromiso desde el caficultor este pierde en la venta con lo cual se rompería el circuito de comercio justo en su deber ser, y lo mismo sucedería de presentarse incumplimientos en los protocolos por parte del agente de compra, con la consabida pérdida de credibilidad de la institucionalidad, dado el incremento del inconformismo manifiesto de los agricultores del programa participantes del compromiso.

Respecto a todo lo anterior cabría preguntarse: ¿Por qué “falla” el caficultor en este modelo de corresponsabilidad? Sin duda el campesino puede cumplir con los porcentajes de humedad, almendra y perfil del café, inclusive en vender solo el producto de su finca, sin embargo la dificultad se presenta a la hora del empaque y transporte, por una razón: al agricultor le resulta más sencillo embalar y movilizarlo en sacos de 50 o 60 kilos, y no de 40.6 como es exigido, puesto que el pago de transporte desde Mazamorra hasta la cabecera de Bolívar es por saco independientemente del peso. Desde este mismo momento se pierde el proceso de trazabilidad, pues en la agencia de compra el café debe ser reempacado y es aquí donde es susceptible a cometerse un error: la mezcla con cafés de otras calidades, lo cual como ya se dijo, implica potenciales pérdida en perfil y pago. Cabe mencionarse finalmente que en la agencia municipal no es posible determinar técnicamente la calidad porque no se cuenta con un laboratorio especializado y personal idóneo para esta prueba, lo que puede ser o una ventaja o desventaja al momento de evaluar el valor final de venta.

#### **4.2.2. Comercialización en la Cooperativa de Caficultores del Cauca (Popayán)**

La venta en la Cooperativa de caficultores de Popayán es muy ventajosa con respecto a la venta en la agencia de compra del municipio, en términos de rentabilidad, en tanto el agricultor podría ganarse los costos administrativos que cobra la agencia en el municipio,

---

<sup>33</sup> Este se determina a partir de una ejercicio de catación, que como lo define FNC (2009) es “el método usado para conocer el aroma, el sabor y la sanidad del café. Este análisis también se llama evaluación sensorial de la calidad del café y prueba de taza”.

para el año 2015 por un valor de \$2600 por arroba de café pergamino seco (3.75% de la cadena de valor del café Nespresso AAA).

El vender este producto en Caficauca conlleva las mismas condiciones y responsabilidades descritas en la alternativa anterior, pero además de ello, que el café deba ser analizado en su sabor y aroma mediante un procedimiento denominado *prueba de taza*. Esta nueva condición hace que llevar directamente el café a Popayán signifique un riesgo, pues si este no cumple con las condiciones y el perfil, no será pagado como café especial Nespresso AAA perdiendo la prima de \$6000 para el caso de los Nespresso AAA y \$7000 para los Nespresso AAA Rainforest Alliance, además de los costos asociados al transporte. En tal situación, el café es comprado como de origen o regional, siendo la prima más baja (aproximadamente de \$1500 por arroba).

No obstante, hay casos exitosos, suscitados en el diferencial entre el precio de compra local y el pagado en la capital del Departamento. Como lo relata el señor Daniel Dávalos en el año 2014, quien vendió su café a la agencia en Bolívar en donde le pagaron \$76.000 la arroba, cuando ese mismo día, un café de las mismas condiciones y atributos de calidad fue remunerado en \$78.000 en Popayán; ante esta situación, un día cualquiera del mes de julio del mismo año se arriesga a viajar a la ciudad capital a vender 80 arrobas de su café Nespresso, encontrando un precio de compra de \$82.000 cuando en Bolívar fuera de \$75.000. Estas ganancias que al parecer son muy atractivas deben cotejarse en relación a los gastos de alimentación, hospedaje, cargue y descargue del mismo (para este volumen de café, alrededor de \$200.000, es decir cerca del 36% del valor diferencial al venderlo en Popayán), esto sin contar los riesgos de transportar tanto el café como el dinero en efectivo.

#### **4.2.3. Comercialización en Almacafé (Popayán)**

El proceso de comercialización con Almacafé, posee las mismas ventajas y condiciones que ofrece la Cooperativa de Caficultores del Cauca, con dos agravantes más: el primero la cantidad de café mínima a recibir por caficultor, al año 2015 de 50 sacos de 40.6 kilos de café pergamino seco, cantidad que la gran mayoría de los caficultores de la vereda Mazamorras no cosecha; el segundo es que solo hay solo un día para recibir cafés especiales, caracterizado por las largas filas de camiones, por lo cual posiblemente los agricultores deban esperar más tiempo a fin de que su café sea analizado.

Adicionalmente la compra del café en esta opción se realiza con base en el precio internacional café en el día de atención (determinado como en toda estructura capitalista globalizadora en la Bolsa de Valores de New York); en consecuencia el caficultor puede ganar o perder dependiendo de las condiciones en el día de negociación y respecto los costos en que ya ha incurrido.

### **4.3. Reflexiones sobre las alternativas de comercialización desde los elementos económicos y culturales**

Las tres alternativas anteriormente expuestas se agotan en términos logísticos, elementos que si bien son fundamentales en el estudio de la comercialización del café Nespresso AAA para el contexto de Mazamorra Bolívar, deben referirse a la dimensión económica y cultural con perspectiva territorial.

En otras palabras, para los caficultores del municipio y de la vereda Mazamorra en particular, la comercialización del café se está convirtiendo en un problema, que al decir de ellos, se presenta directamente en la agencia de compra y la genera la Cooperativa de Caficultores; así afirman en muchos escenarios (capacitaciones de la FNC, conversatorios informales, talleres cualitativos de la investigación, etc.), que las dificultades en esta materia se originan básicamente por el tamaño de la bodega de almacenamiento, la mala organización y control en los puntos de compra, y en el mecanismo de recepción del café que en muchos casos termina mezclando granos sin importar la calidad o la procedencia de los mismo, mientras del lado de la institucionalidad el problema comercial se asocia básicamente con los malos hábitos de producción y venta desde los mismos agricultores.

Sin embargo, la problemática trasciende los hechos antes citados pues involucra una tensión en el territorio entre dos “discursos productivos”, ambos con sus aciertos y limitaciones; de una parte, la institucionalidad ve sobre la producción cafetera y el mundo rural que lo rodea como proveedores en una cadena de valor, cuyo compromiso debe ser la productividad y la calidad medida está por medio de unos parámetros técnicos, mientras del lado campesino hay una serie de expectativas o imaginarios contruidos socialmente que están en función tanto de las capacidades como de las necesidades de los agricultores. Esto se hace evidente, no solo porque sean dos visiones del mundo radicalmente opuestas (pues ha dicho arriba existen modelos híbridos entre la perspectiva campesina y la empresarial globalizante), sino como resultado de la actitud de quienes en hacen parte de la toma de decisiones del Programa de Cafés Especiales en el orden local, quienes hasta el momento no responden a las expectativas de los caficultores, al no haber buscado concertadamente soluciones para los puntos críticos expuestos.

Desde la experiencia personal como extensionista de Federación en Mazamorra Bolívar trabajando para el Programa Nespresso por 6 años, se puede argumentar que la figura de administrador local es crucial para mediar y facilitar los procesos entre los sentires y actores de los campesinos y las condiciones de exigencia del sistema de calidad Nespresso, apuesta llevada a cabo con relativo éxito entre 2008 – 2013, pues no se trataba de ir en detrimento de uno de los dos modelos, sino de buscar formas otras de acercamiento y trabajo colaborativo, y acorde con las expectativas de los involucrados, y que en últimas les representaran beneficios.

Pero luego del traslado en la función de extensionista hacia el municipio de Mercaderes, la concertación no ha sido el caso en Mazamorra, por lo que se han originado de forma



auto-gestionada desde “micro-organizaciones” constituidas por los mismos cafeteros de distintas zonas de la misma vereda (incluso entre veredas) que se agrupan temporalmente y de manera no formal para actuar colectiva y solidariamente, tratando de solucionar aspectos no solo de la producción sino de la comercialización. En el primer caso, ya se ha dicho que los campesinos de Mazamorra practican la solidaridad en su día a día, a través acciones básicas como el compartir fraterno de cultivos, alimentos y acciones de amistad que terminan en gestión comunitaria de bienes públicos (por ejemplo, la cancha, el cementerio, los cimientos de la escuela, arreglo de vías, etc.) movidos incluso, por un sentir que a veces se asocia a las visiones espirituales y religiosas (fiestas católicas como la del Sagrado Corazón o San Lorenzo, etc.); mientras en la comercialización específicamente se han iniciado procesos de articulación, en principio entre miembros de una familia pero de diferentes fincas, para llevar el café especial a zonas como Popayán donde obtienen mayores ganancias.

**Foto 11. Cancha y salón comunitario Vereda Mazamorra productos de la autogestión**



Fuente: Propia de la investigación, 2014

Así las cosas, los reglamentos y sanciones impuestos de una forma arbitraria pueden conducir a que los caficultores creen un marco de resistencia al Programa y no aprecien el lado positivo del mismo (que sin duda también existe); una de las falencias en tal dirección, de acuerdo con la experiencia de extensionista local en el pasado reciente, es la manera de cómo fue construida la norma: esta nace de la necesidad cuidar, mantener y preservar el medio ambiente mediante la organización integral de la finca, además de promocionar un valor agregado al café a la hora de comercializarlo, no obstante los parámetros de operación y evaluación de desempeño parecen pensados para agricultores en fincas grandes y con una tecnología en muchas ocasiones de punta en países o regiones que se prestan para desarrollarla, por lo tanto, al hacer esta adaptación a los agricultores con fincas de minifundio y escasos recursos económicos para implementar las normas técnicas en sentido estricto, se encuentran los grandes problemas.

En estos términos, así como “Juan Valdez” no es una representación de la imagen de todos los caficultores nacionales, el campesino imaginado para el Programa Nespresso no se corresponde a la realidad del auténtico agricultor de la región del sur del Cauca, de Mazamorra Bolívar, en donde hay una nueva forma híbrida de llevar a cabo la agricultura, mezclando esquemas de tradición solidarios y de diversidad productiva, con una producción de café de alta calidad.

Sobre este punto en particular y tal cual se muestra en la Tabla referenciada adelante, es destacable cómo mientras las 150 arrobas promedio de café especial obtenidas en cada finca de Mazamorra generan ingresos brutos de 12 millones al año (asumiendo un precio de compra de \$80.000 la arroba), luego de estimar las producciones de los demás cultivos asociados al café según los rendimientos (extraídos de la Encuesta agropecuaria del Departamento), deducir los porcentajes de autoconsumo de los cultivos y valorarlos al precio de mercado (ambos datos consultados con la gente en el lugar), los ingresos monetarios adicionales calculados fueron de \$22.5 millones aproximadamente. Esto tiene una gran implicación puesto que refuerza la idea expuesta a lo largo del documento: que el café es un producto que se sustenta en la pluriversidad de la vida campesina. Finalmente, también con los porcentajes de autoconsumo se llevaron a dinero (multiplicadas por el precio de mercado) las cantidades que no significan salida de efectivo pero soportan la seguridad alimentaria (ingresos intangibles circulantes al interior de las familias como entre la comunidad), hallándose una cifra sustancialmente mayor (\$51.3 millones).

**Foto 12. Comercio de plátano de Mazamorra en la cabecera municipal de Bolívar**



Fuente: Propia de la investigación, 2015

**Tabla 7. Cálculos de ingresos y gastos monetarios y no monetarios caficultores Nespresso AAA Mazamorra Bolívar 2014**

INGRESO MONETARIO (AÑO)									INGRESOS NO MONETARIOS (AÑO)	
Café	Otros cultivos									
Producción (arrobas año)	Cultivo	Has sembradas	Frecuencia cosecha (meses)	Rendimiento	Producción estimada (ton año)	% Autoconsumo	Precios compra arroba	Ingresos por venta	Cultivo	Ingreso no tangible
150	Plátano	0.567	1	2	1.13	86.9%	\$ 2,000,000	\$ 296,825.40	Plátano	\$ 1,969,841
<b>Precio</b>	Yuca	0.340	12	7	28.56	85.3%	\$ 900,000	\$ 3,769,920.00	Yuca	\$ 21,934,080
80000	Maíz	0.400	12	1	5.76	97.8%	\$ 1,200,000	\$ 153,600.00	Maíz	\$ 6,758,400
<b>Ingresos brutos</b>	Caña	0.672	6	4	16.13	77.8%	\$ 1,500,000	\$ 5,377,777.78	Caña	\$ 18,822,222
	Banano o guineo	0.783	1	2	1.57	56.7%	\$ 2,000,000	\$ 1,357,777.78	Banano o guineo	\$ 1,775,556
<b>\$ 12,000,000.00</b>	Coca	0.330	4	218	287.76	0.0%	\$ 40,000	\$ 11,510,400.00	Coca	\$ -
							<b>Total</b>	<b>\$ 22,466,300.95</b>	<b>Total</b>	<b>\$ 51,260,099</b>
Concepto	EGRESOS MONETARIOS (AÑO)									
	Mínimo	Promedio	Máximo							
% Costos pdn y venta del café	\$ 4,800,000									
Costo canasta familiar	\$ 1,984,800	\$ 7,370,508	\$ 34,656,000							

Fuente: Cálculos propios con base en información primaria recolectada con 31 caficultores y cifras de la encuesta agropecuaria del Cauca 2013.

## Capítulo 5. Consideraciones finales

En esta última parte se hará un ejercicio de conclusiones y recomendaciones sobre los temas tratados en la investigación, para articular los diferentes elementos abordados en el texto y proponer algunas opciones de mejora respectivamente.

### 5.1. Conclusiones

Esta investigación permite entender por qué, aunque la institucionalidad cafetera nacional y departamental tiene establecida la política y la estructura de comercialización de café especial, y ha definido mecanismos y aspectos logísticos para apoyar a los caficultores en la venta de su producto (trazabilidad física y económica) cumpliendo los requisitos Nespresso AAA, el problema de fondo de la comercialización no es logístico en su totalidad (bodegas pequeñas, largas filas para la compra, inexistencia de infraestructura y personal para determinación de taza de excelencia en café Nespresso para un pago más justo, etc.), sino que surge cuando la institucionalidad desconoce la realidad económica y cultural campesina y genera un choque abrupto, una interpelación práctica pues no impone pero sugiere la adopción de los parámetros Nespresso sin llegar a niveles de entendimiento y luego de acuerdo con los productores locales.

Para demostrar lo anterior se adelantó una indagación teórica alrededor de las siguientes ideas: las economías campesinas son esencialmente plurales y en el caso de la producción de café en el Cauca esta se arraiga en sectores sociales antes marginales (indígenas, afro y campesinos) y por tanto en sistemas de subsistencia; existe una preminencia de la vida campesina que sustenta de forma importante otras ramas de actividad económica; se debe hacer una relectura del papel del campesino no como atrasado sino como un agente que ha introducido cambios en los sistemas productivos a la medida de sus posibilidades contextuales e históricas; los campesinos no por vivir en un entorno rural caracterizado por algunas carencias materiales no son pobres, esto en tanto algunos hogares han logrado generar excedentes monetarios y no monetarios para apalancar la reproducción del hogar (vida en comunidad, alimentación, educación, como es el caso del autor quien desde nace en Bolívar y adelanta su vida académica y laboral en el entorno cafetero). Específicamente valiéndose de las hectáreas reportadas por tipo de cultivo asociado al café, se hizo una estimación económica simple con la cual se demostraron varias cosas: los ingresos anuales que se obtendrían de comerciar los productos de la finca fuera del café (cerca de los \$22.5 millones), superan los ingresos brutos por ventas de café en igual periodo (\$12 millones en promedio) lo que devela la pertinencia de una caficultura diversificada; y más allá, porque si se tiene en cuenta los costos asociados (de producción del café y de compra de la canasta familiar) estos se sustentan ante la presencia de ingresos no monetarios (la valoración en precios de lo que se autoconsume y utiliza para la elaboración de la dieta descrita en la situación actual de la zona, o se intercambia solidariamente). Se trata entonces de una investigación que se

aproximó un análisis territorial partiendo tanto de economías articuladas a la comercialización, como de economías que se basan en la reciprocidad, mediante la biografía de las cosas y el cálculo de indicadores estadísticos.

De igual manera se dejó en claro que el territorio es un espacio en conflicto dado que a pesar que la vida campesina se mantiene vigente y en cierto modo resiste desde el mismo (más allá de lo geográfico, y conservando practicas económicas tradicionales y culturales), existe hoy una construcción vertical cercana al agro-negocio cuya concepción del desarrollo implícita es la globalización, la cual tiene por objeto principal el aumento de la productividad y la calidad para incrementar el consumo mundial (usando en el negocio cafetero una imagen estereotipada como lo es Juan Valdez), y actualmente una demanda especializada: la de Grand Cruz (cápsulas de café).

No obstante se describió un modelo híbrido de territorialidades traslapadas que explica la realidad de la producción de café Nespresso AAA en Mazamorra Bolívar, y en el nivel aplicado, la comercialización se abordó usando una metodología de la antropología económica denominada la “vida social de las cosas”, lo que implicó indagar desde la memoria colectiva el pasado, el presente y futuro visionado de la zona; luego desde los relatos de caficultores representativos de la zona se describió la historia del café bajo el convencimiento que la economía es una construcción social y cultural, mientras como complemento se usaron estadísticas del contexto económico al año 2014.

Adicionalmente se exploraron los eslabones de comercialización en el municipio (agencia de compra) y en Popayán (Caficauca y Almacafé) para describir las condiciones actuales de cada opción, a fin de entrar a mostrar que el cultivo de café especial Nespresso en Mazamorra se sustenta en la vida campesina, aun por encima de los bajos precios internacionales, las fallas de intermediación locales y el poco porcentaje apropiado de toda la cadena de valor hasta llegar al mercado internacional en forma de Grand Cruz. En consecuencia, se intentó destacar que a pesar de la característica minifundista del campesino mazamorrense, las pequeñas organizaciones informales (no se trata de asociaciones en sentido estricto formalizadas, sino acuerdos temporales que se nutren desde la familia y la vecindad para trascender a la comunidad como forma solidaria) han empezado a darse para tener unas condiciones de negociación distintas y en mejores condiciones en principio en Popayán, por medio de las cuales puedan influir en la formación del precio. A pesar de estos esfuerzos iniciales, aun es grande la desconfianza y el temor de los agricultores para decidirse a asumir el riesgo de vender como grupo.

## **5.2. Recomendaciones**

Acudiendo a las problemáticas identificadas en el Programa de café especial Nespresso AAA, desde el criterio personal de actor de la caficultura local, que sería pertinente una compra paralela a la Cooperativa ya existente, por lo menos para la época de cosecha de cada zona cafetera y en donde solamente se comprara Nespresso, lo que ayudaría a

facilitar la labor de comercialización de pequeños caficultores, evitándose las fallas de atención, incluso las rivalidades entre agente de compra, caficultores, extensionistas y el Comité de cafeteros. De esta manera se fortalecería el Programa.

Frente a las formas de comercialización actuales, todas ellas se han pensado de forma individual reforzando la envidia, la desconfianza y la inseguridad (donde las ganancias o las pérdidas las asume el comercializador aislado), pero el surgimiento de procesos solidarios como las micro-organizaciones para venta colectiva parece clave, aunque en apariencia sea una opción simple tiene un trasfondo importante.

Por último, una recomendación en el marco capitalista podría ser el otorgamiento un incentivo a los productores campesinos que con esfuerzo logren altos resultados en las pruebas de calidad para clasificarlo como café especial Nespresso AAA. Dicho incentivo podría abonarse a la cedula cafetera inteligente o por cualquier otro medio preferido por el agricultor, con lo cual se mantendría motivado, generando grandes cambios en la actitud del caficultor Nespresso al sentir que el diferencial por producir café Nespresso es visible.

Esto podría ser el paso inicial para un sistema de comercialización más acorde con las necesidades del productor; basado en la confianza tanto del caficultor como de los agentes y comerciantes, que permita fortalecer las prácticas tradicionales de manejo, tanto de suelo, como del cultivo, generadas a partir del conocimiento ancestral del territorio y a su vez, fortalecer los eslabones de comercialización actuales mientras a futuro, pueden ser los mismos productores quienes exporten su producto.

## Bibliografía

Batista, J. (2004). *Economía Cultural, elementos para el análisis cultural de lo económico y para una crítica de la Economía (ortodoxa)*. Universidad de la Laguna.

Buitrón, T. (1989). San Lorenzo Cauca. *Padecimiento y gloria*. Monografía. Impresión: Gráficas Iberia.

Chayanov, A.V. (1985). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Cicaficultura. (2014). *Economías sociales y solidarias en la caficultura caucana. Documento conceptual*. Inédito.

\_\_\_\_\_ (2015). *Estudio socioeconómico para el municipio de Bolívar*. En: Estudios socio-económicos de municipios cafeteros en el Departamento del Cauca (2015). Inédito.

Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR) e Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) de Colombia (2009). *El despojo de tierras y territorios. Aproximación conceptual*. Documento área de memoria histórica. Línea de investigación tierra y conflicto.

Coraggio, J. (2011). Principios instituciones y prácticas de la economía social y solidaria. En: José Luis Coraggio, *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*. Alberto Acosta y Esperanza Martínez (Editores), Abya Yala, Quito, 2011.

Correa, C. (1992). *El Desarrollo de la Caficultura en el Cauca*. Ensayos sobre Economía Cafetera. Bogotá, Federación Nacional de Cafeteros. Número 07, pp. 133 - 147.

Corredor, C.E. (2015a). *Reflexiones sobre globalización y caficultura*. Seminario interno de auto-capacitación Proyecto Cicaficultura FNC – Unicauca – Gobernación del Cauca.

\_\_\_\_\_ (2015b). *Café, esencia del Cauca Rural*. Columna de opinión Diario El Nuevo Liberal. Julio 2015. Consultado en: <http://www.elpueblo.com.co/elnuevoliberal/cafe-esencia-del-cauca-rural/#ixzz3kFpzPJZk>

Escobar, A. (2007). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana. Serie Colonialidad, Modernidad, Descolonialidad

Federación Nacional de Cafeteros [FNC] (2005). *Aspectos de calidad del café para la industria torrefactora nacional*. Bogotá: FNC.

\_\_\_\_\_ (2008). *Sistema Interno de Control (SIC)*. Documento de trabajo Inédito.

\_\_\_\_\_ (2009). *Los catadores de café*. Avances Técnicos Cenicafe No. 381

\_\_\_\_\_ (2013). *Resumen Taller Almendra sana*. Capacitación Nespresso Mayo de 2013.

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura - IICA (2008). *El comercio justo como alternativa para el desarrollo equitativo. Propuesta para una estrategia de fortalecimiento y consolidación del comercio justo en Colombia*. Cuaderno Técnico No. 38.

Kopytoff, I. (1982). *La vida social de las cosas, la biografía cultural de las cosas*. Editorial Grijalbo S.A.

Forero, J. (2001a). *Cuaderno Tierra y Justicia No. 1 Campesinado y Población rural*.

\_\_\_\_\_ (2001b). *Cuaderno Tierra y Justicia No. 3 Campesinado, mercado y cambio técnico. A propósito de prejuicios*.

Montenegro, Gerardo. (2009). *Renovación Compromiso Cafetero*. LXX Congreso Nacional Cafetero. pp. 46 – 47

Nestlé Nespresso S. A. (2014). *Cosechando la excelencia*. All rights to the copyrights are reserved by Nestle Nespresso S. A. Papersmyths.

Pérez, E. y Farah, M. (2002). *Los Modelos de Desarrollo y las Funciones del Medio Rural en Colombia*. Cuadernos de Desarrollo Rural. Bogotá, Universidad Javeriana. Número 49: 9 - 28.

Ramírez, L; Silva, G., Valenzuela, L.C.; Villegas, A. y Villegas, L.C. (2002). *El café, capital social estratégico. Informe final Comisión de Ajuste de la Institucionalidad Cafetera*. Federación Nacional de Cafeteros.

Razeto, L. (1993). *Los caminos de la economía de solidaridad*. Santiago de Chile: Ediciones Vivarium.

Rincón, J. (2009). *Diversos y Comunes. Elementos constitutivos del conflicto entre comunidades indígenas, campesinas y afrocolombianas en el Departamento del Cauca*. En: Análisis Político Nº 65 enero – abril. Bogotá.

Ronchi, L. (2006). *Comercio Justo y fallas en el mercado de Productos Agrícolas Primarios*. Ensayos sobre Economía Cafetera. pp. 71.



Salgado, C. (2002). *Los campesinos imaginados. Proyecto de viabilidad y Reconstrucción del Sector Rural Colombiano. Bases de una propuesta para el Desarrollo y la Convivencia Pacífica*. Instituto latinoamericano de Servicios Legales Alternativos ILSA. Bogotá.

Serrano, A y Lazarini, V. (2010). *Hacia Otra Economía en América Latina: el papel de la economía social*. Congreso Internacional 1810-2010: 200 años de Iberoamérica.

Snavelly, W. (1976). *Teoría de los Sistema Económicos: Capitalismo, Socialismo y Corporativismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Tocancipá - Falla, J. (2010). *El juego político de las representaciones. Análisis antropológico de la identidad cafetera nacional en contextos de crisis*. Revista Antípoda, 10 enero – junio, pp. 108 - 136.

Tobasura A, Isaías. (2005). *La crisis cafetera, una oportunidad para el cambio en las regiones cafeteras de Colombia*. Agronomía, volumen 13, Numero 2: 35 – 43

Café de Colombia. (2011). *Valor Agregado para los cafeteros Colombianos: Programa Nespresso AAA*. Consultado en 12-09-15.

## Anexos

### Anexo 1. Algunas evidencias Taller No. 1 Cartografía social

**MAZAMORRAS**  
± 100 años

**Nombre:** mazamorreo – consumo mazamorra.

**Primeros habitantes:** Francisco Zúñiga, Audón Zúñiga, Juan Isidro Dávalos, Santos Dorado, Martín Daza, Juan Gómez, Teresa Imbachí, Israel Zúñiga, Juanillo Molina, Estefana Dávalos.

**Costumbres:** Vestido: a manera de bata hombres y mujeres, ruana de lana, pantalones y sombreros de lana, descalzos. Luego alpargatas de cabuya.

**Alimentación:** sancocho de guineo, maní, maíz, habas, yuca, arracacha, mazamorra, leche, queso (No uso de grasas), trigo.

**Tradiciones:** Fiestas religiosas: Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. (Bolívar)  
Alumbranzas → comida, mote, carne de ovejo.

**Topografía:** quebrada. Cultivo de café.

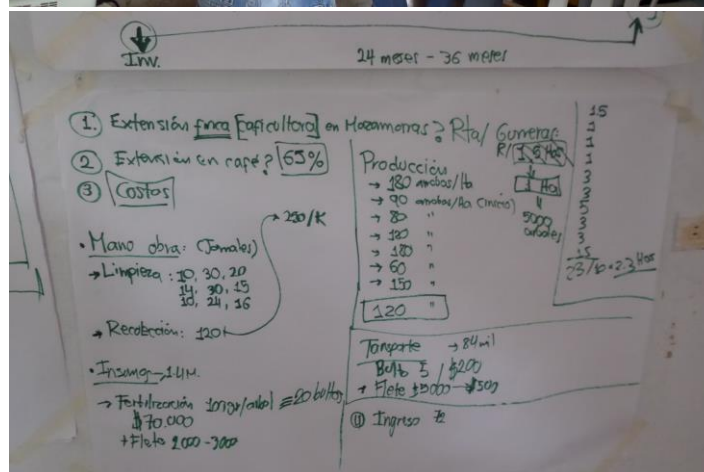
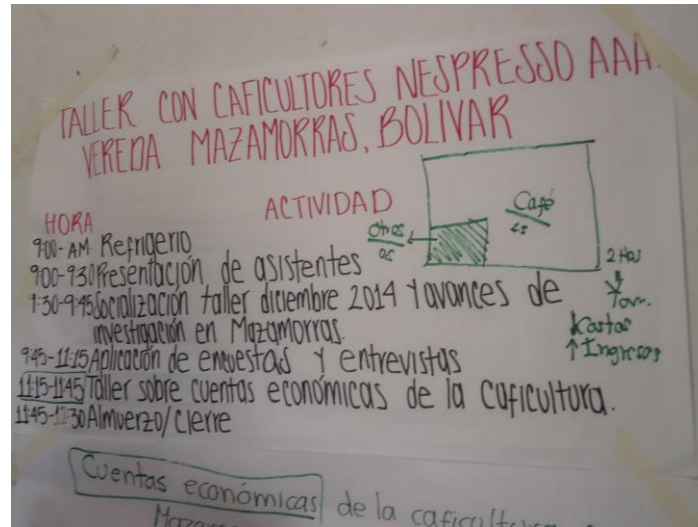
**Población:** ± 40 años atrás: 100 aprox.

**Viviendas:** tapia-bareque con techo de teja y paja (hoja de caña).

**Comunicación:** caminando. También se empezó a utilizar el correo (cartas).



## Anexo 2. Algunas evidencias Taller No. 2 Cuentas económicas caficultura Nespresso AAA



### Anexo 3: Método de cálculo de Almendra Sana

**Con Almendra Sana ¡usted gana!**



**Tome una muestra de 250 gramos de café pergamino seco con humedad entre 10% y 12%.**

**Paso 1**



**Paso 2**



**Trille esta muestra y retire el cisco sin que se pierdan granos.**

**Separe las almendras en dos grupos, uno con la Almendra Sana y el otro con la Almendra Defectuosa.**

**Paso 3**



**Paso 4**



**Si dentro del grupo de almendra defectuosa existen granos con broca de un solo punto,**

**Peso en la gramera el total de la Almendra Sana y aparte la Almendra Defectuosa.**

**Paso 5**



**tome hasta 15 de estos granos y devuélvalos al grupo de Almendra sana.**

**Para determinar el porcentaje de almendra sana, simplemente tome el peso y divídala por 2.5.**

 **÷ 2.5 = Almendra SANA del 75%**

Fuente: FNC (2013). Capacitación Nespresso Mayo de 2013.